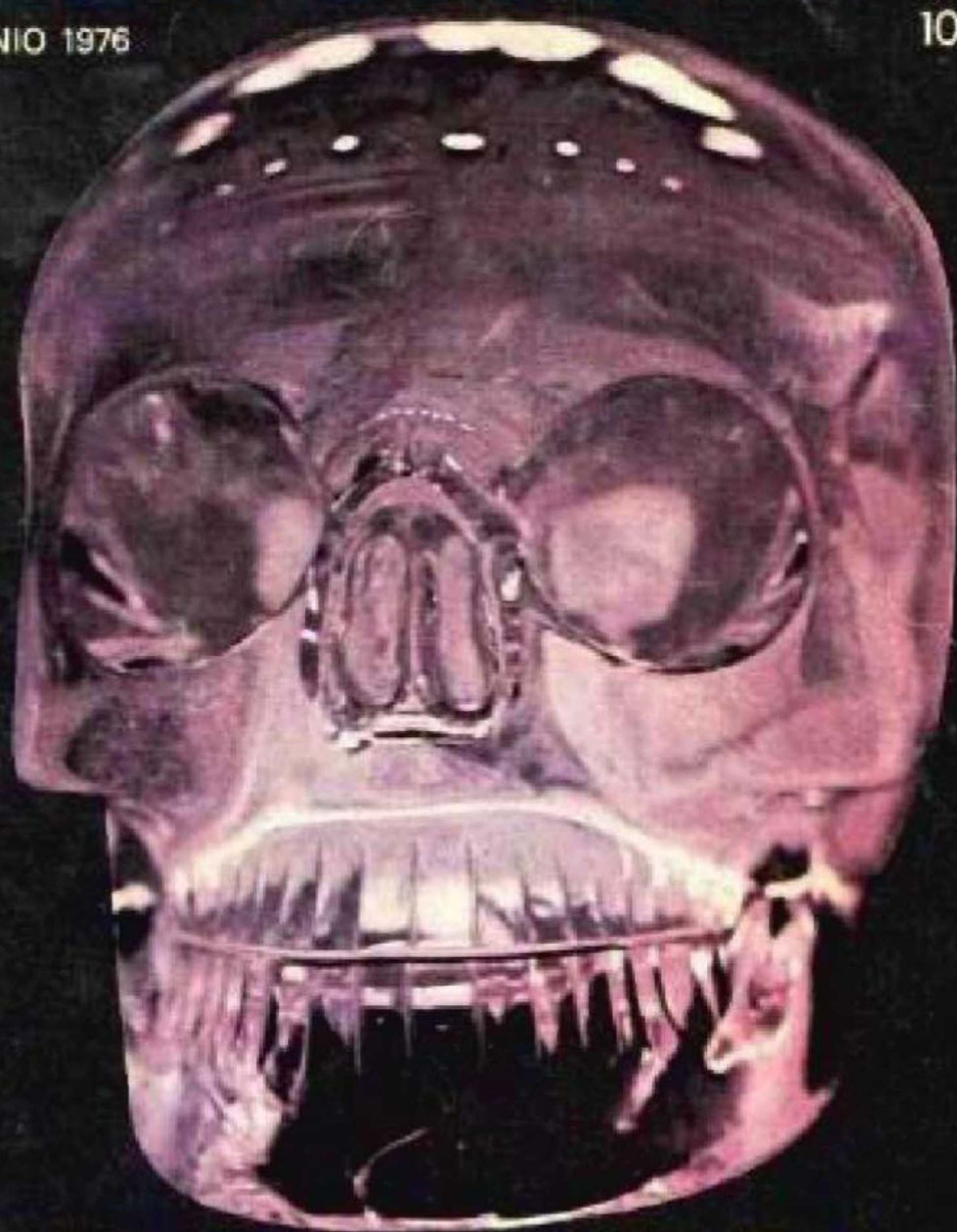


MUNDO DESCONOCIDO

Nº1 JUNIO 1976

100 PTAS



¿HAY VIDA DESPUES DE LA MUERTE?

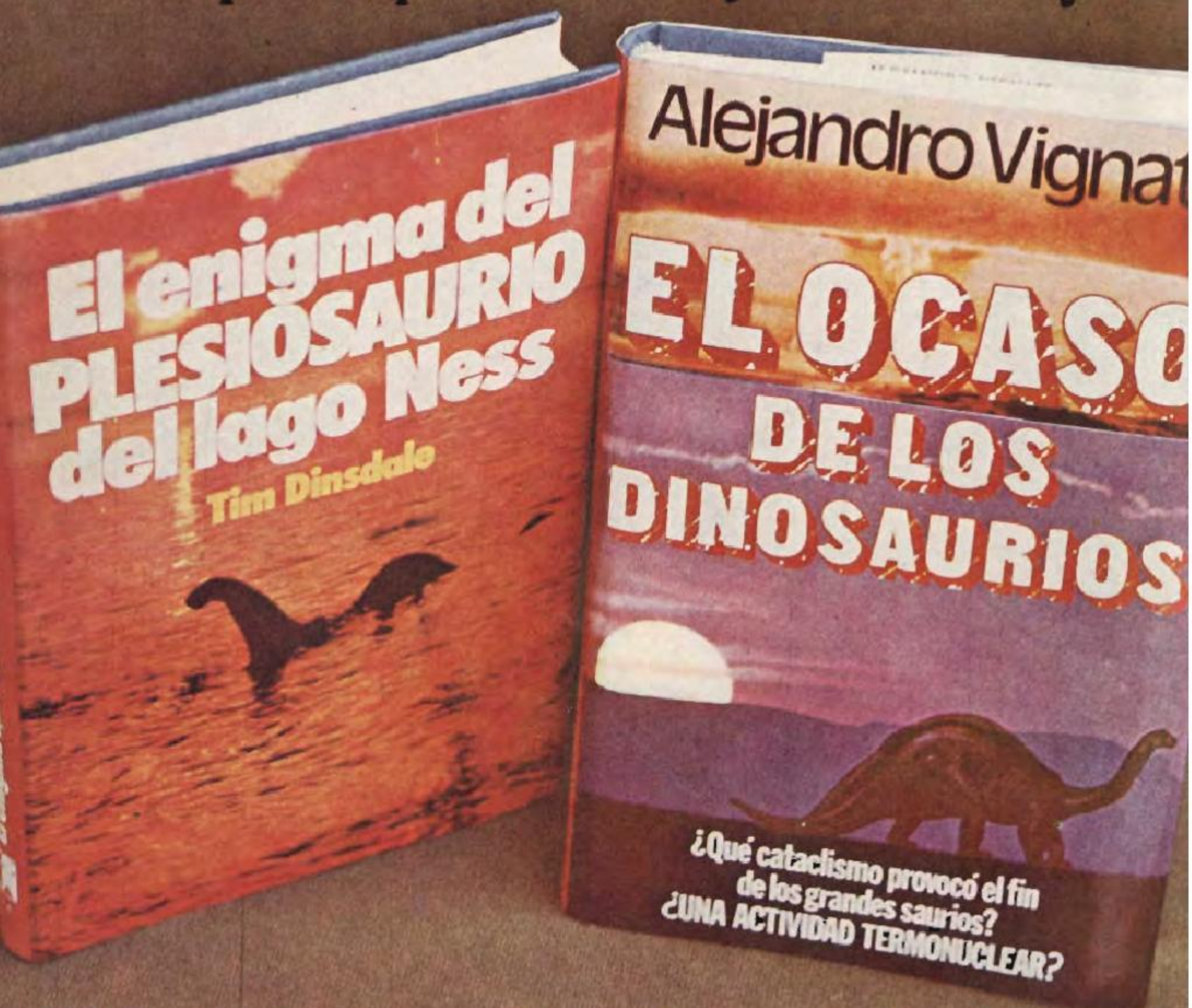
VON DÄNIKEN en exclusiva: **LO QUE VIO EZEQUIEL**

ALEJANDRO VIGNATI DESDE ESCOCIA:

NESS-EL MONSTRUO DE LA PLAYA INVISIBLE

EL ENIGMA DE LOS DINOSAURIOS

¿Porque desaparecieron? ¿Quién los destruyó?



El Lago Ness, un saurio habita sus profundas aguas

GRANDES EXITOS DE A.T.E.



© Erich von Däniken/
Mundo desconocido

N.º 1 Junio 1976

DIRECTOR PERIODISTA
José Dalmau Salvia

DIRECTOR EDITORIAL
Andreas Faber Kaiser

COORDINADORA DE REDACCION
Mercedes Castellanos

ASESOR PRINCIPAL
Alejandro Vignati

COLABORACIONES
Eduardo Azcuay, Vicente-Juan Ballester Olmos, Jacques Bergier, Alejo Carpentier, Erich von Däniken, W. Raymond Drake, Inge Dreecken, René Fouéré, Oswaldo Guayasamin, Marius Lleget, Aimé Michel, Louis Pauwels, Elia Riazzi, Jean-Marie Schiff, Walter Schneider.

DISEÑO GRAFICO
Olivé Milda

EDITA
A.T.E.
Bertrán 128-130. Barcelona 6. Tel 2479133

IMPRESION
Fingraf, c/ Pavia, 22, Sardañola.
Tel. 292 65 00

Portada: EL RETO DE LA CALAVERA

Hemos elegido como tema para nuestra primera portada la enigmática calavera, tallada en un solo bloque de purísimo cristal de roca, que se conserva en el British Museum de Londres, y cuya reproducción en color constituye una verdadera primicia.

Hallada entre las ruinas de Lubaantun, en lo que hoy es Honduras británica, pesa 5,3 kg, y se ha querido ver en ella una pieza de arte maya, azteca o mixteca, según el criterio de los diversos investigadores.

Lo cierto es que no conocemos ninguna herramienta capaz de esculpir una calavera semejante.

Ese es su misterio. Uno más de nuestro mundo desconocido. Por ello la elegimos como símbolo de esta revista que acaba de nacer.

SUMARIO

Editorial	2
Primer "Premio Internacional 'Mundo desconocido' "	3
PARAPSICOLOGIA	
¿Hay vida después de la muerte?	
por I. Dreecken y W. Schneider	4
LA REALIDAD FANTASTICA	
Cremaciones espontáneas	
por Alejandro Vignati y A. Faber Kaiser	14
MOVIMIENTOS ACTUALES	
El "boom" del alma	
por Jean-Marie Schiff (equipo Louis Pauwels)	28
LA BIBLIA EXTRATERRESTRE	
Lo que vio Ezequiel	
por Erich von Däniken	41
EL GRAN SAFARI CIENTIFICO	
Trabaja mientras duerme	
por Elia Riazzi	56
ENVIADO ESPECIAL	
Ness - el monstruo de la playa invisible	
por Alejandro Vignati	61
RESCATE BIBLIOGRAFICO	
El libro negro	75
EL PROBLEMA NUMERO UNO DE LA CIENCIA MODERNA	
Alguien nos vigila	
por A. Faber Kaiser	82
EXTRATERRESTRES EN LA ANTIGÜEDAD	
La Sociedad de Astronautas de la Antigüedad	
por A. Faber Kaiser	84
Los extraterrestres ayudaron a Carlomagno	
por W. Raymond Drake	86
ARCHIVO/ACTUALIDAD	
Noticiario fantástico	90
Los conquistadores del siglo 20	
por Marius Lleget	92
Libros	94

"Mundo desconocido" mantiene contacto con: *Alemania:* Deutsche UFO/IFO Studiengesellschaft (DUIST)/"UFO-nachrichten, "Esotera"; *Brasil:* "Planeta"; *España:* Agrupación Astronáutica Española, Centro de Estudios Interplanetarios (CEI)/"Stendek"; *Francia:* Grouper Interplanétaire des Phénomènes Aériens (GEPA)/"Phénomènes Spatiaux", "L'Inconnu", "Kadath", "Lumière de"; *USA:* Aerial Phenomena Research Organization (APRO), Ancient Air Force Research Center for UFO Studies (CUFOS), National Aeronautics and Space Administration (NASA), National Investigations Committee on Aerial Phenomena (NICAP)/"The UFO Investigator".

VERSION DIGITAL

Mundo Desconocido
<http://andreas.faber.cat>

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los textos, dibujos, grabados y fotografías publicados en este número. Reservados todos los derechos de reproducción y de traducción.

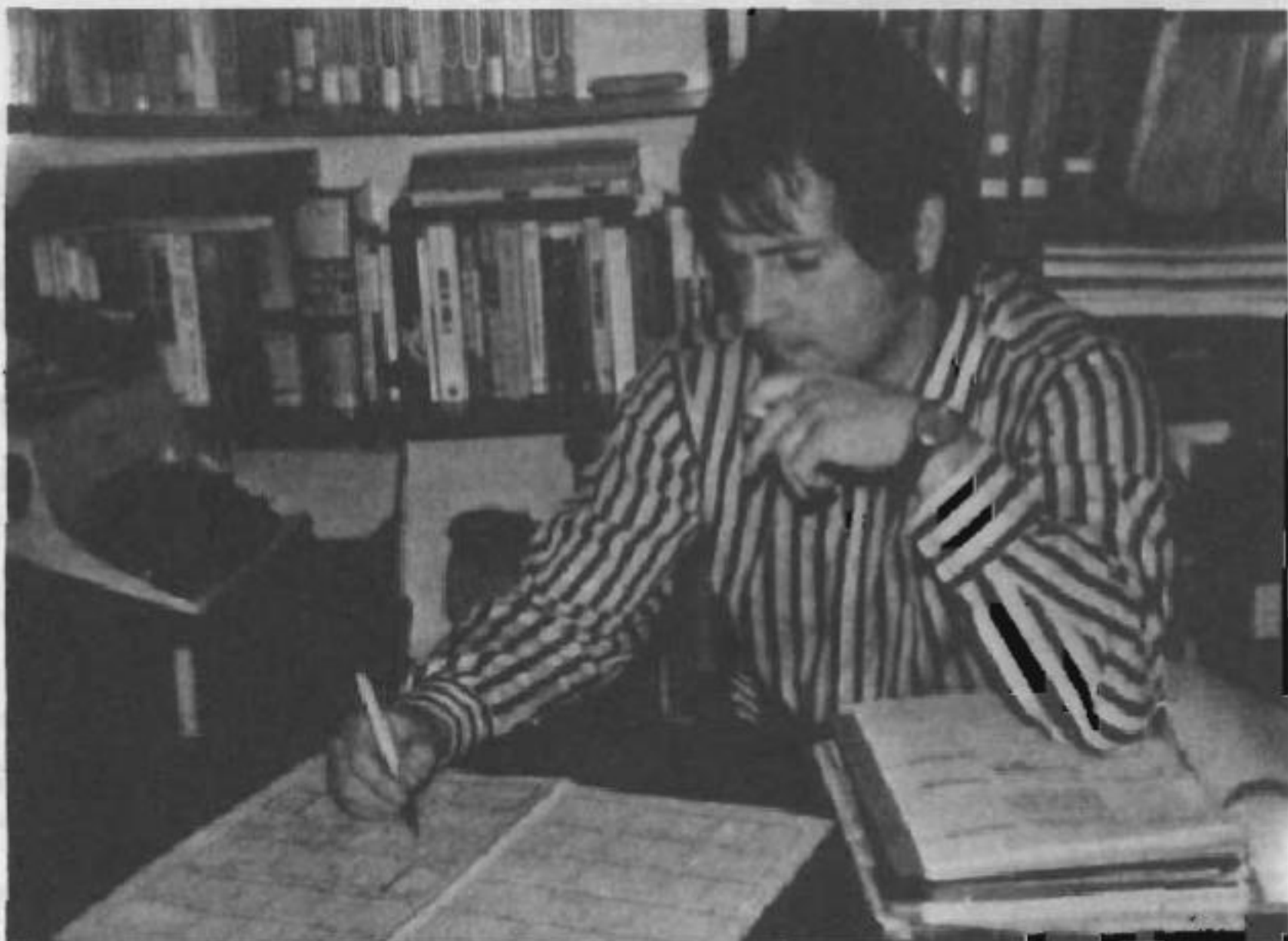
EDITORIAL

"Para muchas personas, la imaginación y la investigación son incompatibles. La imaginación les parece la antítesis del trabajo científico porque la consideran incontrolable, inaprehensible e incierta. Pero si se examina con más detalle el proceso del descubrimiento científico se verá que el salto de lo conocido a lo desconocido, de lo verificable a lo supuesto no se efectúa mediante un cálculo sino gracias a las facultades de intuición y de imaginación.

"Esto se desprende claramente de las ideas de muchos grandes inventores. Por supuesto, el camino que siguen es el de la razón pura que les lleva hasta el borde de lo nuevo y lo diferente, pero a partir de allí la imaginación debe conducirles a otra región, a una nueva pista".

Cuando, tras estas reflexiones de Robert Jungk, leemos su afirmación de que *"los descubrimientos de las últimas décadas —desde los rayos de Röntgen hasta el psicoanálisis, desde la aparición de la asimetría en las matemáticas hasta el desmoronamiento del principio de paridad en la física nuclear— han mostrado continuamente que la opinión establecida y académica no siempre se halla en condiciones de captar correctamente la realidad porque la concibe de manera demasiado estrecha y dogmática"*, y oímos además a Wernher von Braun manifestando que cree *"que no solamente hay vida vegetal y animal en el inmenso universo, sino también seres inteligentes"*, y que *"el descubrimiento de esta vida es un trabajo fascinante"*, se nos plantea muy clara, una vez más, la presencia de una fuerza activa que —a mitad de camino entre la pura fantasía y la ciencia pura—, acompaña, marca e influencia la existencia del hombre en el universo.

Siempre ha habido estudiosos aislados, grupos reducidos, entidades poco menos que marginadas que han visto clara esta realidad paralela en la que nunca ha tenido la audacia de penetrar la ciencia colegiada. Pero los tiempos están cambiando y no sólo la ciencia



sino también el hombre de la calle están mostrando un interés cada vez mayor en el conocimiento de lo que aún llamamos "paraciencias". Creemos que ha llegado el momento de mantenerle mensualmente informado de la realidad paralela a la que la ciencia académica no le deja acceder. Lo creemos así porque la falta de información es la condición que por lo general hace al hombre escéptico. La ignorancia lleva a considerar como únicamente creíble aquello que sucede dentro de la dimensión reducida de una, dos o tres generaciones, y siempre que ese acontecer se adapte a lo que en aquel momento aceptamos como cosa normal.

No obstante, muchas veces el hombre pierde su adquirida seguridad y se siente asustado o atraído por lo aparentemente inexplicable. En esos casos, la natural curiosidad lo lleva a desear una información que lo documente, lo tranquilice o lo proyecte, pero generalmente no encuentra sino un afán sensacionalista que desvirtúa el verdadero valor del hecho y lo frustra nuevamente.

Lo que corresponde es darle al hombre una clara y completa visión de su verdadera dimensión como parte de un acontecer que no dura el limitado tiempo de una vida, sino que se desarrolla a través de una larga e importante historia que cuenta millones de años de antigüedad.

Una historia que revela al hombre, actualmente habitante del planeta Tierra, como un elemento más inmerso en el grandioso engranaje cósmico, acerca del cual ni nosotros, ni la ciencia académica, sabemos prácticamente nada.

Para llegar a saber hay que invertir audacia, y la audacia siempre comporta un riesgo. Queremos saber más de lo que nos dice la ciencia pura, demasiado lenta para las prisas humanas, y por lo tanto vamos a correr un riesgo que los académicos no corren: por enésima vez, vamos a caminar peligrosamente por las cornisas extremas de la imaginación, con tal de no perder de vista una sola realidad posible, por fantástica que ésta nos pueda parecer.

Lo haremos siempre de la forma más amena pero al mismo tiempo rigurosamente seria y honesta.

Por último, queremos testimoniar nuestro agradecimiento a las personas que nos han asistido en este empeño, a todos los especialistas que ya escriben en este número y también a aquellos que nos han prometido su colaboración futura. Y a título personal, quiero desde aquí agradecerle públicamente a mi buen amigo y colega Erich von Däniken su apoyo, sinceramente desinteresado y entusiasta, para el buen logro de los propósitos de "Mundo desconocido".

Andreas Faber Kaiser

1^{er}. PREMIO INTERNACIONAL

MUNDO DESCONOCIDO

- 1** Pueden optar al Premio Internacional "Mundo desconocido" todas las obras inéditas y escritas en castellano, francés, inglés, alemán o italiano sobre temas paracientíficos o de divulgación científica (parasicología, ufología, futurología, astronáutica, astroarqueología, enigmas del pasado, etc.), y tomar parte en el concurso todos los autores, cualesquiera que sea su nacionalidad, que presenten su obra dentro del plazo señalado y de acuerdo con estas bases.
- 2** En el caso de presentación de la obra, es preceptiva la entrega de una declaración jurada en la que se manifieste que la misma es original del autor, no ha sido presentada en ningún concurso nacional ni extranjero, y está completamente libre de compromisos de publicación.
- 3** Los originales habrán de tener una extensión de 200 folios como mínimo y 500 como máximo, escritos a doble espacio y por una sola cara.
- 4** Habrá un único premio indivisible, dotado con 500.000 pesetas.
El premio será otorgado por un Jurado compuesto por autores y especialistas de reconocido prestigio en el campo de las paraciencias y de la divulgación científica.
- 5** Editorial A.T.E. de Barcelona asumirá la edición de la obra ganadora en las condiciones que marca la ley, reservándose además, a través de "Mundo desconocido", al derecho preferente sobre aquellas obras que no hayan resultado premiadas pero que, a juicio del Jurado, sean de especial interés. La primera edición se hará siempre en lengua castellana, sea cual fuere el idioma en que se haya escrito y presentado el original.
- 6** "Mundo desconocido" se reserva el derecho de publicar fragmentos o resúmenes de la obra premiada en las páginas de su revista mensual, sin que por ello venga obligada a satisfacer por este concepto derecho alguno al autor.
- 7** Los originales habrán de ser presentados antes del 30 de octubre de 1976 a "Mundo desconocido", Bertrán 128-130, Barcelona 6, y el premio será adjudicado antes del 30 de diciembre del mismo año.
- 8** Los originales habrán de ser presentados por duplicado con la indicación "Para el Premio Internacional 'Mundo desconocido'", con el nombre completo y domicilio del autor o bajo seudónimo, en cuyo caso habrán de entregarse bajo plica cerrada y lacrada, en la que se contenga el nombre verdadero del autor. Las plicas que se entreguen en estas condiciones serán depositadas ante notario y solamente se abrirán en caso de que la obra resulte premiada o tengan los organizadores del premio intención de publicarla.
- 9** Adjudicado el premio, los autores no premiados podrán retirar sus originales, previa presentación del recibo, a partir del 15 de enero de 1977 y durante el plazo de seis meses. Los organizadores no responden de la pérdida fortuita de algún original.
- 10** La presentación de los originales presupone la aceptación íntegra de las bases y de los derechos y obligaciones que de ellas se derivan.

¿Hay vida después de la muerte?

¿DE QUE ME CONOCES, IMAD ELAWAR?

Durante miles de años ha persistido la creencia de que el hombre no sólo nace, sino que vuelve a nacer.

Que nuestra consciencia no se extingue con la muerte, sino que continúa existiendo en otra persona.

Que nuestra alma vaga por el tiempo y el espacio, en lugar de extinguirse o dormir sin recuerdos por toda la eternidad.

Hay numerosos informes al respecto y buenos motivos para dudar de ellos.

La mayor parte puede desecharse como alucinación o fantasía, cuando no engaño deliberado. Muchos estafadores han sido desenmascarados. Pero también el inocente autoengaño es a menudo la causa de supuestos vagabundeos del alma; asimismo, los sueños particularmente intensos se antojan a veces una realidad vivida en una existencia anterior.

Sin embargo, la cantidad de testigos y de material es demasiado grande, y la fuerza de muchas pruebas convincente en exceso, para despreciar sin comentarios esta cuestión. Lo que médicos, psicólogos y parapsicólogos nos dicen sobre las experiencias de la reencarnación nos parece muy enigmático. La razón no puede comprender-

Traducción: Pilar Giralt

Extraído del libro "Señales del Más Allá", (Editorial Bruguera) Col. "Libro amigo" N° 369, Barcelona, 1976

lo ¿O acaso sabemos demasiado poco acerca de todo ello?

En 1962, el psiquiatra profesor Ian Stevenson, médico jefe de la Clínica Universitaria de Charlottesville, Virginia, se encontraba en Brasil. El investigador, uno de los principales parapsicólogos de América, se interesaba en testigos de la reencarnación. Un día conoció a un libanés.

—En mi pueblo natal, Kornayel —refirió el joven—, hay varios niños que se acuerdan de su vida anterior.

Stevenson prestó atención. Solicitó una carta de recomendación, y dos años más tarde viajó a Kornayel, situado en las montañas de Beirut. La comarca está habitada por drusos, una secta islámica cuyos partidarios viven principalmente en el sur del Líbano y en los montes sirios de Hauran. Los drusos creen en la reencarnación del hombre.

El hermano del informador de Stevenson no residía ya en Kornayel, pero el profesor pudo conocer a su primo, un hombre llamado Elawar. Su hijo Imad, de cinco años, era uno de aquellos niños que recuerdan tan intensamente su "vida antes de la muerte", añoran con fuerza a personas que no conocen y describen con exactitud lugares sin haberlos visto nunca.

"ANTES DE MORIR VIVI EN KHRIBY"

Esta es la historia de Imad Elawar:

Nació en Kornayel en diciembre de 1958. En cuanto empezó a hablar inició el relato de historias que en opinión de sus padres, eran espeluznantes.

—Tiene mucha fantasía, debe usted saberlo, señor profesor —observó el padre de Imad—. Creo que es un pequeño y maldito embustero. Dice que una vez vivió en Khriby.

—¿En Khriby?

—Sí, un pueblo a treinta kilómetros de aquí.

—¿Y ya ha estado allí alguna vez?

—Claro que no. Ir por las montañas hasta Khriby es casi como dar media vuelta al mundo, aunque parezca estar a tiro de piedra. Pero ¡quién hace el difícil viaje por el estrecho y empinado sendero de la montaña!

El profesor Stevenson asintió.

—¿Usted sí ha estado en Khriby, señor Elawar?

—Un día, el año pasado, y por primera vez.

—¿Indagó usted allí si hay algo de verdad en la historia de Imad?

Elawar se echó a reír.

—¡Dios me libre, señor profesor! No quiero hacer el ridículo delante de todo el mundo sólo porque el niño dice tonterías.

Los primeros nombres que pronunciara el "pequeño y maldito embustero" fueron Mahmoud y Jamile, nombres que no existían entre la parentela y los conocidos de Elawar.

Sobre todo, Jamile parecía gustarle mucho.

—Jamile es muy hermosa —decía a su madre una y otra vez—, mucho más que tú, y viste mucho mejor. Es una dama distinguida, ¿comprendes? Esbelta y muy elegante. Sólo me quiere a mí, y yo la quiero mucho.

—¡Estás mintiendo, Imad! —replicaba, airada, su madre—. Deja de decir esas tonterías. Me haces avergonzar ante la gente.

han sido obligadas a callar o ridiculizadas en cuanto empezaban a contarlos, por lo que se habituaron a mantenerlos en secreto”.

También Imad renunció pronto a hablar de Khriby con su padre, aunque el asunto no acabó ahí.

Cuando tenía cuatro años, un día salió de paseo con su tía por la calle principal de Kornayel. En cierto momento,

El desconocido meneó la cabeza muy extrañado.

—Pero si hace mucho tiempo que ya no habita nadie en la casa —replicó.

Sea lo que fuere, lo cierto es que el hombre procedía de Khriby. Imad siguió afirmando obstinadamente que pertenecía a los Bouhamzy.

—Me gustaría tanto visitar de nuevo Khriby —repetía.

—¿Y por qué?

—Para ver a Jamile. Os digo que es indescriptiblemente hermosa.

Era como un adulto entusiasmado por los encantos de una mujer muy bella. Imad no se cansaba de hablar de Khriby y de Jamile. Una vez dijo:

—Un día ocurrió un accidente. Un camión pasó sobre sus piernas. El médico le operó en el hospital. Pero no sirvió de nada.

—Me imagino —explicó el padre de Imad al profesor Stevenson— que cree haber sido atropellado por un camión. Tiene un terror extraño por los camiones y autobuses. Y habla a menudo de Mahmoud Bouhamzy. Probablemente él fue Mahmoud, y Jamile, su esposa. En una vida anterior, ¿comprende? Aunque todo esto no son más que tonterías.

Stevenson decidió estudiar a fondo el asunto.

—Pero usted es druso, señor Elawar —contestó—, y cree en la trasmigración del alma. El padre de Imad se volvió. —Ciertamente. Pero el niño me desespera con sus malditas mentiras. Incluso en sueños habla de Jamile y me pide que le lleve a Khriby.



RECUERDOS DE LA OTRA VIDA

De hecho, según el psiquiatra sueco Nils-Olof Jacobson, “los recuerdos atribuidos a una vida anterior son mucho más frecuentes de lo que generalmente se supone, también en Europa y América. Si raramente se oye hablar de ellos, es porque las personas que poseen tales recuerdos

cuando se cruzaban con un hombre desconocido, Imad echó a correr hacia él, dio un salto, le abrazó y demostró mucha alegría de verle.

—¿Acaso me conoces? —preguntó el hombre, asombrado.

Imad asintió con seriedad.

—Claro. Eres mi vecino.

—¿Y dónde soy tu vecino?

—En Khriby. Pertenezco a la familia Bouhamzy.

—Pues le llevaremos mañana
—propuso Stevenson.

DESCRIBIR LO DESCONOCIDO

Al día siguiente se dirigieron a Khriby en el coche, dando un gran rodeo, ya que el sendero de la montaña era impracticable para los automóviles. Durante el viaje, el científico interrogó a Imad sobre su vida anterior: sobre el pueblo, la casa de los Bouhamzy, los parientes y vecinos y otros numerosos detalles.

La visita a Khriby deparó una sorpresa tras otra. El doctor Stevenson consignó por escrito todo lo ocurrido. Con ayuda de Imad pudo encontrar a todas las personas que el niño había descrito. Aún vivían en el pueblo o habían vivido anteriormente. Stevenson conversó con ellos. Comprobó todos los pormenores que Imad mencionaba desde hacía años.

Entre ellos estaba la historia del accidente, que concernía a un tal Said Bouhamzy. Cuando contaba más de veinte años, en 1943, el joven fue arrollado por un camión y sufrió la fractura de ambas piernas. Le llevaron al hospital y le operaron, pero poco después Said moría a consecuencia de sus heridas.

Imad dio muchos detalles sobre Said que posteriormente fueron comprobados; todos correspondían a los hechos.

—¿Así que tú fuiste Said Bouhamzy en tu vida anterior? —preguntó Stevenson al niño.

Imad negó con la cabeza.

—Era mi primo. Nosotros vi-

víamos cerca de su casa.

—¿Y quién eras tú?

—Yo era Ibrahim Bouhamzy.

—¡Llévanos a tu casa! —le pidió el profesor.

Sin titubear, Imad cruzó el pueblo hasta llegar a "su" casa, que ya había descrito. No podía ser otra. Imad se movía por las habitaciones con seguridad de sonámbulo. Jamás había estado allí y no podía haber averiguado lo que sabía por conducto de otras personas. La casa tuvo que ser abierta, pues estaba deshabitada desde hacía años.

Imad dijo:

—Pero ahora todo tiene otro aspecto.

Y después:

—¿Por qué se han llevado el armario que estaba en aquel rincón? No debían hacerlo.

Antes, en vida de Ibrahim, había un armario en aquel mismo lugar.

MI AMANTE ME CUIDO HASTA MI MUERTE

Ibrahim Bouhamzy tenía una amante, que vivía en su casa. Todo el pueblo censuraba que no se hubiesen casado. La joven se llamaba Jamile, y su belleza era extraordinaria, como atestiguaron todos los habitantes del pueblo. Ibrahim —o Imad, como quiera— la amaba con idolatría.

Said e Ibrahim Bouhamzy, ambos conductores de camión, eran muy amigos. Por este motivo, la muerte de Said afectó mucho a su primo. También explica por qué Imad hablaba tan a menudo del accidente de Said.

Ibrahim enfermó de tuberculosis. Durante los últimos seis



meses de su vida —murió en 1949 a la edad de veinticinco años— no pudo abandonar el lecho. Jamile cuidó de él con abnegación. Ibrahim era impaciente, colérico, irascible, un paciente difícil. Una y otra vez se refería al accidente de Said, ocurrido años atrás. El propio Ibrahim había causado dos graves accidentes, y fantaseó al respecto hasta sus últimas horas.

También el pequeño Imad tenía el temperamento violento del difunto Ibrahim. Y durante mucho tiempo, desde su primera infancia, Imad temblaba de miedo cuando veía un camión o un autobús, aunque fuera de lejos. Una rara coincidencia. ¿Verdad?

Imad había mencionado muchas veces el nombre Mahmoud. Dicha persona existía realmente: era un tío de Ibrahim, que al parecer le quería mucho. ¿Se trataría de una casualidad?

Y el hombre con quien Imad se tropezó en la calle de Kornayel resultó ser realmente un vecino, que todavía vivía cerca de la antigua casa de los Bouhamzy. No sabía

cómo explicarse aquella extraña coincidencia.

—El niño me conoció inmediatamente —relató—. Yo me asusté, aunque después no pude más que reírme. Nunca había visto a aquel mocoso. Tampoco había estado antes en Kornayel. ¿Será realmente Ibrahim? ¿Qué otra explicación podía haber para este misterioso caso?

“LE REGALE UN VESTIDO ROJO”

Imad mostró desde sus primeros años un extraordinario interés por todo lo relacionado con armas y caza. E Ibrahim, como aseguró la familia Bouhamzy, era un cazador apasionado.

—Poseía dos escopetas —dijo Imad—, una de ellas de dos cañones. Está enterrada.

Imad describió el lugar con exactitud, y el arma desaparecida durante tanto tiempo fue hallada efectivamente allí. En la escuela, Imad aprendió el francés con tanta facilidad que lograba superar a su hermana mayor, incluso en los ejercicios más complicados. Ni los padres ni los parientes de Imad hablaban el francés; en cuanto a la familia Bouhamzy, ninguno de sus miembros conocía dicha lengua a excepción del difunto Ibrahim, que había servido en el Ejército francés.

El profesor Stevenson tomó nota de cincuenta y siete pormenores citados por Imad acerca de su vida anterior. Cincuenta y uno de ellos pudieron ser comprobados en Khriby. El resto, según dedu-

jo el científico, concernía probablemente a sucesos ocurridos en la vida actual de Imad, que éste mezcló con los anteriores en su excitación de poder viajar finalmente a Khriby.

El doctor Stevenson fue conzienzado. Quiso asegurarse de que el “niño renacido” de Khriby no era un caso de “memoria falsificada”. El especialista lo llama criptomenesia: cuando alguien acumula conocimientos inconscientemente —de relatos, libros, películas— y después no recuerda las fuentes de que proceden. La ciencia ha demostrado que esto puede originar la ilusión de que dichos sucesos han ocurrido, bien en realidad o bien en una vida anterior.

En el caso de Imad, Stevenson se vio obligado a excluir esta posibilidad. Había demasiadas concordancias, sobre todo en detalles aparentemente superfluos, que no podían atribuirse a la memoria falsificada.

Por ejemplo, ¿cómo sabía el niño de cinco años de Kornayel los nombres de Adil, Talal, Toufic, Kamel, Dalil y Mehib, entre muchos otros; todos ellos habitantes de Khriby que nadie conocía en Kornayel?

¿Por qué Imad hablaba repetidamente de circunstancias



muy personales de un tal Yussuf el Halibi, que resultó ser amigo del infortunado Ibrahim?

¿Cómo podía el “pequeño y maldito embustero” afirmar con tanta obstinación que había tenido una hermana llamada Huda, la cual, efectivamente, era hermana de Ibrahim Bouhamzy y que después recorrió la casa paterna con Imad cuando Stevenson le llevó a Khriby?

¿Cómo podía el pequeño de cinco años describir con expresión exaltada a la hermosa y para él desconocida Jamile, sus sedosos cabellos, sus enormes ojos, su elegante porte?

—Le regalé un vestido rojo —afirmaba Imad— y unos zapatos de tacón alto que le entusiasmaron y que le sentaban maravillosamente.

Podría considerarse precoz, pero en modo alguno excepcional, que un niño de cinco años se enamorase de Sofía Loren, una modelo fotográfica o su hermana mayor porque viste con gran elegancia. Pero el hecho es que Jamile, como se comprobó sin lugar a dudas, prefería los vestidos rojos y los zapatos de tacón alto.

Imad cometió varios errores al describir las casas de Khriby. Reconoció las calles y no confundió las direcciones, pero la casa vecina le resultó desconocida, y también muchas otras casas. No las recordaba. Sin embargo, los habitantes de Khriby dijeron que el pueblo había cambiado mucho en los últimos años pues muchos edificios habían sido derribados para construir otros nuevos. E

Imad, en caso de que fuese la reencarnación de Ibrahim Bouhamzy, había muerto hacía quince años.

¿No se orientaría con dificultad cualquier persona que volviese al cabo de muchos años al lugar donde había pasado su infancia y juventud? ¿Por qué no debía ocurrirle lo mismo a una persona en su reencarnación?

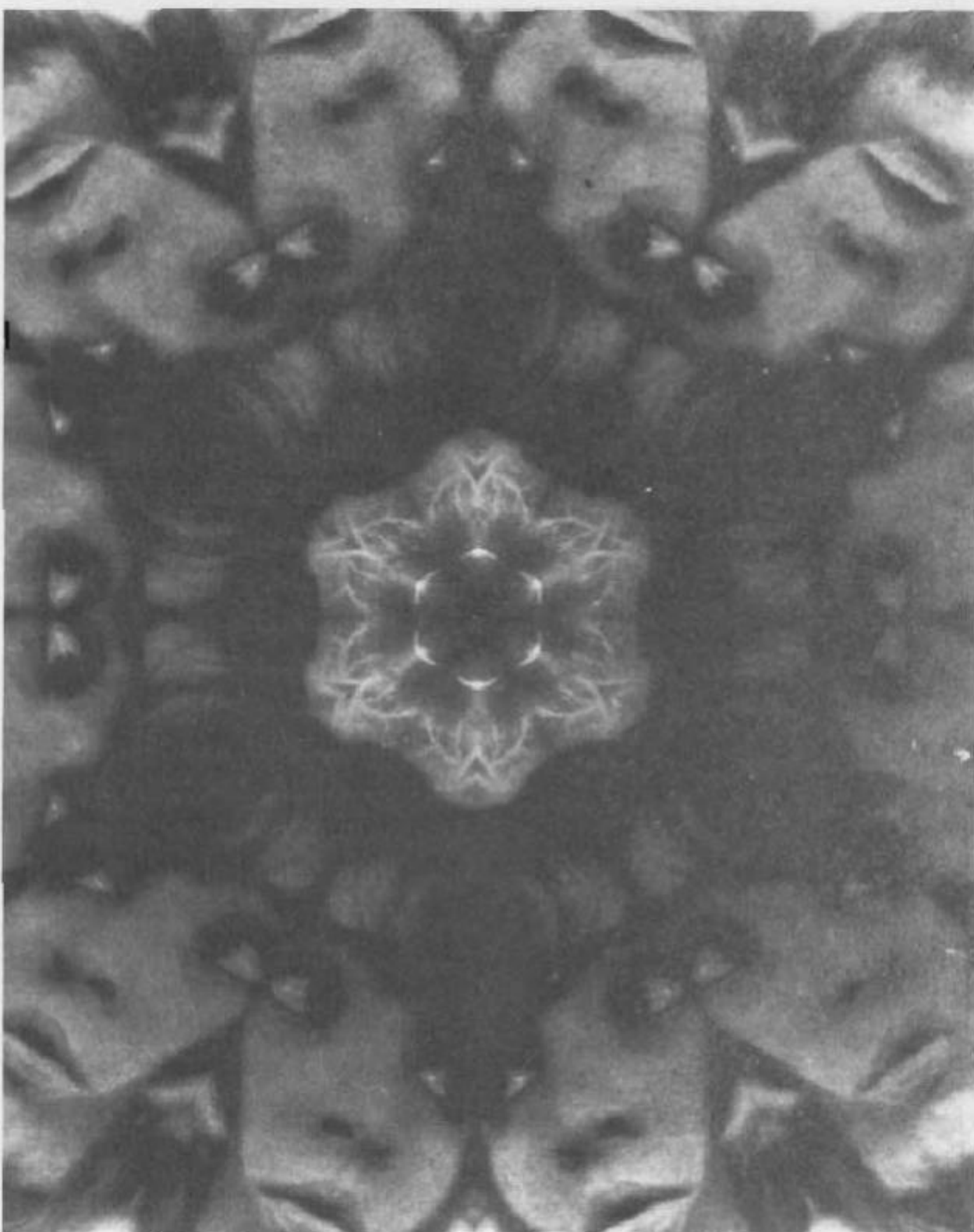
PRUEBAS DE LA TRANSMIGRACION DEL ALMA

Stevenson no es un hombre crédulo que se deje engañar por cualquier embuste, sino un científico metódico incapaz de aceptar pruebas dudosas para establecer una idea determinada. Hacía años que se ocupaba de los problemas de la trasmigración del alma. Había investigado a fondo cientos de casos, probado la falsedad de muchos y su escepticismo no era poco.

En 1966 publicó su libro *Veinte casos que sugieren la trasmigración*; casos asombrosos, inexplicables desde cierta óptica. La Sociedad Americana de Investigación Psíquica lo incluyó en su expediente. El caso de Imad Elawar está contenido en dicho libro. ¿Quedaba probada con ello la trasmigración del alma? De ser así, ¿qué ocurría y ocurre con el alma, con nuestra consciencia, cuando abandona el cuerpo en el momento de la muerte?

LA VIDA DESPUES DE LA MUERTE, DOGMA DE FE

La fe en la reencarnación procede de Extremo Oriente. Los miembros de muchas religiones están convencidos



de que el alma, tras la muerte corporal, va en busca de un nuevo cuerpo. Lleva consigo sus recuerdos, que están ocultos, pero no perdidos, los cuales reaparecen en la nueva existencia.

Todo esto es enigmático e inexplicable de manera normal. Sin embargo, no puede desecharse como un engaño o una ilusión.

No sólo las confesiones cristianas, el Islam y el Budismo, sino también las religiones naturales han convertido en dogma la vida después de la muerte, que nadie puede negar sin repudiar el fundamento de su fe.

Gran parte de la doctrina de Buda gira alrededor de la "rueda del Karma": una sucesión continuada de reencarnación y muerte hasta que el hombre consiga por fin integrarse en la divinidad eterna e interrumpir con ello la cadena de la reencarnación. Esto parece extremadamente difícil. Hay que ascender por el camino óctuplo de los tres anhelos: el placer, la sabiduría y la vida, hasta que el alma está totalmente libre y puede perseverar para siempre en el estado del Nada absoluto: el Nirvana.

Es preciso creerlo, ya que no se puede probar. Pero mu-

chos de los casos investigados nos indican, por lo menos, la posibilidad de que estén basados en hechos ciertos.

ENCUENTRO CON LA MADRE MUERTA

Este sensacional caso de trasmigración del alma tuvo lugar no hace mucho tiempo en la India, país donde podemos situar el origen de la creencia en la reencarnación. Shanti Devi, hija de una familia acomodada de Nueva Delhi, se crió como los demás niños. No había nada especial en aquella niña bonita, modesta y completamente normal. Todo cambió cuando cumplió los cinco años y anunció de repente que se llamaba Shanti Nath.

Sus padres no hicieron ningún caso. ¿Por qué tomar en serio las diabluras de una niña de cinco años? Todo el mundo sabe que los niños tienen mucha imaginación. Su fantasía necesita material; convierten a los gatos en leones, a los vigilantes nocturnos en gigantes y a las moscas en elefantes blancos. ¿Por qué no podía Shanti adjudicarse otro nombre?

Pero ella insistió.

—Tenéis que saber —declaró seriamente a sus padres— que no soy de aquí.

—¿De dónde eres entonces? —preguntaron a Devi.

—De Mathura.

—Está bien, de Mathura —contestó, riendo, su madre—. Cuéntanos qué aspecto tiene.

Shanti no había estado nunca en Mathura, ni siquiera había oído hablar mucho de aquella ciudad de la provincia de Uttar Pradesh, situada a

trescientos cincuenta kilómetros de Delhi. Naturalmente, sabía que Mathura fue el lugar de nacimiento del legendario rey-dios "negro" Krishna, la octava encarnación de Vishnú, muy venerado por los hindúes. Pero esto lo saben todos los niños de la India.

A LOS 5 AÑOS DE EDAD: CASADA, CON UN NIÑO Y CON ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

Shanti sabía más. Al parecer, conocía muy bien las orillas del río Jumna, y describió los templos y la gran mezquita. Habló de las esculturas de arenisca, de dos mil años de antigüedad, que aseguraba haber visto. Relató su época de estudios en la Universidad nombró calles y plazas y describió la visita a una fábrica de algodón.

—¿Cómo es que fuiste a visitarla? —preguntó su padre.

—Mi marido tenía negocios relacionados con la fábrica.

—¿Tu marido?

—Kedar Nath. ¿No os he hablado de él? Tiene un comercio de telas. ¿Os extraña? Les extrañaba muchísimo.

—¿Así que estás casada?

—Claro, con Kedar Nath. Ya os lo he dicho.

—¿Y... tienes hijos?

—Un niño. Me gustaría volver a verle. Por favor, dejadme ir a Mathura. Os enseñaré la ciudad, la casa de Kedar Nath y la casa de mis padres. Os gustarán.

Los padres de Shanti Devi encontraron muy rara esta historia. Tal vez lo más curioso era que Devi, en cuanto empezaba a hablar de su vida anterior, usaba inconscien-

temente el dialecto de las gentes de Uttar Pradesh, que es la lengua de los habitantes de Mathura.

AL MORIR YO, MI MARIDO SE VOLVIO A CASAR

Todo esto impresionó a los padres de Shanti Devi, pero les pareció desagradable, cuando no peligroso. La India es uno de los países donde predomina la convicción de que los niños que recuerdan sucesos de una existencia anterior mueren muy jóvenes. Esta superstición tiene hondas raíces. ¿Qué padres no desearían proteger a sus hijos de tan graves consecuencias? ¿Quién calla no corre peligro! Los castigos y otros métodos pueden obligar al silencio: vendar la boca, llenarla de jabón verde o inspirar temores que hagan olvidar los recuerdos.

Los padres de Shanti se mostraron comprensivos con la niña, pero estaban decididos a detener sus visiones. No lo consiguieron; Shanti tenía que hablar. En ella era una necesidad referirse a su existencia anterior, real o imaginada, como si ello formase parte del desarrollo de su personalidad.

Shanti Devi cumplió nueve años. Sus recuerdos de Mathura se intensificaron, y la inquietud de sus padres se sintió renovada. El padre de Shanti ordenó hacer averiguaciones en Mathura; el resultado fue alarmante. Allí efectivamente, vivía un comerciante en telas llamado Kedar Nath, que había contraído segundas nupcias. Su primera esposa había muerto de parto hacía diez años, de-

jándole un hijo. Todos los detalles citados por Sahnti concordaban exactamente con la persona de la difunta señora Nath.

Algunos científicos oyeron hablar del misterioso caso. El profesor Hemandra Banarjee nombró una comisión que incluía a un médico, un psicólogo y un parapsicólogo. Investigaron el fenómeno y se pusieron al habla con Sahnti Devi.

—¿Cómo es tu marido?

—Alto, esbelto.

—¿Qué altura tiene?

—Un metro setenta y seis.

—¿Alguna característica especial?

—La frente despejada. Bigote.

—¿Tiene alguna marca oculta?

—Una cicatriz en el brazo derecho.

Todos los pormenores concordaban.

—Queremos poner fin a esto

—explicó el padre de la niña—. Temo que a la larga sea muy perjudicial para Shanti. ¿Existe alguna solu-

ción para resolver el misterio y liberar a Shanti de su pesadilla? Ayúdenos, se lo ruego.

COMO UNA PELICULA DE HORROR

El profesor Banarjee propuso un experimento: el encuentro de Shanti con Kedar Nath y su familia. El y sus colegas pensaban obtener con ello conclusiones definitivas sobre el carácter de las visiones de Shanti. El plan era llevar a Nueva Delhi a la familia Nath y presentarlos ante la niña, que no sabía nada de la identidad de los visitantes.

Poco tiempo después se realizó el experimento, que se desarrolló como una película de horror, con una lógica inquietante.

Shanti se encontraba en su habitación. Estaba sentada en el suelo y jugaba con palitos de colores. Los científicos se hallaban en sus puestos de observación. La puerta se abrió, y un hombre apareció ante Shanti. Ella levantó la vista y se quedó mirándole fijamente. Un destello iluminó su rostro. Se puso en pie

y abrazó a Kedar Nath, rebotando de alegría.

—¡Estás aquí, Kedar! ¡Por fin has venido a verme! Soy tan feliz. ¿Así que aún te acuerdas de mí?

Shanti habla de nuevo en el dialecto de la gente de Mathura. Nath comprende que todo cuanto Shanti dice y cómo lo dice le recuerda a su esposa difunta. Conversa con ella sobre la familia, sobre acontecimientos pasados. Todos los detalles concuerdan.

ESCENA MACABRA: EL HIJO, DIEZ AÑOS; LA MADRE, NUEVE.

El comerciante no sale de su asombro. Está seguro de encontrarse ante la reencarnación de su primera mujer. Se siente impresionado y enternecido. Ya no quiere volver a perder Shanti.

Ella dirige la mirada hacia el hijo de Nath. Tiene diez años, casi un año más que Shanti. Los ojos de la niña se llenan de lágrimas. Se acerca a él y le acaricia el rostro, los cabellos.

—Mi niño —murmura—, ¡al fin te he recobrado!

El niño es tímido, ignora lo que está ocurriendo. Shanti se porta como una madre que no ha visto a su hijo durante largo tiempo. Incluso los profesores se impresionan ante esta escena, una escena macabra, en realidad.

Shanti pide a sus padres:

—Dejadme ir a Mathura con mi esposo y mi hijo. Quiero vivir allí.

La segunda esposa de Nath contempla la escena con horror. Ama a su marido y está segura de que su amor es correspondido. Pero es evi-





dente que está presenciando algo que no puede comprender. Sabe que a Kedar le costó mucho tiempo sobreponerse a la muerte de su primera mujer, y ahora observa que no puede quitar la vista de esta niña.

—Es ella —balbucea el comerciante—, es ella, no cabe duda.

Su actual esposa también está emocionada. De pronto, un hombre se encuentra entre sus dos esposas, a una de las cuales ha dado por muerta durante diez años. Y, al mismo tiempo, una madre, que todavía es una niña, se encuentra ante su hijo, que tiene un año más que ella.

"ANTES DE MORIR ESCONDI DINERO EN ESTA CAJA"

El profesor Banarjee no se dio por satisfecho con este enfrentamiento. Decidió continuar las pruebas con una inspección ocular en Mathura. Siempre cabía la posibilidad de que Shanti Devi, por vía telepática, hubiese obtenido de Kedar Nath sus conocimientos sobre las cir-

cunstancias familiares y otros pormenores, en cuyo caso habría extraído de las fuentes ocultas del inconsciente una existencia anterior ficticia.

Muchos casos de trasmigración del alma tenían esta causa. Llegaban a los titulares de la prensa, llamaban mucho la atención general y caían rápidamente en el olvido. El parapsicólogo no quería dejar nada sin investigar; pretendía una seguridad completa. Uno de los principios de la explicación científica de fenómenos extrasensoriales supranormales es el siguiente: sólo puede servir de prueba lo que es comparable y concordante y que es imposible de explicar con la percepción normal.

El equipo de profesores convenció a los Deví para que fueran a Mathura en compañía de Shanti. Un coche les esperaba en la estación.

—Siéntate junto al chófer —dijo Banarjee a la niña—, y guíale hasta la casa de tu marido.

Shanti no titubeó. Los demás guardaron silencio. Las instrucciones de Shanti fueron breves y precisas. Mientras se dirigían a la casa dijo:

—Este era el camino que tomaba para ir a la escuela.

Y poco después:

—Por aquí paseamos un día Kedar y yo.

De vez en cuando se reía. Profirió algunos gritos de sorpresa. Hizo parar el coche delante de la casa de Nath el comerciante en telas, y entró en ella. Al parecer se sentía como en su propia casa. Fue de aposento en aposento, acarició los muebles y contempló pensativamente un

reloj. En su antiguo dormitorio, ocupado ahora por la señora Nath, meneó la cabeza. Parecía decepcionada porque se habían introducido algunos cambios.

—Quiero enseñaros una cosa —dijo a sus padres. Sacó de un rincón una caja tallada, con adornos de oro—. Antes de morir escondí dinero en esta caja —explicó—, porque quería ofrecerlo en el templo después del nacimiento de mi hijo.

La caja estaba vacía. Shanti se asustó.

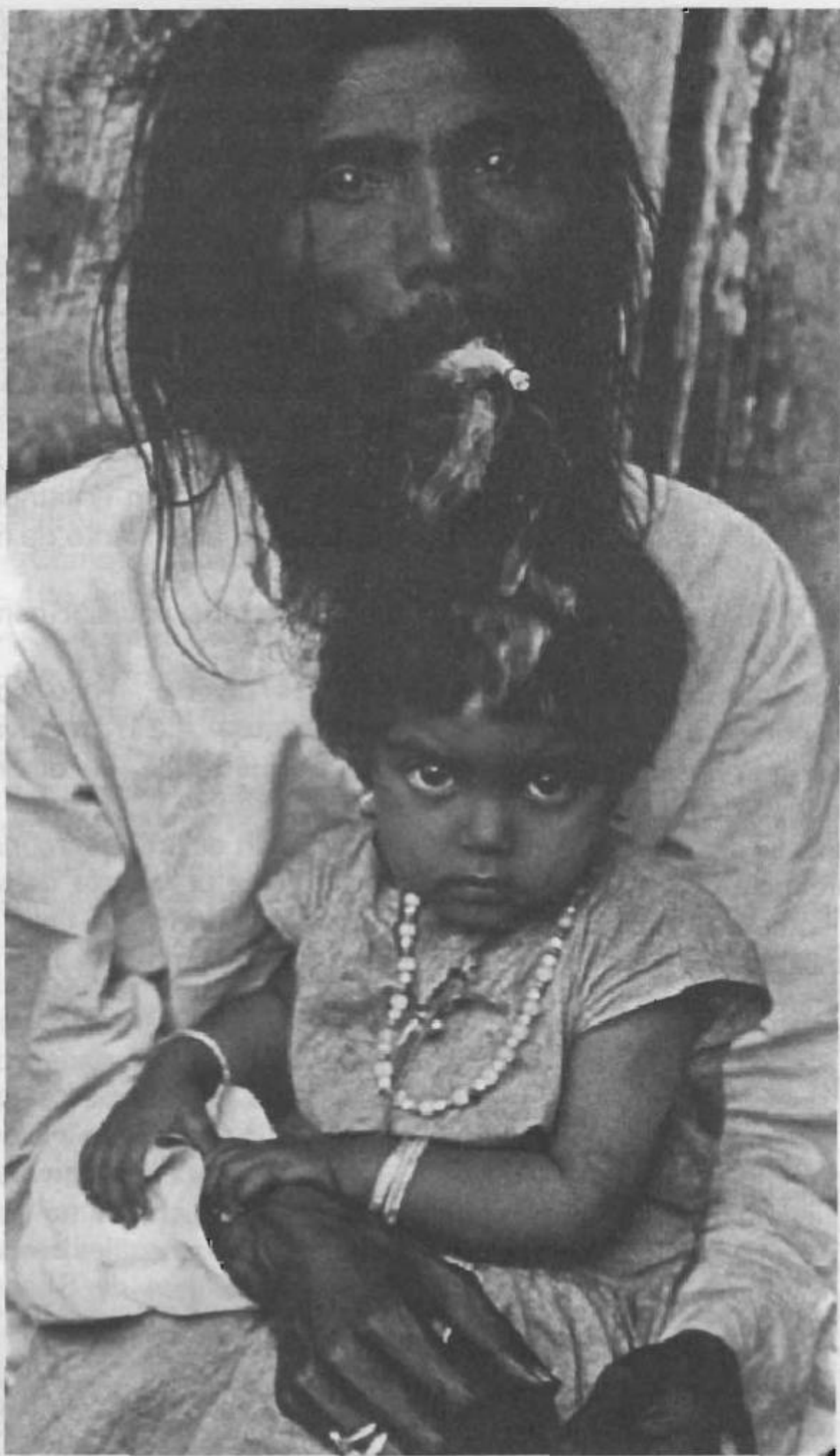
—No es posible —dijo con desencanto—. Sé positivamente que puse el dinero aquí.

Kedar Nath aclaró la circunstancia. Tras la muerte de su esposa encontró la caja y guardó el dinero.

REENCUENTRO CON LA HIJA MUERTA

Nath sabía que los padres de su difunta mujer aún vivían. El profesor Banarjee convocó a un grupo de cincuenta personas, entre las cuales se hallaban los padres de Shanti.





Condujo a ésta a la habitación, y la niña fue mirando a todos los presentes. De pronto se adelantó y se inclinó ante el matrimonio.

—Madre —dijo, emocionada—. ¿Estás triste? Has envejecido, padre. Cuánto me alegro de volver a veros.

Abrazó a sus "padres". ¿Lo eran realmente?

Los dos ancianos lloraban. No comprendían nada. Nunca habían aceptado la muerte

de su hija, y ahora se encontraban en una situación incomprensible.

Muchos de los presentes lloraban, sin avergonzarse de su emoción. Eran testigos del reencuentro con una muerta. ¿Quedaba todavía alguna duda?

Shanti Devi no regateó esfuerzos para dar cumplida respuesta acerca de su existencia anterior como esposa del rico comerciante en telas

Kedar Nath. Banarjee y sus colegas procuraron, mediante preguntas capciosas, trucos y controles, sorprender a la niña en una mentira o por lo menos en un engaño inconsciente. Pero nada indicaba que Shanti Devi fuese culpable o víctima de una maniobra embaucadora.

Llevó a los científicos a su casa paterna, que encontró sin ayuda de nadie. También aquí parecía hallarse completamente a sus anchas. Era indudable que conocía la ciudad como la conocería alguien que hubiese nacido y vivido en ella. Mencionó nombres de parientes y conocidos, de antiguas condiscípulas y amigas. Las reconoció a casi todas, e intercambió recuerdos con ellas. Ningún indicio señalaba que se tratase de una comedia. Todos quedaron convencidos de que sólo la difunta señora Nath podía saber las cosas que sabía Shanti Devi.

¿Había vuelto a nacer la muerta? ¿Había encontrado su alma un nuevo cuerpo en Shanti Devi?

François-Marie Arouet dijo: "No es más asombroso nacer dos veces que nacer una sola vez. En la naturaleza, todo es resurrección."

El que pronunció esta frase era librepensador, enemigo de la especulación y defensor de la razón. Un pensador racionalista y un ateo. En su tiempo fue la mayor autoridad intelectual de Europa. Su seudónimo: Voltaire.

Cómo orientar el futuro de sus hijos

TODAS LAS CARRERAS Y PROFESIONES EN ESPAÑA



Cómo orientar el futuro de sus hijos

**E. Bayo
Dr. E. Cerdá**

**TODAS LAS CARRERAS
Y PROFESIONES EN ESPAÑA**

Un comentario general sobre cada rama profesional, su proyección dentro de la sociedad, sus posibilidades, ventajas e inconvenientes en nuestro país y en el momento actual.

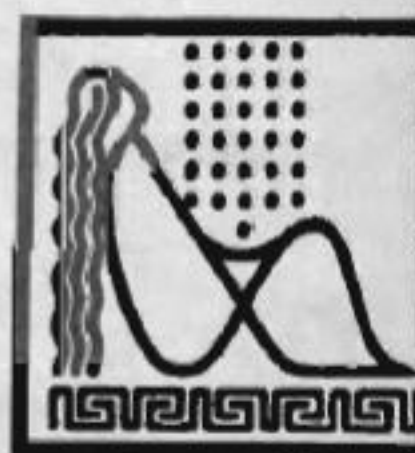
Un estudio de las aptitudes y cualidades personales que requieren ciertas carreras y profesiones típicas, concretado en cuadros de fácil lectura y comprensión (los profesiogramas), que permiten al lector interesado en una profesión concreta apreciar las posibilidades de éxito dentro de ella o de otras afines.

Una información exhaustiva y puesta al día de los estudios necesarios para el ejercicio de cada profesión y las localidades y centros concretos donde pueden seguirse los cursos correspondientes.

Un volumen de 480 páginas con más de 400 ilustraciones en negro y color; Impreso en papel couché de fabricación especial. Formato 17 x 24 cm. Encuadernación en gelpex con estampaciones en oro y una magnífica sobrecubierta a todo color.

**Solicítela a su librero habitual o
pida información a:**

**Ediciones
DANAE, s.a.**
Muntaner, 81 BARCELONA - 11



LA REALIDAD FANTASTICA

cremaciones espontáneas

**por Alejandro Vignati
y Andreas Faber Kaiser**

Los fenómenos estudiados son particularmente intrigantes y terribles a la vez. Pertenecen a una misteriosa región de la realidad en la cual, sin razón aparente, algunas personas se convierten velozmente en cenizas. ¿Qué hay detrás de esos seres que súbitamente arden y se extinguen?

Es difícil creerlo, pero ha ocurrido... y sigue ocurriendo. No son muchos los casos, pero de tanto en tanto se registran, causan estupor y tratan de olvidarse. Nadie ha podido explicarlos con precisión. Las teorías cambian a medida que pasan las épocas. Se transforman las palabras que las interpretan, pero la terrible impresión que producen sigue siendo la misma. Las cremaciones espontáneas no son ficción ni fantasía, son realidad, tremenda realidad. Expondremos varios casos y los conceptos utilizados para dar consistencia lógica a las circunstancias en que se produjeron.

Corría el año 1908. Las hermanas Guillermina y Margarita Dewar vivían en la localidad de Whit-ley Bay, Inglaterra. Ambas eran maestras jubila-das. Un atardecer, Margarita corrió aterrorizada hasta la casa de sus vecinos gritando que había llegado a su vivienda y encontrado a su hermana carbonizada. Se llamó a la policía y se vio que, pese a estar los restos en la cama, ni el lecho ni el resto del cuarto mostraban señas de haber sido pasto de las llamas.

Durante la investigación judicial, y con evidente disgusto del forense, Margarita insistía en que así había hallado a su hermana: convertida en cenizas en su cama. Lo cual no era, de ningún modo razonable. ¿Cómo explicar que un cuerpo se incinere espontáneamente a más de 2.500° de temperatura sin que sufran daño los objetos cer-canos?

Si bien estas muertes debidas al calor interno, de origen misterioso, carecen de lógica, durante va-rios siglos los textos las registran sin poder dar razones coherentes, pero aceptando su consu-mación.

Eso fue lo que sucedió con Guillermina Dewar. Su muerte dio origen a comentarios de todo tipo. En la localidad comenzaron rumores que suge-rían una mentira en boca de su hermana. El diario del pueblo enumeraba sospechas y el fo-rense atormentaba a Margarita con sus dudas, en un ambiente donde las opiniones de vecinos y funcionarios eran de vital importancia.

Al final, la desdichada mujer "confesó" que ha-bía encontrado a su hermana todavía viva en la parte baja de la casa, y que la había llevado a la cama, donde murió.

No se la acusó de perjurio ni se le pidió que explicara por qué mintió al comienzo. *Ni se men-cionó la carencia de fuego en la parte baja de su domicilio.*

El diario *News* comentó: *"Ya decíamos que fan-taseaba."*

Y todo pasó al olvido.

Una pila de cenizas

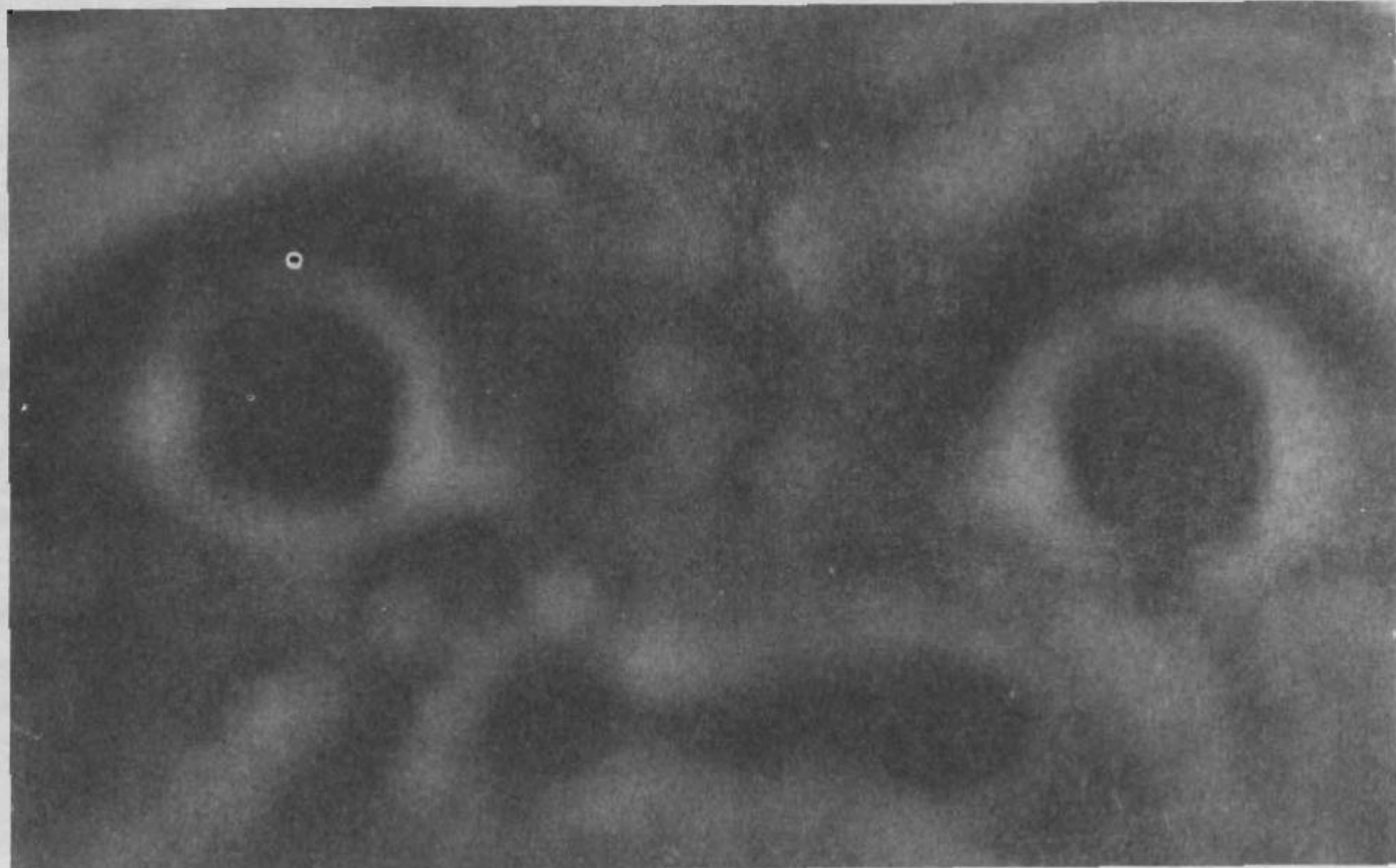
Ante estos casos de muerte por combustión espontánea, los forenses norteamericanos expli-caban que seguramente las víctimas se quema-ban por dormirse con cigarrillos encendidos. Pero en Inglaterra se han precisado con mayor ampli-tud y precisión.

Simplemente mediante la búsqueda en los dia-rios, el escritor inglés Eric Frank Russell localizó en 1938 diecinueve casos en su país, seis de ellos de hombres. Algunos desorientaron totalmente a médicos, policías y forenses.

Uno se produjo a bordo de un barco en Norfolk Broads, el 29 de julio del citado año. Allí una dama se transformó súbitamente en un montón de restos calcinados. Según cita el diario *Liver-pool Echo* del día siguiente, el oficial de investi-gaciones comentó: *"Supongo que se incendiaron sus ropas"*, pero no logró imaginar de qué mane-ra.

El *London Daily Telegraph* del 20 de septiembre del año 1938 cita un caso ocurrido en Chelms-ford. En medio de un salón de baile, una mujer se convirtió de pronto en una pira de llamas azula-das y al poco rato era un mero montón de cenizas.





El forense L.F. Caccles resumió: *"En toda mi larga vida es la primera vez que veo algo tan misterioso."*

Rusell comprobó que el 27 de diciembre los diarios de Londres informaban sobre tres casos: dos mujeres, una en Downham y otra en Brixton, y un hombre en Ballina, Irlanda.

Ninguna de las víctimas —decían las crónicas— estaba cerca del fuego o fumaba. Los tres casos sucedieron en tan distintos lugares simultáneamente.

La misma simultaneidad había tenido lugar el 7 de abril, cuando tres hombres situados en puntos distantes unos de otros, habían tenido una muerte similar por incineración. Un caso revelador se produjo a bordo del navío Ulrich, frente a la costa irlandesa. El contramaestre advirtió que el barco iba a la deriva y se dirigió al puente de mando. Allí se encontró con el timonel convertido en una pila de cenizas. *Sorprendido, constató que alrededor de él nada registraba los efectos del fuego. El piso, los compases, el timón e incluso las botas del difunto no registraban daño alguno.*

Ninguno de los marineros cercanos escuchó el menor grito. Una vez en el puerto, los médicos se pusieron a meditar. La carne había sido consumida por un fuego de poder excepcional y el timonel seguramente había muerto de forma instantánea. ¿Pero, cómo se explicaba la inmunidad de los objetos circundantes? Uno de los profesio-

nales dijo que tal vez había sido alcanzado por un rayo. Pero la tarde había sido de pleno sol y nadie del barco oyó nada anormal.

Esa misma tarde a varios centenares de kilómetros al Este, un camión se había despeñado por una ladera. La policía abrió la cabina y descubrió que el conductor, George Turner, de Birkenhead, había corrido la misma suerte que el timonel John Greeley: era un montón de cenizas. Las ventanillas estaban intactas, lo mismo que el asiento, e incluso una mancha de grasa junto al asiento del conductor no había ardido.

Igual sucedió con el tanque de gasolina. El veredicto fue: *"Muerte accidental por fuego de origen misterioso."*

Y también esa misma tarde, más al Este, sucedió otro "accidente". Cerca de Nijmegen (Holanda), el joven Will Ten Bruik fue hallado carbonizado dentro de su coche. Los daños sufridos por el automóvil eran leves, y el tanque de gasolina estaba intacto.

Si bien la víctima *"estaba quemada al punto de resultar irreconocible"*, nada alrededor indicaba la existencia de algún fuego. Varios años después, refiriéndose a estos tres casos simultáneos, Michel Mac Dougall escribía en el *Sunday Star Ledger*, de Newark (marzo 13, 1966): *"fue como si algún ser galáctico de increíble tamaño hubiese pinchado la Tierra con un tenedor de tres agujas, tres dedos de fuego que sólo quemaban carne"*.

El siglo pasado no fue menos espectacular en este tipo de situaciones. En el diario norteamericano *Daily Republican Times*, de Illinois (1885), está registrado el caso de la señora John Rooney. El informe del forense, doctor Floyd Clendens, fue tan espeluznante que la comisión investigadora desistió de hallar una explicación.

Se hallaron los restos de la infortunada mujer junto a la mesa de su cocina: un cráneo calcinado, un trozo de vértebra y un puñado de cenizas. La temperatura debió alcanzar unos 2.000°. Ni la silla ni la mesa habían sufrido daños. Apenas un leve chamuscamiento del mantel y el hueco del piso donde se hallaron los despojos.

El misterio de las combustiones humanas espontáneas se planteaba allí en toda su medida.

Las explicaciones de la época acusaban un destacado primitivismo.

En 1833 M.J. Fontanelle había leído un trabajo ante la Academia Francesa. El científico decía haber estudiado numerosos casos y llegó a las siguientes conclusiones:

- 1) El proceso de cremación espontánea en seres humanos sucede generalmente a aquellos que beben licores con exceso.
- 2) Las víctimas son, en su mayoría, mujeres de edad.
- 3) En ciertos casos, la combustión es parcial, pero frecuentemente es general. Las partes más resistentes a la destrucción son los pies, manos y porción superior de la cabeza.



- 4) Esta combustión por lo general no se extiende a las sustancias inflamables cercanas o que están en contacto con el cuerpo.
- 5) En lugar de atenuar las llamas, el agua las incrementa.

La teoría de Fontanelle se basaba en que el alcohol producía gases inflamables, o que impregnaba las membranas celulares del cuerpo. Combinado ello con el gas de hidrógeno sulfuroso formado frecuentemente en el canal intestinal y con otros componentes inflamables hidrogenados que pueden darse en la *cavidad interna* se producía fuego en determinadas condiciones.

Cierto doctor Jacobs (como consta en el libro *Anomalías y curiosidades de la Medicina*) aventuraba razones estrictas:

- 1) Ocurre a veces en personas ancianas.
- 2) Siempre se produce en cuerpos humanos vivos.
- 3) Se observa con mayor frecuencia en mujeres que en hombres.
- 4) Los sujetos suelen estar a solas cuando se produce la combustión.
- 6) Son corpulentos o inmoderados.
- 7) Frecuentemente, al producirse el hecho, hay una lámpara y sustancias ígneas en el cuarto.
- 8) La combustión es veloz, y tiene lugar entre un lapso de tiempo que va de una a siete horas.
- 9) En la habitación se acumula vapor espeso y las paredes aparecen recubiertas por una sustancia carbonosa.
- 10) La parte más destruida es el tronco; prevalecen parte de la cabeza y extremidades.
- 11) Excepto en dos casos, las combustiones han ocurrido en invierno en regiones norteamericanas.

Otro francés, el escritor H. de Duvergier, aventuró la siguiente explicación del fenómeno:

"La combustión espontánea comienza con una llama azulada que se extiende poco a poco, pero con extrema rapidez sobre todas las partes afectadas del cuerpo. Ello persiste hasta que esas partes se ennegrecen, y generalmente no cesa hasta que se han convertido en cenizas. Las veces que se ha intentado apagarlas con agua no se ha obtenido éxito. Si se tocan las partes, se adhiere al dedo una sustancia grasosa que no cesa de arder. Al mismo tiempo se llena el ambiente de un olor desagradable, parecido al cuerno quemado. El humo espeso emana del cuerpo y se adhiere a los muebles, paredes, etc., como una especie de sudor, untuoso al tacto. En muchos casos sólo se extingue el fuego cuando la carne se ha convertido en ceniza y los huesos en polvo. En general no se queman las extremidades y un trozo de la cabeza. Basta una hora y media para que todo ello se produzca. Es raro que se

enciendan los muebles circundantes. En ciertas ocasiones, las ropas permanecen intactas."

El *New Herald* del 27 de diciembre de 1916 narra el caso sucedido en un hotel de Nueva Jersey, el "Lake Denmark". Allí, Thomas Morpheu, su dueño, halló a la casera Lillian Green quemada y moribunda. El piso debajo de su cuerpo estaba ligeramente chamuscado, pero con excepción de sus ropas, nada en él indicaba el posible origen del fuego.

En el hospital, la víctima pudo hablar, pero le fue imposible explicar qué le había sucedido.

En este tipo de casos las víctimas suelen sobrevivir algunas horas. Pero lo único que llegan a describir es que, "de pronto y sin razón aparente" se han visto envueltas en llamas.

Existe otro caso de este tipo descrito por Harry Price. La víctima fue una mujer de edad avanzada, la señora Madge Knigh, que vivía con su marido y su hermana en Sussex, Inglaterra. En la mañana del 19 de noviembre de 1943, éstos fueron despertados por los gritos de la señora Knigh. Estaba en su cama, con la espalda gravemente quemada, *sin el menor asomo de fuego en las sábanas y mantas*.

Al poco tiempo llegó un médico y las heridas de la mujer eran tan terribles que tuvo que drogarla para someterla a un exámen. Comentó: "Tenía toda la espalda quemada, pero no se olía a quemado".

La señora Knigh no pudo explicar nada. Murió en el hospital de Chichester, de toxemia, el 6 de diciembre de 1943.

El alcohol, ese villano

El caso de la señora Knigh fue investigado exhaustivamente por cuatro médicos. Sugirieron que las quemaduras habían sido producidas por algún líquido corrosivo. Aunque las manos, cabeza, cuello y mantas (incluso las ropas) "no mostraban signos de quemaduras o estar chamuscadas". La policía, en la casa, no encontró el piso quemado o manchado, ni botellas que contuviesen ácidos.

Se comprobó que toda la iluminación de la casa era eléctrica y que no había nada encendido cuando la señora Knigh sufrió las quemaduras. El diario *West Sussex* (diciembre 23, de 1943) resumió el caso, pero no logró dar una respuesta satisfactoria. "El jurado dejó abierto el veredicto y el misterio quedó en el misterio", comentó.

Hurgando en antiguos textos se va descubriendo la multiplicidad de estos sucesos. El escritor Charles Dickens, por ejemplo, los tuvo en cuenta para su novela *Bleak House*. Allí, uno de los

personajes expira de ese modo. En el prólogo, el autor de *David Copperfield* explica que durante sus estudios había localizado unos treinta casos, todos inexplicables. En su novela, la víctima era un hombre, si bien se ha constatado que la proporción de hechos es de un hombre por cada diez mujeres en casos parciales, y de uno a cuarenta o cincuenta en casos de combustión total. Con lo cual se observa que el físico femenino es víctima preferente.

Escritores, contemporáneos o no, establecen diferencias en los casos de combustión. En primer lugar se cuentan aquellos en los que no se conoce fuente externa de fuego, en los cuales el cuerpo comienza a arder súbitamente, con inexplicable combustión espontánea.

En segundo caso se afirma que existe "un grado de combustibilidad" durante el cual el cuerpo se halla en estado de combustión latente, y basta una chispa de origen exterior para convertirlo en fuego.

Estos últimos casos se diferencian de otros casos de muerte por incendio, pues hay destrucción total de los cuerpos bajo circunstancias que escapan a la explicación normal.

En los casos denunciados durante el siglo pasado y a comienzos de éste, el agente principal era el alcohol. Un viejo credo los daba como castigo a los borrachos, quizá utilizado por los partidarios de la prohibición del licor a fin de amedrentar a los bebedores. Unos de los errores habituales es rechazar un fenómeno debido a su explicación popular. Así, en los casos parciales se hacía responsable a un fantasma, y en el caso de las combustiones espontáneas al alcohol, lo cual genera — como es lógico — incredulidad y rechazo.

Nadie educado científicamente puede utilizar esas teorías para enjuiciar los hechos sin escepticismo.

En los distintos casos puede advertirse una diferencia básica: en algunos se quema la ropa; en otros, permanece intacta. Los primeros dan a entender un origen externo del fuego; los segundos, se supone, son internos.

Pero un fuego originado internamente debería extenderse también al ropaje. He aquí otro misterio.

En los casos de combustiones espontáneas no hay origen de fuego aparente, pero su intensidad es sobrecogedora.

Siguen produciéndose. Muchos, son explicados como "muerte por quedarse dormido fumando". Tal vez sea cierto en algunas oportunidades, pero no siempre.

Es muy fácil escribir un certificado de defunción diciendo "muerte por fuego de origen indeterminado".

nado". Pero hay investigadores que no se contentan con esa salida.

El caso de la mujer de cenizas

Las sirenas y los rojos lamparones de los coches de bomberos agitaron la tranquila mañana del 2 de julio de 1951 en Petersburg, ciudad de Florida (EE.UU). Era un lunes de verano. Los vehículos se dirigían hacia el apartamento de un inmueble de la señora Mary Hardy Reeser, de 67 años, viuda desde hacía cuatro. Su hijo, el doctor Richard Reeser, vivía con su esposa y dos niños

a pocas manzanas de distancia. El drama había comenzado unas horas antes.

La portera del apartamento, señora Pansy M. Carpenter, vivía en el mismo edificio. A las nueve de la noche anterior había visto a la señora Reeser. Esta, que había pasado el domingo con la familia de su hijo (a quien dijo pensaba tomar un par de "pastillas para dormir" esa noche), recibió a la señora Carpenter en su habitación, sentada en una poltrona, vestida con un camisón de rayón y una bata, chinelas negras, y además fumaba un cigarrillo.

Fue la última vez que se la vio con vida.





El fuego misterioso

A las cinco de la mañana la señora Carpenter se despertó y olió a humo. Una hora después salió a recoger el periódico y el olor había desaparecido.

A las ocho, un mozo trajo un telegrama para la señora Reeser. Al tratar de entregárselo, lanzó un grito pidiendo auxilio: la manecilla de la puerta del departamento de la señora Reeser *estaba caliente*. Dos pintores que trabajaban enfrente se aproximaron. Al abrir uno de ellos la puerta salió una onda de aire caliente. Entraron en actitud de rescate, pero no había rastros de la moradora en la cama. Algo de humo ocupaba el cuarto y el único rastro de fuego era una llama pequeña en la viga de separación entre la habitación y la cocina.

Los bomberos la eliminaron fácilmente, con parte del tabique. Su jefe realizó la inspección pertinente y, asombrado, convocó a su superior inmediato, Claude Nesbitt.

Este llegó al poco rato, enfrentándose con el siguiente cuadro:

Dentro de un círculo apenas mayor de un metro, en el suelo, calcinado completamente, aparecían algunos resortes de la poltrona y los restos de un cuerpo humano: fragmentos del hígado adherido a un trozo del espinazo, un cráneo encogido al tamaño de una pelota de baseball, un pie enfundado en una chinela negra (quemado hasta el tobillo) y un montón de cenizas. El forense Edward Silk diagnosticó "muerte accidental".

El jefe de policía y sus detectives principales interrogaron al equipo técnico de bomberos y

patólogos y no consiguieron desvelar el misterio. Todo el "accidente" estaba dentro de un círculo de un metro veinte centímetros, fuera del cual no había indicios de daños por acción de las llamas. Salvo el tabique junto al cual había estado sentada la señora Reeser, no aparecía ningún otro daño.

Hasta cierta altura se apreciaba un hollín oleoso. También era perceptible en el cielorraso. El interruptor de la luz (de plástico), por debajo de la línea de fuego, se había fundido; otro, situado más arriba, estaba indemne y funcionaba correctamente. Ningún elemento del mobiliario situado fuera del círculo estaba dañado por el fuego. A un metro y medio del lugar del suceso, las sábanas de la cama se veían intactas. En la cómoda se habían derretido unas velas, pero el pabito no había ardido. El reloj eléctrico estaba detenido a las 4,20. Siguió andando cuando se le conectó a otro enchufe.

El calor había quebrado el espejo, pero otros dos se encontraban intactos.

La atención de los investigadores se concentró en una estufa de pared; pero no sólo estaba cerrada, sino que el tanque estaba fuera de la habitación. Los fusibles no se habían quemado. El horno de la cocina estaba desconectado y el frigorífico funcionaba normalmente. Curiosamente, en el baño se había derretido un vaso de plástico; no así los cepillos de dientes situados a su lado.

En el círculo del piso donde la víctima se había quemado, los detectives advirtieron una capa de grasa, seguramente del cuerpo de la señora Reeser. Parecía increíble, pero no se apreciaba nin-

gún daño en la pintura de la pared de enfrente, donde una pila de viejos diarios no registraban ningún rastro de chamuscamiento. Decidieron que la pira se había formado con la silla a partir de la corriente de un cable que iba de la cocina hasta el tabique.

Sólo había quedado de la lámpara su aro de metal; la base de madera y la pantalla ardieron. La ventana estaba abierta y se descubrieron manchas de humo en el alero.

Dado que la señora Reeser sufría dolores en una pierna, la estiraba sobre una banqueta. Así se explica que uno de los pies no hubiera sido consumido por la combustión. Tanto el jefe de policía Reichert como su lugarteniente Burgess —veteranos ambos— manifestaron su estupor.

Ni en el apartamento ni en el vecindario había el característico (y desagradable) olor a carne quemada. Quienes han trabajado en crematorios conocen lo tremendo de su intensidad, y el mismo olor tendría que haberse percibido en las inmediaciones del suceso.

No sucedió así. Los peritos revisaron de arriba abajo las instalaciones del lugar sin localizar nada extraño. El certificado de defunción expresó: "Muerte accidental por fuego de origen desconocido".

El 6 de julio, los *restos* entregados al doctor Reeser fueron sepultados en el cementerio de Chesnut Hill.

Las cenizas fueron remitidas a Washington, para que el F.B.I. investigara la posible acción de elementos químicos en la muerte.

La noticia publicada en los diarios produjo un aluvión de cartas con teorías de todo calibre: una "píldora atómica", un soplete de oxiacetileno, suicidio con fósforo o gasolina... y hasta un bromista que expresó de modo anónimo: "Una bola de fuego entró por la ventana y la abatió. He visto como sucedió".

Las autoridades realizaron la investigación en términos estrictamente científicos. Sabían que en los crematorios la temperatura corriente es de mil doscientos grados, y para reducir un cuerpo se requieren de tres a cuatro horas.

Tal temperatura hubiese convertido a todo el apartamento en un horno. La explicación del rayo fue descartada, pues el Servicio Meteorológico informó que esa noche no había habido ninguna tormenta eléctrica.

Un mes después, el F.B.I. emitió su informe.

Los análisis no revelaban la existencia de ningún fluido o producto químico que pudiese iniciar una combustión o acelerarla.

Tampoco había rastros de drogas que producen la muerte. Se insistió en el carácter *accidental* del suceso y se desechó la eventualidad criminal.

Una tesis pueril

Ningún objeto faltaba en el apartamento, salvo la poltrona, un banquito, parte de una lámpara y un trozo de alfombra. No sólo se descartó la idea de un homicidio, sino que tampoco se localizó gasolina como agente de la combustión. Ni napalm, fósforo, magnesio, éter, alcohol, etc.

Menos aún se consideró la idea de un suicidio. La señora Reeser planeaba unas vacaciones en Columbia, con su familia (hijo médico). No se le conocían penurias económicas y los miembros de su parroquia la tenían por una persona de buen espíritu.

La compañía fabricante de la poltrona explicó que dudaba que sus componentes —algodón, felpa, espuma de goma y madera— pudiesen servir como materiales para una cremación.

La policía local se vio obligada a emitir un informe explicatorio y su tesis fue totalmente pueril. Calcularon que la señora Reeser se había quedado dormida, que el cigarrillo había encendido el camisón de rayón y que el fuego de la ropa y la poltrona actuaron como cremadores. La intensidad del incendio fue —según ellos— incrementada por la grasa del cuerpo.

Ante tamaña insensatez sólo restaría recomendarles a las personas obesas que tengan siempre un extintor a mano.

Ni siquiera bajo la acción de altas temperaturas en crematorios, llega a poderse convertir un cuerpo absolutamente en cenizas. Incluso personas que han sufrido accidentes automovilísticos, seguidos de incendios, no se convirtieron en cenizas.

Siempre se rescata los cuerpos manteniendo su forma básica. El caso de la señora Reeser, la *mujer de cenizas*, nunca fue resuelto. Sólo a más de 1.500° se ha visto volatilizar carne y huesos. La cremación espontánea sigue estando más allá de la explicación científica. El doctor Wilton M. Krogman, profesor de Antropología Física en la Universidad de Pennsylvania, investigó también este caso y se dio por vencido: "Nunca he visto que un cráneo humano se encoja debido al intenso calor. Siempre sucede lo contrario: se infla o estalla. He experimentado mucho con cadáveres y jamás imaginé esta excepción a la regla".

Otro detalle que asombró al doctor Krogman fue la ausencia de olor a carne quemada. "Es la cosa más misteriosa que he visto. Cada vez que la reviso se me erizan los cabellos y tiemblo. Si estuviéramos en la Edad Media, casi se hablaría de Magia Negra".

Sea lo que fuere, el "caso de la mujer de cenizas" es ejemplo típico de una vasta lista de "accidentes" hasta la fecha insolubles.

Pero antes de intentar una explicación, pasaremos revista a otro tipo de fenómenos: misteriosas bolas de fuego o rayos incendiarios que desde hace muchos años han atacado a los seres humanos, sin que —al igual que sucede con las cremaciones espontáneas— pudiera hallarse un modo racional de definirlos.

Garras de fuego sideral

Desechemos por un instante esos habituales comentarios que atribuyen tales *accidentes a la acción del rayo*. O como se hacía en épocas más antiguas: achacar esos sucesos a algún meteorito. Hay, existen, toda una serie de hechos documentados que se refieren estrictamente a *bolas de fuego*. No se trata de energía inteligente, sino simplemente de gotas ígneas, que han descendido de la atmósfera hacia la Tierra, y han cobrado víctimas entre los seres humanos.

Comenzamos con el caso de un hombre que escapó de la muerte:

Durante la noche del 10 de mayo de 1961, el norteamericano Richard Vogt conducía su automóvil desde Osakis a Eagle Bend, en Minnesota. Poco después de las 24 notó *una masa de bruma de unos tres metros de largo y levemente alargada, que descendía hacia su coche en un ángulo de 45 grados*. Se aproximaba con tanta rapidez que a Vogt le fue imposible alejarse. El objeto alcanzó al coche en la capota y en el parabrisas. Vogt describió luego el impacto como si se tratara de una gigantesca palada de arenilla lanzada contra el vehículo.

Con el impacto se produjo un estallido, y en el interior del coche la temperatura se elevó a un grado insoportable. Vogt clavó los frenos y se lanzó fuera del automóvil. El parabrisas se rompió y quedó con marcas del impacto de la "masa de bruma", y durante un buen rato fue imposible tocarlo debido al calor que irradiaba.

Sobre el capó se advirtieron marcas de fuego. Vogt pensó que tal vez su coche había sido alcanzado por el cono de un cohete o por un fragmento de algún arma aérea militar.

Se pidió a los científicos de la Universidad de Minnesota que estudiaran y explicaran el caso. El profesor W.J. Layten, tras discutir los detalles con varios de sus colegas, dijo que probablemente se había tratado de una colección de mini—fragmentos de un meteorito, rodeados por alguna especie de gas, de modo que constituyeran una especie de *bola*.

Esa noche, y según consta en el diario *The Eagle Bend News* (mayo, 25, 1961), el cielo estaba completamente despejado.



A tres puertas de distancia

Robert Burch, mecánico electrónico en una base de la Marina, también escapó de la muerte, pero salió del suceso con heridas. En la tarde del 6 de noviembre de 1951, estaba parado frente al botiquín en su habitación de la Asociación Cristiana de Jóvenes, en Bremerton. Miró hacia arriba y en el espejo vio una asombrosa bola de fuego anaranjada, que apuntaba hacia él, desde fuera, por la ventana.

Burch sintió el impacto, quedó cegado por el mismo, y fue derribado al suelo. Sintió un dolor intenso en su brazo derecho. Su compañero de cuarto, Alec Meyer, entró velozmente, alarmado. Había escuchado un estallido desde las duchas, situadas a tres puertas de distancia. La persiana estaba completamente ennegrecida y demasiado caliente como para poder tocarla.

En un rincón del cuarto, el contenido de una papelería estaba ardiendo. Bajo la ventana el equipaje estaba chamuscado y desprendía humo. Los armazones de plástico de dos radios se habían derretido.

Momentos más tarde llegó la policía. El oficial dijo que se hallaba en las inmediaciones, llenando un boletín por mal estacionamiento, cuando vio aparecer desde el sur una bola anaranjada de fuego que llegaba describiendo un arco hasta penetrar por la ventana. Burch fue llevado urgentemente al Hospital Naval de Bremerton, víctima de un *shock* y con quemaduras de segundo grado en el brazo.

"No sé lo que me sucedió", comentó al día siguiente, algo repuesto.

Las múltiples circunstancias de esta índole tienen una característica común: *consisten en masas de energía que caen desde las alturas.*

Las investigaciones intensivas realizadas en los casos de muertes atribuidas a relámpagos u otras causas semejantes, han llevado a un plano de detalles sin explicación racional. Los casos no son tantos como los de las *cremaciones espontáneas*, pero su rareza no implica *irrealidad*. Es de suponer que las bolas incandescentes también han podido caer en mares, desiertos y lugares deshabitados. También pueden ser la causa de muchos incendios en los bosques. Los casos de impactos en personas son menos frecuentes. Es preciso anotar que, con algunas excepciones, como ha ocurrido con los automóviles, *no puede decirse que estos casos estén vinculados a las muertes por combustión espontánea bajo techo*. La respuesta, si es que existe, debe buscarse en otro nivel.

¿Partido por un rayo?

Hay otro origen posible, externo a las víctimas, que consiste en el *fenómeno de incineración relámpago*. Al mismo tiempo que los muros, objetos, muebles y demás enseres que se han incendiado en tales circunstancias, no es de extrañar que ese misterioso desencadenamiento de energía haya incluido a los seres humanos. Además de las circunstancias en que sólo la ropa ha sufrido alguna influencia de las llamas, hay innumerables personas que han sido víctimas de es-

pantosas combustiones. Pero no se ha comprobado que estos *relámpagos* hayan causado la muerte, cosa vastamente producida por las *misteriosas bolas de fuego*, similares a la que alcanzó al automóvil del señor Vogt. Tenemos así, aparte de las cremaciones espontáneas (de origen interno) y de los *relámpagos de fuego*, las *bolas ígneas* que —en oportunidades no frecuentes— han causado la muerte.

Si nos remontamos un poco más al pasado, a principios de siglo, comprobaremos que en Inglaterra —durante el invierno 1904-1905— se produjeron abundantes casos como los dos últimos comentados.

Ha llegado, pues, el momento de preguntarnos: *¿qué produce el hecho por el cual algunos seres humanos se ven alcanzados por rayos?*

Las estadísticas de este tipo de sucesos distan de ser exactas. Se calcula que en Estados Unidos unas dos mil quinientas personas son alcanzadas por rayos cada año. De ellas, mueren generalmente unas quinientas.

Pero estas cifras no pueden considerarse como representativas. No hay forma de discriminar entre aquellos que han sido alcanzados por un rayo en condiciones normales (como el caso de obreros trabajando en tejados durante tormentas eléctricas) y otros que en condiciones inesperadas han sido víctimas de una descarga eléctrica en circunstancias imprevisibles.

Existen registros de personas que en etapas sucesivas han sido alcanzadas por un rayo:

La esposa de Samuel Royal (narra un despacho de prensa de la United Press fechado el 7 de junio de 1952) fue alcanzada por un relámpago



que penetró por la ventana de su cocina. Años después (eso había sucedido en la ciudad de Kansas), se mudó a Fort Worth, y nuevamente fue alcanzada por otro relámpago que penetró en la cocina. Lo mismo le ocurrió a Charles Sappal, con intervalo de un año, en Riverview, sólo que la segunda vez murió: 22 de junio de 1950.

Estos *relámpagos* se han producido también en Europa. El 8 de octubre de 1949, Rolla Primardo estaba en su patio (en Tarento) y murió por el "impacto de un relámpago de fuego". Veinte años antes su padre había muerto en ese mismo sitio, de igual forma. Cincuenta y un años antes le había ocurrido lo mismo a su abuelo.

En julio de 1958, un muchacho tejano de 15 años, Kenneth Luker, fue alcanzado por un relámpago mientras iba al gallinero de su casa. Resultó aturdido y sólo le quedó un brazo afectado. Esa noche, su madre soñó que su hijo moría "partido por un rayo". Tres semanas más tarde, el sueño fue trágica realidad. Kenneth fue alcanzado por un rayo y murió, mientras paseaba con su bicicleta por los alrededores. Otro chico que iba con él, George Allen, no sufrió daño alguno.

El estallido infernal

Pero no hay caso tan espectacular como el del mayor R. Sumerford, nativo de Vancouver, Canadá. Al punto que se le llegó a llamar "pararrayos andante". Su enemigo —el rayo— lo alcanzó por primera vez en 1918, en Flandes, mientras se hallaba de patrulla. El rayo mató a su caballo y lo dejó a él paralizado de la cintura para abajo. Como inválido, regresó a su hogar en Vancouver, recuperándose con el tiempo y llegando a caminar ayudado por dos bastones.

En 1924 el mayor y tres de sus amigos fueron a pescar a las montañas. Sus compañeros se alejaron para buscar víveres, dejando al mayor sentado bajo un árbol. Se desató una súbita tormenta y un rayo dio contra el árbol. Cuando sus amigos volvieron descubrieron a Sumerford con medio cuerpo paralizado. Le llevaron a un hospital y tardó dos años en recuperarse. Tiempo después, paseaba con algunas amistades por el parque central de Vancouver. De nuevo, tormenta inesperada: se refugiaron bajo un toldo de un tenderete de refrescos, pero antes de que nuestro amigo pudiese llegar, fue derribado por un *relámpago*.

Esta vez la parálisis fue total. Confinado a una silla de ruedas, murió dos años después. Pero ni siquiera le fue posible disfrutar de la paz de los sepulcros. Una noche de julio, en 1934, una violenta tormenta eléctrica se abatió sobre Van-



couver. Un rayo cayó en el cementerio, destruyendo completamente una única lápida: la que marcaba el ataúd de un antiguo oficial de caballería: el mayor R. Sumerford. *Este caso ha sido ampliamente estudiado por Albert A. Brand, en la revista americana Fate, abril-mayo de 1952.*

Volviendo a las terribles *bolas de fuego*, basta evocar una tremenda jornada de 1871, una noche de horror que convirtió bosques y praderas de Estados Unidos en un mar en combustión: 24 poblaciones fueron afectadas. La mayor pérdida de vidas se produjo en Wisconsin, donde el ardiente huracán cobró 1.500 vidas.

Nueve pueblos de cuatro condados fueron completamente arrasados por las llamas. Otra desoladora imagen fue la del poblado de Peshigo. Era una comunidad con varias fábricas y molinos, quince negocios y hoteles, 350 casas y dos mil habitantes. Al amanecer siguiente no quedaba un sólo edificio en pie y habían perecido la mitad de los habitantes. Basta simplemente el relato de un testigo.

"En un instante una gran nube de fuego apareció en el cielo, desde el oeste, y al poco rato cayeron sobre el pueblo grandes lenguas llameantes; las calles y los edificios se convirtieron en una hoguera. Todo rugía de modo ensordecedor, con estallidos eléctricos que llenaban el aire y paralizaban a los habitantes. En un momento todo fue un remolino ardiente. Un tornado incendiario que dejó en pocos minutos el lugar convertido en cenizas".

Un fenómeno parecido tuvo lugar en Portugal,

donde varias poblaciones sufrieron un estallido infernal el 6 de julio de 1949. Nueve hombres fueron quemados por una bola de fuego, un día de mayo de 1938, en Inglaterra, a campo abierto, bajo un cielo sin nubes.

Podrían llenarse páginas y más páginas con ejemplos similares. Hasta la fecha no existe explicación lógica. Desde "meteoros" hasta "cohetes perdidos", existieron interminables justificaciones. Ninguna convincente. ¿Qué relación hay entre estas bolas ígneas y las cremaciones espontáneas? Toda o ninguna. Pero volvamos al origen y repitamos la primera pregunta con mayor fundamento: ¿Esos seres que arden espontáneamente, son realmente verdaderos suicidas capaces de controlar psíquicamente un poder tan atroz? ¿Qué o cuál es el origen de tan terrible destrucción?

Los casos descritos cubren una vasta gama de circunstancias, incidentes y detalles afines. Desde las incineraciones espontáneas, hasta las misteriosas bolas de fuego. Admitimos que en algunos de los casos citados —y en otros que tenemos en carpeta— pueda haberse tratado de un mero accidente. Pero hay otros que parecen haber respondido a un mandato subconsciente de la víctima.

Una de las cuestiones sintomáticas, tras una exhaustiva indagación de este tipo de sucesos, es que un número considerable de las víctimas eran alcohólicas. Se sabe que el alcohol es un modo de evadir la realidad, y en cierta forma una manera lenta de suicidio.

En el momento de morir calcinados, gran número de los protagonistas estaban drogados o borrachos, a solas y sin el control habitual, normal, de su propia mente. De este modo, las fuerzas subconscientes podían actuar libremente sin encontrar ninguna resistencia válida por parte del individuo afectado.

Muchos eran ancianos, de energías ya gastadas y posiblemente cansados de la vida. Entre ellos había inválidos o seres muy pobres, residiendo en asilos y carentes de familiares. Obviamente, su modo de vida era sedentario. La mayoría de las veces se trataba de mujeres. Sin embargo, habitualmente, los casos de suicidios son más comunes entre los hombres que entre las mujeres.

La energía radiante

Todas las personas —incluso las más normales— alguna vez han pensado en el suicidio. A nivel consciente, el instinto vital (o el miedo a la muerte) es acentuado y firme. Muchas personas, abrumadas por conflictos o por enfermedades y

sin recursos espirituales acentuados, recurren finalmente al alcohol o a las drogas.

Dos casos —aparentemente suicidios y combustiones simultáneas— permiten reflexiones interesantes sobre la cuestión, pues el cuadro común de las cremaciones aparece perfectamente determinado. En Algiers, poblado de Luisiana (Estados Unidos), el 18 de septiembre de 1852, la señora Stalios Cousins notó por la tarde que salía humo del piso superior al de ella. Llamó a los bomberos, quienes forzaron la puerta y encontraron, ardiendo, el cuerpo de un hombre. Con una manta apagaron las llamas. El teniente Louis Wattigney comentó: "El hombre yacía sobre el piso frente a la puerta y era una pira. En el cuarto no ardía ningún otro objeto. El individuo estaba muerto. Ignoro la causa por la cual el fuego era tan intenso. Podía estar impregnado de alguna especie de aceite. No obstante, no olía a nada. Es la primera vez que presencio algo semejante."

No se hallaron fósforos ni restos de ellos. El individuo tampoco fumaba. Las ventanas estaban cerradas. No se localizaron rastros de lucha, pero había sangre en el piso de la cocina. La víctima —Glen Denney, de 46 años— era un comerciante. La investigación policial localizó varios problemas del individuo y verificó que últimamente se había entregado a la bebida. Días antes había sufrido "shocks" alcohólicos. Dos días después, el forense anunció que la muerte se había producido a causa de las quemaduras, pero que las arterias de un brazo y de las dos muñecas, estaban seccionadas. Que todavía vivía





al arder, lo demostraba la gran cantidad de rastros de carbón localizados en sus pulmones (evidencia de que respiraba). No se dio a los periodistas indicio alguno sobre los orígenes posibles del fuego.

Un investigador privado presionó considerablemente al forense y obtuvo la siguiente explicación: Denney se había cortado las venas y arterias en cinco sitios, había rociado luego su cuerpo con keroseno y se había incendiado. No se dijo cómo se supo que era keroseno. Nunca se tomó en cuenta la posibilidad de un crimen. La puerta estaba cerrada por dentro y los bomberos tuvieron que forzarla. La señora Cousins no había visto a nadie abandonar el edificio. Indagando, el investigador se preguntó: "¿Cómo un hombre con las arterias seccionadas pudo hacer todas las maniobras ulteriores? Si sabía localizar las arterias —signo de conocimientos científicos— ¿para qué el fuego si la muerte era cosa garantizada en instantes?"

La pérdida del 50 por ciento de la propia sangre causa la muerte inmediata. Cinco heridas implicaban un desangramiento veloz. Sólo se halló sangre en la cocina y no en el trayecto hacia la habitación, donde se produjo el fuego.

El segundo caso ocurrió el 13 de diciembre de 1959. Billy Peterson llevó a su madre a la casa de un tío y volvió al hogar en el condado de Nueva Jersey. Tres cuartos de hora después, un conductor que pasó frente a su garaje, vio que el auto de Peterson (27 años) despedía un intenso humo. Los bomberos hallaron el cadáver de Billy tendido en el asiento. Un tubo conectado al tubo de escape reposaba a su lado. Cara y manos estaban intensamente quemadas. El fuego había

sido lo suficientemente intenso como para derretir una imagen religiosa de plástico insertada en el tablero. *Dictamen: muerte por intoxicación con monóxido de carbono.*

La piel del brazo izquierdo había desaparecido, espalda y piernas presentaban unas heridas horribles. Lo mismo ocurría con el rostro. Extrañamente, ninguna zona pilosa había sufrido la desaparición de los cabellos, que estaban intactos. Tampoco su ropa —incluso la interior— mostraba daño alguno. El fuego calcinó a Billy Peterson respetando sus cabellos y sus ropajes. La policía supuso un crimen. Billy habría sido torturado desnudo, vestido luego y envenenado con el monóxido del tubo de escape: suicidio aparente. En el hospital, los médicos comentaron: "Es el caso más extraño que hemos visto aquí. Desafía toda explicación razonable."

Y es aquí donde encaja la teoría del suicidio electrodinámico, esa energía radiante que consumiría los cuerpos humanos con una rapidez escalofriante.

Para ello, debemos retroceder en el tiempo. Corría el año 1948 y un famoso astrónomo —Gustaf Stromberg— publicaba un libro titulado "El alma del universo". Considerando que toda materia está compuesta de átomos, formados a su vez por neutrones, electrones y protones, y que estas partículas poseen singulares "longitudes de onda" que determinan un complejo de diferentes frecuencias, hasta formar *nódulos* o puntos de concentración de energía, el citado científico afirmaba que esta energía vital y nuestra mente estaban en estrecho contacto.

Stromberg afirmaba que más allá de nuestros sentidos hay una misteriosa dimensión que ni siquiera adivinamos, y que cada cuerpo humano está determinado por la energía. Pues bien, mente y energía vital —continuaba— existen dentro de tal ámbito o dimensión, así como la memoria. ¿Cómo podría mantener la memoria sus recuerdos si el cerebro se modifica constantemente? —preguntaba el astrónomo.

Hay aquí —en esa dimensión— un campo de fuerzas autónomo, ajeno a los átomos, e indestructible.

Escribió: "Nuestras células nerviosas parecen ser puentes que ligan nuestro cerebro físico con el mundo en el que está enraizada nuestra conciencia. Dado que nuestra memoria se halla "grabada" en este campo de fuerzas, puede ser convocada incluso después de nuestra muerte."

Por lo tanto, la energía electromagnética (así la denomina Stromberg) del hombre puede ser un lazo entre el mundo físico y el imperio invisible que da coherencia a la energía. Una puerta abierta a un futuro que ni siquiera osamos imaginar.

Aprende fotografía

- Una guía práctica imprescindible para iniciarse en el arte de la fotografía.
- Las cámaras y su manejo; cómo se busca el tema y cómo se capta la imagen; *magia del cuarto oscuro*, revelado y ampliación.
- Consejos, trucos y secretos de un profesional.

• Vol. 223 págs., 300 pts.

Astucia fotográfica

- El conocido autor de este libro, Antoine Desilets, responde a las preguntas que le han formulado sus propios lectores.
- Una lección práctica, viva y muy dinámica de fotografía, que abarca aspectos y temas poco tratados, incluso en obras especializadas.
- Centenares de trucos, consejos y "secretos", *fruto de la experiencia* y de la gran astucia que este famoso reportero pone en práctica todos los días.

• Vol. 320 págs., 500 pts.

Revelo mis fotos

- Revelar sus propias fotos, positivar y ampliar sus negativos es la meta de todo buen aficionado.
- Este libro está especialmente dedicado a las técnicas y problemas del cuarto oscuro: equipo, material fotográfico, *positivado* y ampliación, tiraje convencional y con efectos especiales, tanto en negro como en color.

• Vol. 336 págs., 500 pts.

8/ super 8/ 16

- Un libro que responde a todas las preguntas que puede plantearse el cine aficionado.
- La cámara y las películas: toma de vistas y la iluminación; efectos especiales y composición; montaje y proyección; película; el cine sonoro.

• Vol. 240 págs., 450 pts.



**indispensables
para el
aficionado,
de interés para
el profesional**



Técnica fotográfica

- Un nuevo libro para quienes desean profundizar más todavía en el apasionante arte de expresarse en imagen.
- Objetivos y filtros, películas en negro y color, la luz y el retrato, la composición, etc.

• Vol. 252 págs., 375 pts.

RECORTE Y MANDE ESTE BOLETIN DE PEDIDO

Sírvanse remitirme las obras:

Nombre:

Domicilio:

Población:



EDICIONES DAIMON,

El "boom" del alma (1)

por Jean-Marie Schiff

Boom de las técnicas de grupo, explosión oculta, oleada psíquica, proliferación de los grupos de investigación espiritual, eclosión de las sectas, locura mística... éstos son algunos de los términos empleados por nuestros *mass media* para describir esa "búsqueda de valores interiores" en la que Occidente parece estar empeñándose de forma masiva. La modificación y la ampliación del "campo de consciencia" se están convirtiendo en verdaderas razones de ser para centenares de millares de personas en los Estados Unidos y en Europa, y han hecho nacer una considerable red de sociedades psico-pedagógicas en todo el Occidente liberal.

Jean-Marie Schiff resume aquí varios meses de experiencias vividas a través de los grupos, centros y comunidades de búsqueda, principalmente norteamericanos.

Esta encuesta, primera completa sobre el tema, constituye uno de los elementos de una importante obra colectiva que acaba de publicar ediciones Retz bajo el título *Le livre des pouvoirs de l'esprit*, dirigida por Louis Pauwels y Jean Feller.

Traducción: M^a Luz Rovira

Publicado con autorización de "Question de", París.



Swami Prabhupada, maestro de los discípulos de Krishna.



Hay que comenzar por tomar conciencia del propio cuerpo para liberarlo.

No hay tiempo que perder

¿Se necesitan estadísticas? Según un sondeo (1973) de la revista *Fortune*, en los Estados Unidos había más de ochenta organizaciones espirituales y terapéuticas, de talla nacional o internacional, que pretendían conducir a sus adeptos a "estados de consciencia superior". Una organización que sólo tiene un cuarto de siglo de existencia, la Cientología, contaría, según sus representantes en Francia, con más de cinco millones de adeptos en la actualidad, diez mil de los cuales en Francia. Se ha enseñado meditación trascendental a casi un millón de alumnos y recientemente se ha reunido en congreso a mil quinientos "dirigentes" de ochenta países¹. La revista del movimiento, en lengua inglesa, *Haré Krishna* tiene una tirada de más de un millón de ejemplares². Según su órgano de prensa, el movimiento de "guru Maharaj Ji" se ha implantado en sesenta y seis países, entre los que se cuenta la Unión Soviética. La escuela "Arica", de Nueva York, ha formado ya a más de mil monitores-animadores. Los pentecostistas católicos ascienden a medio millón³

mientras que el concilio de Taizé reunió, en verano de 1974, a cuarenta mil jóvenes.

Este resurgimiento de una búsqueda espiritual adopta, por el momento, el aspecto de una gigantesca efervescencia que arrastra a las jóvenes generaciones a una especie de "carrera de mutaciones", carrera un poco febril a veces, que testimonia, en el centro de todos esos espíritus, una toma de conciencia aguda de que "ya no hay tiempo que perder" si se quiere evitar, de forma individual o colectiva, caer en la trampa de valores materiales decadentes. Los seres que se integran en la vía de una búsqueda interior sienten confusamente que ya no es hora de dudar y que deben tomar partido, ya que su propia evolución condicionará la de este planeta con el que están estrechamente relacionados. De ahí el carácter de urgencia que emana de la agitación actual, que no existe sino en función de esa otra cosa que hay que preparar. ¿Pero de qué cosa se trata, exactamente?

La situación presente del hombre occidental podría compararse con la de un viajero que, después de haber seguido mecánicamente un

camino único, desemboca en una encrucijada que le ofrece toda una gama de caminos posibles para conducirlo a un mismo, aunque lejano, destino. Este es el laberinto de las múltiples prácticas y doctrinas de "evolución" que pululan por nuestras plazas públicas.

Para poder dejar atrás y sintetizar dicha multiplicidad, es preferible conocerla bien. Ese es el motivo de que en el presente capítulo nos dediquemos a mostrar un panorama lo más completo posible de todas las "vías" que se ofrecen en la actualidad a los peregrinos-exploradores de las dimensiones sutiles, antes de preguntarnos cuál será el resultado de la efervescencia actual.

La "liberación del cuerpo" y la decantación emocional

No sin razón muchos grupos actuales dejan a la entrada los zapatos y sus vestiduras externas: con ello simbolizan el necesario paso de decantación física, mental y psíquica, previo a toda elevación espiritual.

Al público en general le resultan ya casi familiares los métodos de



New York Psychoanalytic Institute



Photo D.R.



Photo Litran-Paris-Match

relajación (hipnosis y sugestión, entrenamiento autógeno (A), sueño despierto (B), método Vittoz (C), dinámica mental (D)...), gimnásticos (euritmia (E), gimnasia (F), danzas, hatha yoga, ejercicios respiratorios...), terapias de análisis emocional (psicoanálisis, psicodrama (G)...). De un tiempo a esta parte, sin embargo, han surgido cosas nuevas.

Las técnicas nacen en Oriente

Se observa ante todo una intrusión masiva de disciplinas no occidentales, como el T'ai Chi Ch'uan (gimnasia meditativa de origen chino, fundada sobre la cosmología del Yin-Yang⁵ y que desarrolla tres series de movimientos fluidos que corresponden al Cielo, a la Tierra y al Hombre) o el aikido (versión zen del T'ai Chi que significa, literalmente, "vía de coordinación del Ki" o energía vital). Paralelamente a esas artes marciales que espiritualizan el cuerpo, las medicinas orientales —y, en particular, la acupuntura— democratizan la concepción del cuerpo como sistema energético ligado a los ritmos psíquicos y cósmicos⁶.

Pero Asia no es la única fuente: para el próximo fin de semana, usted puede apuntarse, según su estado de ánimo, a un masaje hawaiano⁷, a la gimnasia azteca⁸ o a la danza africana⁹.

Técnicas cada vez más especializadas

Un segundo aspecto nuevo lo constituye la especialización cada vez más marcada de las técnicas.

Por ejemplo, en la actualidad no sólo se cuentan por decenas los tipos de masajes (Esalen¹⁰, reichiiano (H), Alexander (I), acupresura (J)...), sino que tienden igualmente a localizarse en una parte del cuerpo (éste es el caso de la "zona-terapia": masaje de la planta de los pies, cuyos diversos puntos están en relación "refleja" con los diferentes órganos del cuerpo) o incluso a un "nivel de

Reich: la bio-energía.

Perls: la gestaltterapia.

Caycedo: la sofrología.

profundidad corporal" muy preciso (como en el caso del rolfing, de Ida Rolf, que trabaja, siguiendo un programa detallado, sobre el *fascia* —o envoltura aponeurótica— de los músculos a fin de disolver las tensiones y nudos energéticos que se forman sobre él).

¿Uno desea un tratamiento de

(A) Entrenamiento autógeno:

Método de relajación, a base de autohipnosis, que permite una "desconexión general del organismo". Véase el artículo de P. Delmas en *Psychologie*, n.º 45 (octubre de 1973).

(B) Sueño despierto:

Método de exploración del subconsciente empleado por R. Desoille.

(C) Método Vittoz:

Terapia debida al doctor Vittoz (nacido en 1863) para desarrollar el control cerebral no hipnótico sobre el cuerpo y la receptividad sensorial. Véase el artículo de R. Barrat en *Psychologie*, n.º 60 (enero de 1975).

(D) Dinámica mental:

Sistema de origen americano que aspira a aprender a dominar el "nivel alfa" o "estado de armonía interior". Véase el artículo de C. Godefroy en *Question de...*, n.º 7, y el artículo de R. Barrat en *Psychologie*, n.º 56.

(E) Euritmia:

"Arte del movimiento" desarrollado por Steiner.

(F) La gimnasia:

Sistema elaborado hacia 1945 por la argentina Susana Rivara y que tiene su origen en las búsquedas coreográficas contemporáneas aliadas a los cánones de la plástica griega.

(G) Psicodrama:

Técnica de grupo utilizada por J.L. Moreno para permitir a los sujetos resolver sus conflictos "interpretándolos".



Maharishi Mahesh yogi: la meditación trascendental.

acupuntura? Este puede miniaturizarse gracias a los buenos cuidados de un "auri-acupuntor", quien trabajará sólo sobre la oreja (donde se reúnen más de sesenta puntos o terminales energéticos). ¿Que a uno le interesa el análisis? Hay que saber que ahora eso se practica en grupo (análisis transaccional (K), método Fisher-Hoffman (L)...), e incluso sin la intervención de ningún terapeuta (movimiento del co-consejo de reevaluación fundado sobre la ayuda mutua que pueden intercambiar dos compañeros asumiendo respectivamente el papel de cliente y de consejero).

El grito que cura

¿Que uno quiere mezclarse en la terapia del grito, en la que el paciente verbaliza a más y mejor sus bloques y conflictos emocionales? Hay que precisar entonces si uno invoca o no a la escuela del "grito primario" que intenta hacer resurgir en el paciente los traumatismos primitivos ocultos (*primal pains*) conduciéndolo, durante tres semanas, por la vía de la regresión (mediante el aislamiento, la privación y demás formas de ensimismamiento) hasta que estalla por completo su ganga de protección de "adulto civilizado" y renace un yo espontáneo. ¿Cómo no ver en esta técnica de liberación una resurrección del método alquímico, en el que se cocía al fuego la materia pesada para preparar el nacimiento de una materia más sutil?...

No olvidemos, finalmente, a las personas demasiado cansadas para aprender a relajarse solas: les basta con adquirir una de esas cajitas llamadas "máquinas alfa" que señalan el momento en que el usuario produce ondas cerebrales alfa (que corresponden a un estado de meditación calmada) y que de este modo permiten reproducir a voluntad dicho estado.

Semejante abundancia de nuevas técnicas de liberación apelaba a un reagrupamiento que les ofreciera la posibilidad de reconocerse y fecundarse mutuamente. Este fue —y sigue siendo— el papel del Movimiento del potencial humano¹¹.

El movimiento de desarrollo del potencial humano

Salido de los trabajos de la dinámica de grupo, apoyado sobre los dos bastiones de la bio-energía (de W. Reich) y de la gestaltterapia (de F. Perls), amamantado por el biberón psicodélico de los años 1960, capaz de asimilar las técnicas más disparatadas para fundirlas en un sincretismo seductor por su aspecto *nouvel âge*, el Movimiento del potencial humano ejerce su influencia desde su laboratorio-base de Esalen, en los magníficos parajes de Big Sur, en California. En 1973 cerca de doscientos centros de expansión daban a conocer el "estilo Esalen". En 1975 se cuentan en Francia más de una quincena de dichos centros que,

mejor mediante un juego complejo de comprensión y disolución colectivas. Siempre que sea posible, la expresión no es verbal. Los útiles empleados van de la bio-energía a la gestalt, pasando por toda una serie de técnicas de expresión.

La *bio-energética* (llamada corrientemente *bio*) es una terapia desarrollada por Wilhelm Reich (M) y sus sucesores (A. Lowen). Su finalidad es desbloquear y abrir la "coraza caracterial" que aprisiona antiguas emociones (miedo, angustias...) dentro del cuerpo, y que todavía no han podido exteriorizarse jamás. Gracias a ejercicios corporales especiales (como las famosas "posiciones de stress" que reducen, mediante el dolor, todos los mecanismos de

(H) Masaje reichiano:

Técnica procedente del trabajo de W. Reich, padre de la bio-energía.

(I) Masaje Alexander:

Técnica que insiste sobre la toma de consciencia, por parte del sujeto, de sus sistemas muscular y óseo.

(J) Acuprensura:

Conjunto de métodos de masaje orientales (como el Shiatsu), fundados sobre el sistema de los puntos y meridianos de acupuntura, pero, en lugar de una aguja, se utilizan los dedos.

(K) Análisis transaccional:

Sistema de exploración de los "juegos interpretativos" en las relaciones interpersonales. Lanzado por E. Berne.

(L) Fisher-Hoffman:

Bob Hoffman, hombre de negocios que se convirtió en medium, y el doctor S. Fisher, psiquiatra famoso, habían decidido que el que antes muriera de los dos se pondría en contacto "psíquicamente" con el otro. El doctor Fisher fue el primero en morir, y, poco tiempo después, se "apareció" a Hoffman para explicarle que se percataba de que la psiquiatría se encontraba, en el plano terrestre, en un verdadero callejón sin salida, e hizo a su continuo compañero la proposición siguiente: "Aquí, en el otro lado, tengo nuevas fuentes de información. Puedo hacer que usted las aproveche y, juntos, crearemos un nuevo sistema de terapia psíquica." Y nació el método Fisher-Hoffman. Este insiste en el análisis de las relaciones afectivas del sujeto con sus padres.

mediante desembolsos sonantes, proponen, en el curso de estudios y de fines de semana intensivos, programas de evolución personal enseñados por animadores a menudo extranjeros¹². El soporte esencial de la expansión prometida es el campo energético del grupo de encuentro¹³, que permite a la vez hacer que se manifiesten a la luz del día los problemas de cada uno y resolverlos

defensa), se despiertan y exteriorizan las emociones ocultas, dando así libre curso a la espontaneidad y aumentando las reservas de energía vital.

La *gestaltterapia*, creada por Fritz Perls (N) hacia 1945, está en camino de convertirse en la más popular de las psicoterapias de evolución practicadas en los Estados Unidos. Considerando que esta-



mos divididos por conflictos internos que nos impiden aceptar ciertas partes de nuestro cuerpo o de nuestra personalidad, la *gestalt* propone una integración progresiva de las diferentes partes gracias a técnicas de diálogo "vivido" con el objeto de nuestras preocupaciones o con nuestras contradicciones. Así, a un participante se le hará instalarse frente a una silla vacía a la que cargará con sus proyecciones y en la que a continuación se sentará para darse respuesta a sí mismo. La célebre técnica del *hot seat* (o banquillo) consiste en hacer que un participante sea examinado cuidadosamente por el grupo, que no dejará de recoger las más mínimas disonancias de comportamiento, permitiéndole de este modo una inevitable confrontación con sus conflictos.

Hay que subrayar el carácter sincrético de los "grupos de evolución" en los que el dúo bio/gestalt se apoya en todo tipo de ejercicios para despertar los sentidos, la creatividad y la expresión espontánea: fantasías dirigidas o no, juegos interpretativos, mimos, duelos blandos (O), dibujos... Se concede particular atención al "lenguaje del cuerpo" (puesto que las actividades corporales revelan, a un ojo experimentado, las tendencias del yo profundo mejor escondidas) y a

los ritmos del cuerpo o "biociclos"¹⁴.

(M) Wilhelm Reich:

Ex-discípulo de Freud, ex-militante revolucionario. W. Reich (1897-1957) se instaló en 1939 en los Estados Unidos para proseguir allí las investigaciones sobre la "energía orgástica", la "vegetoterapia" (antecedente de la bio-energía), las energías cósmicas y el cáncer.

(N) Frederick Perls:

(1893-1970). Antiguo discípulo de Freud que emigró a los Estados Unidos en 1946 para convertirse allí en uno de los "papas" de Esalen. Le gustaba decir: "No empujéis al río: fluye por sí solo".

(O) Duelos blandos:

Duelos al "boffer" o espada de goma. De la misma panoplia se puede extraer también la "raqueta de tenis" que permitirá desahogar sobre una almohada inocente las indignaciones bajo presión.

En resumen, el Movimiento del potencial humano aparece cada vez más como un amplio crisol que permite todo tipo de experimentaciones hasta el punto de que cada, o casi cada, animador propone una síntesis de su cosecha: la lista se alarga de día en día (recipoint, koula, relación esencial, prema, psicodinámica...). Uno termina por preguntarse si los participantes, perdidos en semejante torbellino, sacan de ellos una verdadera elevación.

Los participantes desean con frecuencia superar esta primera etapa

En efecto, el *leitmotiv* de la expansión personal puede no ser sino un ideal nebuloso en la medida en que la dimensión psíquica y espiritual de un ser no se toma en consideración. A menudo se vuela al nivel de una especie de culto a la personalidad formal mediante el estímulo de su capacidad sensorial y de su creatividad.

Es algo así como si se propusiera la mitad de una escalera: se hace caer a los participantes desde algunos escalones liberándolos así de sus tensiones más acuciantes, y después se les planta allí, diciéndoles: "¡Vuelvan a inscribirse en el próximo grupo!" o, peor aún, ha-



ciéndoles creer que han caído de lo alto de la escalera. Hay como una desproporción entre las promesas implícitas de los grupos de encuentro y su aportación real¹⁵. Resumiendo, uno se queda con su hambre, y muchos participantes, cuando han agotado ese entusiasmo por una euforia colectiva un poco ficticia, confiesan que buscan otra cosa, pero que se han aficionado demasiado a su grupo de encuentro del fin de semana. Además, los métodos practicados carecen a menudo de sutileza y los participantes dotados de un psiquismo sensible son presa de energías que a veces resultan difíciles de transmutar. Por otra parte, los animadores, salvo excepciones, son poco conscientes de que paralelamente a los cuerpos físicos se las han de ver con psiquismos que hay que manipular con precaución y arquitectura según una trama de resonancia sutil, y no según unas técnicas formales estereotipadas.

No deja de ser cierto que los grupos de encuentro, a su nivel, han operado una amplia campaña de sensibilización a la posibilidad del cambio interno (que está lejos de ser evidente para las grandes masas), preparando así el terreno para las escuelas de ampliación de la consciencia y los grupos de iniciación espiritual.

Las escuelas de ampliación de la consciencia

Superando el vago concepto de un potencial a desarrollar, numerosos grupos ponen ahora el acento sobre la "ampliación de la consciencia" a fin de tener acceso a otros niveles de realidad.

En general, estos grupos tienen una estructura muy definida al nivel del método empleado. Algunos consideran que, si el método es bueno, no es necesario ningún encuadramiento espiritual: así, para la cientología, la sofrología, el actualismo, E.S.T. y la iluminación intensiva..., para todos estos grupos, el individuo debe encargarse de la elevación de su propia consciencia sirviéndose tan sólo de un buen método. Otros grupos se han reunido alrededor de un ser de referencia: éste es el caso de la meditación trascendental y de Arica.



La *Iglesia de cientología* (fundada en California en 1950) es un sistema de pensamiento y de curación elaborado por un norteamericano de sesenta y tres años, L. Ron Hubbard, ingeniero y autor de obras de ciencia ficción, que anteriormente había lanzado la *dinética*. La idea básica consiste en hacer franquear a los postulantes los escalones de una clarificación creciente desembarazándolos progresivamente de sus engramas (o imágenes mentales negativas). La originalidad del método estriba en la utilización, en el curso de las ciencias de clarificación (denominadas *audiciones*'), del e-meter o electrómetro¹⁶, que permite al "auditor" detectar los cambios en el estado de ánimo del "escuchado" a quien se le pide que cuente su vida. Cada vez que el aparato registra una respuesta, el auditor ahonda en el problema con el "es-

Basta con que el 15 por ciento de la población mundial medite, y el resto le seguirá.

cuchado" hasta que desaparece la variación de potencial. Cuando el "escuchado" (o pre-claro) acaba su audición con éxito, se convierte en "claro". Y así sucesivamente a lo largo de todo un aprendizaje jerárquico, y naturalmente bastante costoso.

El *actualismo* es una variante de agni yoga¹⁷ que reposa sobre los trabajos de R.P. Shofield. El método consiste en el aprendizaje de actitudes perceptivas, emocionales y mentales que facilitan la circulación de la energía una vez efectuada la conexión sobre la fuente interior, simbolizada por un punto de luz blanca situado a doce centímetros por encima de la cabeza, y de donde irradia una lluvia de energía¹⁸.



La *sofrología* presenta la particularidad de ser un método no americano. Fue puesta a punto en Madrid en 1960 por el doctor A. Caycedo; se funda sobre el *terpnos logos*, la voz suave y tranquilizadora que proporciona, a quien practica la relajación dinámica sofronizante, el permiso de imaginar, de "hablarse" y de integrar su "cuerpo simbólico" en su cuerpo físico.

El E.S.T. y la *iluminación intensiva* podrían calificarse de "maratones espirituales". En efecto, el E.S.T.¹⁹ es una especie de seminario-sermón intensivo que se esfuerza por impregnar a los participantes de un cierto número de ideas-fuerza sobre la experiencia, la vida y la autoresponsabilidad. En cuanto a la *iluminación intensiva*²⁰, ésta aspira a una "identificación esencial" obtenida en pocos días gracias a una técnica de diálogo meditativo con un compañero que le larga a uno sin cesar el viejo *koan*²¹: "¿Quién eres?". En resumen: se quiere tener acceso a una iluminación espiritual, evidentemente, pero a condición de no perder en ello demasiado tiempo.





La *meditación trascendental* (abreviado M.T.), de Maharishi Mahesh yogi, consiste en asignar un man-²²tra personal al postulante, quien deberá meditar sobre él durante veinte minutos cada noche y cada mañana: técnica simple, pero eficaz, sin lugar a dudas, ya que la practican cerca de un millón de adeptos de todas las procedencias sociales. En su afán misionero, la M.T. ha elaborado un programa muy sencillo: "Basta con que el quince por ciento de la población mundial medite, y el resto le seguirá."

La particularidad de la M.T. es que

se ha probado su eficacia científicamente. En lo referente a sus efectos fisiológicos se ha observado un incremento de las ondas cerebrales alfa y theta, una disminución del veinte por ciento del consumo de oxígeno (lo que indica una reducción considerable del metabolismo) y una intensificación de la resistencia de la piel del orden del cien por cien (lo que indica una actitud de "alerta"). Por último, durante la meditación se observa una rarefacción del lacta-²³to en la sangre. En la publicidad de la organización se señala, además, que la M.T.²⁴ reduce las ten-

siones, mejora las relaciones personales y hace a sus adeptos más enérgicos y eficientes. ¡Asombrémonos de su éxito! Una última característica: la M.T. reemplaza ventajosamente el uso de la droga (hasta el punto de que el gobierno norteamericano tiene la intención de establecer sobre la M.T. todo un programa antidroga).

Arica es el nombre de un conjunto de programas de aprendizaje creados por Oscar Ichazo y destinados a inducir un estado de consciencia denominado el "permanente 24". El número 24 designa un estado de consciencia análogo al *satori* zen o al *samadhi* del yoga.

Hay que señalar que asociaciones como la M.T. y *Arica* se sitúan, en cierto modo, entre una función de iniciación o encuadramiento espiritual y una función de ampliación de consciencia. Al ser organizaciones de masas, no pueden permitirse, evidentemente, el difundir una enseñanza esotérica fuera de un núcleo central. Pero quizás aquí se trata de conseguir asentar una estructura general que permita una iniciación psíquica y espiritual más acentuada, después de que una primera fase de decantación haya pulido a los seres.

Continuará en el próximo número.



NOTAS

1.- Cf. *Le Monde*, 27-28, julio de 1975.

2.- Cf. *Le Monde*, 24-25, agosto de 1975.

3.- Cf. Laurentin René: *Pentecotisme chez les catholiques* (París Beauchesne, 1974).

4.- Recordemos que entramos en el último cuarto del siglo XX o en el último cuarentavo del 2.º milenio. La masa humana posee una consciencia, más o menos difusa, de los ciclos de la evolución colectiva.

5.- La filosofía taoísta del Yin-Yang se ha visto popularizada ampliamente en nuestros días por el sistema de adivinación chino del Yi King, o Libro de las mutaciones, que se funda sobre combinaciones matemáticas binarias de energías Yang (líneas llenas) y de energías Yin (líneas interrumpidas).

6.- Cf. el libro del doctor Mus-sat: *Les mouvements d'énergie en acupuncture* (París, Le François, 1975).

7.- 8.- Programa de 1973 del Instituto Esalen, California.

9.- Programa de verano de 1975 del C.D.P.H., París.

10.- Técnica estándar del Instituto Esalen.

11.- En realidad, por el hecho de la elevación del nivel de consciencia somática, esas "técnicas" se integran muy rápidamente en la vida cotidiana. Ya no es necesario aprenderlas en un "centro de evolución" desde el momento que se transmiten por la consciencia cotidiana colectiva.

12.- Actualmente dicha tendencia va en camino de disminuir en la medida en que una generación de animadores franceses y europeos comienza a tomar el relevo. No obstante, la difusión de las técnicas de punta sigue siendo patrimonio de los animadores americanos.

13.- Cf. C. Dreyfus: *Les groupes de rencontre* (París, Retz, 1975).

14.- Se sabe que el cuerpo distribuye su tiempo de forma cíclica, según la programación de un "reloj" interno: así, por ejemplo, el ciclo de la temperatura o el ciclo hormonal dentro del ritmo "circadiano" (24 horas). De forma más global se distinguen, por ejemplo, el ciclo emocional (ligado al ciclo lunar), el ciclo de las energías vitales, o el ciclo intelectual (del orden de unos 36 días).

15.- Esta desproporción vuelve a encontrarse en el papel ambiguo de los animadoras a quienes, a menudo, se les dota del papel mágico de guías espirituales, cuando ellos ni lo desean ni valen para ello.

16.- El electrómetro es una especie de galvanómetro que, gracias a un electrodo, mide las variaciones de potencial de la corriente eléctrica que recorre la piel.

17.- Yoga de la unión con el "fuego interno" o dumo y que permite a ciertos yoguís hacer fundir la nieve sobre la que practican dichos ejercicios.

18.- Habría que relacionar esta técnica, mediante el concepto de "octava chakra", con el fenómeno de las "lenguas de fuego" que aparecieron sobre las cabezas de los apóstoles en Pentecostés.

19.- E.S.T. o Erchard Seminar Training.

20.- La "I.I." fundada en los Estados Unidos por Yogeshwari, Muni, se enseña ahora en varios centros europeos.

21.- En la tradición zen, un Koan es una historia corta o una simple pregunta que va directamente al grano.

22.- Símbola sagrada (de origen sánscrito) cuya sonoridad permite a quien la hace "resonar" una elevación del porcentaje de vibración.

23.- El lactato es una sustancia química asociada a la ansiedad.

24.- Hay quienes, por otra parte, reprochan a la M.T. su carácter demagógico y señalan que la técnica de la meditación termina por ser utilizada como un simple "estimulante", con exactamente la misma función que una píldora farmacéutica.



«hay OTROS MUNDOS...»

parapsi-
cología

ovnis

enigmas
históricos

los sueños

civilizaciones
perdidas

sucesos
misteriosos

fenómenos
mentales

magia

alquimia

...pero están
en éste»

Eluard

La inquietud y el conocimiento son el único camino para
hallar la clave de las incógnitas que nos rodean.

COLECCION

Otros Mundos

dedicada a estudiar, con valentía y rigor científico,
todo lo extraño que existe en torno nuestro

Algunos títulos de la colección OTROS MUNDOS

EL RETORNO DE LOS BRUJOS

LA REBELION DE LOS BRUJOS

LOS EXTRATERRESTRES EN LA HISTORIA

EL LIBRO DE LO INEXPLICABLE

RECUERDOS DEL FUTURO

REGRESO A LAS ESTRELLAS

EL MISTERIO DE LAS CATEDRALES

EL VIAJE INTERRUMPIDO

LOS SECRETOS DE LA ATLANTIDA

GUIA AL MUNDO DE LOS SUEÑOS

EL PLANETA INCOGNITO

¿QUE OCURRIRA MAÑANA?

EN LAS FRONTERAS DE LO IRRACIONAL

UNIVERSO PROHIBIDO

LA CURACION POR EL PENSAMIENTO

FISIOGNOMIA

PLATILLOS VOLANTES... AQUI Y AHORA

LA PIEDRA FILOSOFAL

EL CODIGO SECRETO DE LA ODISEA

EL TERCER OIDO

LOS SECRETOS DE LAS MIL Y UNA NOCHES

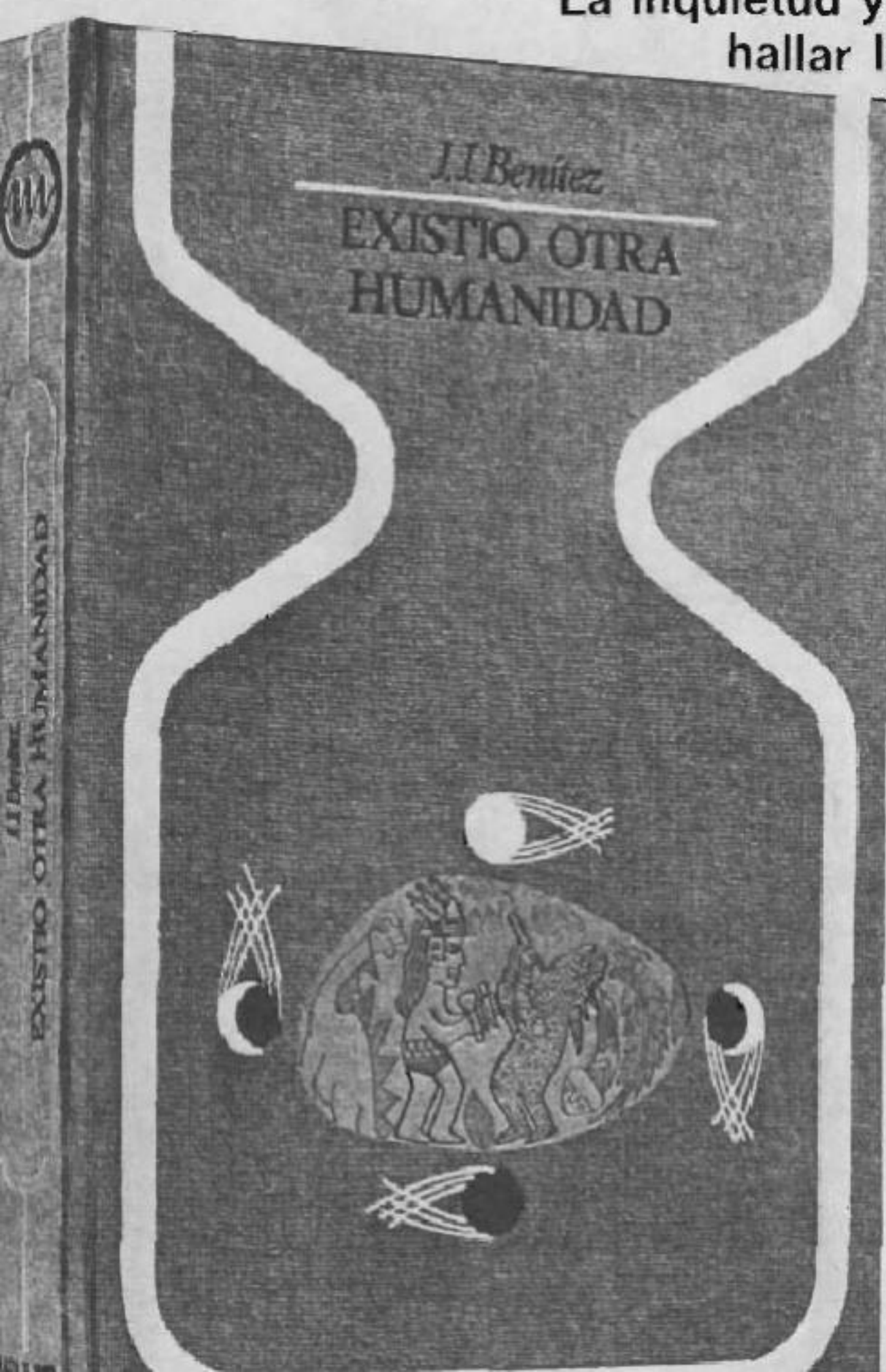
QUIROLOGIA

LA MALDICION DE LOS FARAONES

DESAPARICIONES MISTERIOSAS

...y 60 títulos más

Pida catálogo en su librería



LA BIBLIA EXTRATERRESTRE

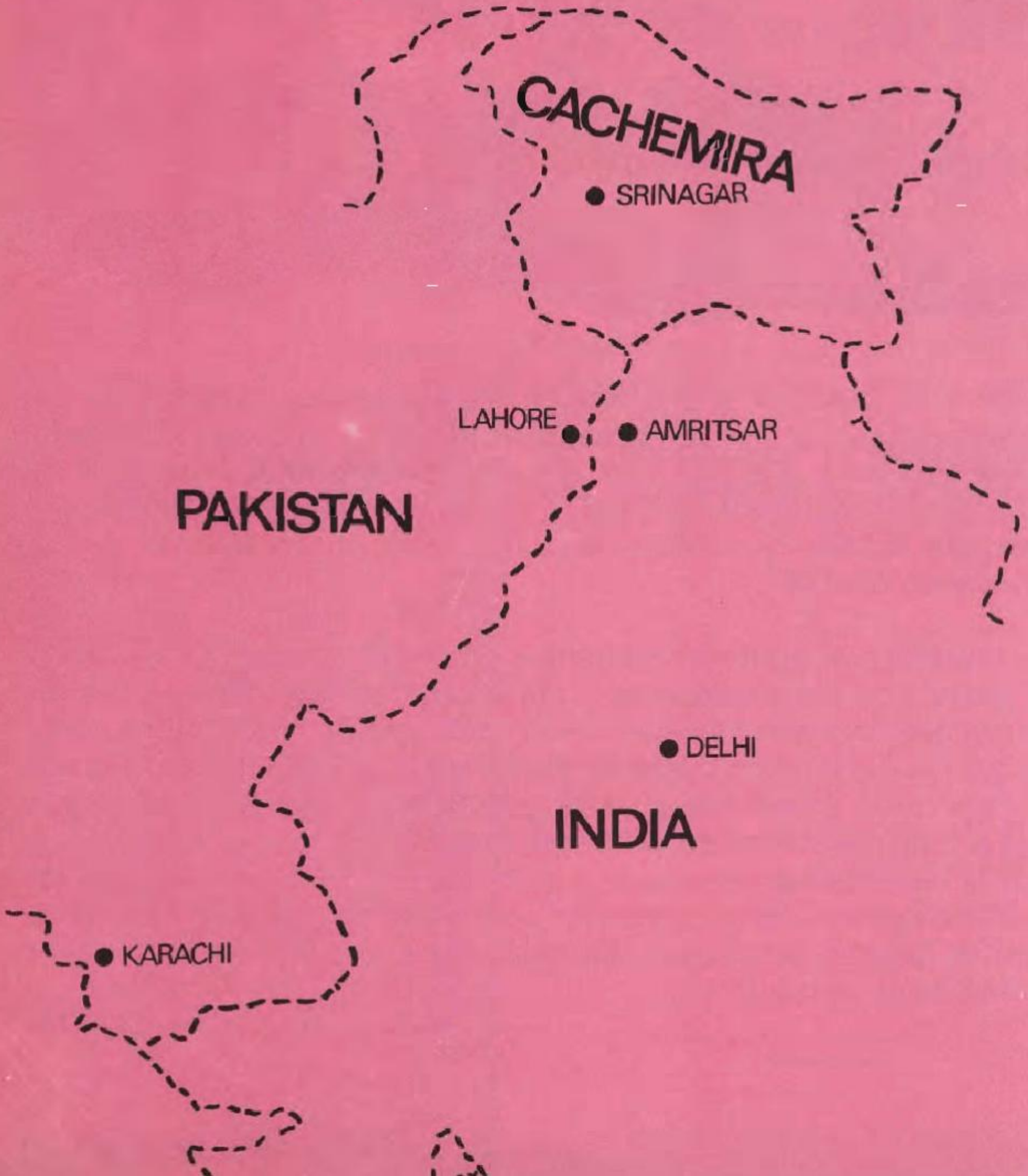
Erich von Däniken escribe en exclusiva para
MUNDO DESCONOCIDO

LO QUE VIO EZEQUIEL

Erich von Däniken nos envía en exclusiva una crónica de su último periplo de investigación por tierras orientales. Realizado el viaje en verano del año pasado, fructificará en un nuevo libro del audaz y multitudinario autor suizo, libro de temática absolutamente inédita y variada que aparecerá en Alemania en la primavera de 1977.

La crónica que aquí reproducimos pretende familiarizar un poco al lector con los problemas y las molestias que tales viajes de investigación traen consigo. Junto a su innegable aspecto agradable, los auténticos viajes de exploración sobre el terreno comportan unos sacrificios y unas penalidades sólo compensados por el éxito posterior de los libros resultantes, y sólo justificados por la información directa que el lector recibe desde el lugar de la investigación. Este "estar ahí" o "haber estado allí", creemos que es la gran arma que siempre podrá esgrimir von Däniken frente a sus detractores

Traducción: Tago Ibosim.



COMIENZO DESOLADOR

29 de julio de 1975.

Poco antes de medianoche aterrizamos a bordo de un DC 10 de Swissair en medio de un auténtico invernadero de aire cálido y húmedo. Tuvimos que hacer cola ante medio centenar de aduaneros uniformados de blanco. El tiempo se arrastraba lentamente hasta que por fin logramos que nos sellaran el pasaporte. Ni rastro de nuestro equipaje. Pero de aquí que unas cuantas palabras salpicadas de decentes maldiciones produjeron un efecto inmediato. Como por arte de birlibirloque apareció nuestro equipaje, sin haber pasado siquiera por el control aduanero.

30 de julio.

Nuestro vehículo todo terreno —un Range Rover provisto de baterías adicionales, engranaje diferencial, faros complementarios y cabrestante— había sido cargado a bordo de un avión de Air France en París-Orly, donde nos habían asegurado que toda la documentación aduanera estaba en regla. Pero cuando ya estábamos instalados en nuestro hotel en Karachi, la compañía Air France nos envió a un tal Mr. Lakhmier, un macilento paquistaní, para que nos "asistiera" en las formalidades aduaneras. Nada más presentarse, preguntó por el formulario "A". Le dije que no lo tenía, que sencillamente no lo conocía, y le mostré a cambio mi *carnet de passage* internacional.

Mr. Lakhmier me comunicó con mirada cansina que ese papel no tenía ningún valor en Pakistán y que, por otra parte, nuestra obligación había sido la de declarar el vehículo el día anterior, a nuestra llegada. Tuve que hacerle comprender que el vehículo no había llegado con nosotros, sino que había seguido una ruta diferente, a bordo de un avión de carga de Air France. A pesar de ello, nuestro paquistaní se empeñó en que habíamos actuado mal. Nos arrastró hasta la aduana del aeropuerto y allí se puso a redactar en mi nombre un texto cuyo contenido decía aproximadamente:

"Ilustrísimo señor Inspector de Aduanas. —Yo, Erich von Däniken, ciudadano suizo provisto de pasaporte nº XY, llegué anoche a esta ciudad, incumpliendo mi obligación de declarar mi vehículo. Me arrepiento sinceramente de ello y, por la presente, solicito a V.I. que, con su inmensurable magnanimidad, se sirva perdonar mi falta y extenderme un formulario "A".

LA MALDITA BUROCRACIA

Al cabo de tres largas horas de espera obtuve por fin el dichoso formulario "A" y lo rellené. Acto seguido, Mr. Lakhmier me condujo a una oficina en la que, después de otro buen rato de espera, nos sellaron el formulario "A". Mi paquistaní me hizo señas de seguirle a la siguiente oficina. Allí se limitaron a ratificar el primer sello

mediante un segundo. Esas llamadas "oficinas" consistían en simples tinglados abiertos, de cuyos techos pendían unos cansinos ventiladores. El único mueble de esos tinglados consistía en una solitaria silla, ocupada por un funcionario. En derredor, los gatos se dedicaban a perseguir a los ratones.

Provisto del formulario "A", Mr. Lakhmier me condujo luego a pleno sol por una interminable calle hacia un edificio al otro extremo del aeropuerto. ¿Por qué no tomamos un taxi? Mi ayudante señaló en silencio el lejano edificio que parecía abrasarse bajo los rayos del sol. Ya me sentí realmente molesto. Cuando nuestro paquistaní nos colocó una vez más en el último extremo de una interminable cola, decidí adelantarme a toda aquella gente que aguardaba, me llegué hasta el funcionario y arrojé sobre su pupitre el formulario "A", acompañado de mi pasaporte y el *carnet de passage*, al tiempo que le hice saber que presentaría una reclamación en caso de que... ¡Y aquel hombre se puso a sonreír! Se disculpó exageradamente, mandó que me trajeran una silla, hojeó mi pasaporte, me pidió una firma, y acto seguido me hizo entrega de las llaves del vehículo. Así de sencillo. Me sentía feliz, ya me creía al término de mi calvario. Pero no; Mr. Lakhmier se dispuso a iniciar una nueva caminata. ¿Para qué? Recibí la dulce respuesta de que el vehículo todo terreno todavía se encontraba dentro del recinto aduanero y que ya sólo faltaba la intervención de un oficial que

El "Range Rover" es embarcado en París-Orly rumbo al Pakistán.





diera el oportuno permiso de salida. Lo encontramos al otro extremo de la diagonal del aeropuerto. Aquél tipo sonrió con su cara morena y nos aseguró que tomaría en sus manos el asunto, pero ya se había hecho demasiado tarde por aquel día, así que a la mañana siguiente, sin falta, lo arreglaría todo.

LOS COCHES NO VIENEN EN AVION

31 de julio.

A las nueve en punto de la mañana nos presentamos en el aeropuerto. El oficial de aduanas nos recibió agitando en su mano un fajo de formularios y nos aseguró que se había pasado media noche trabajando en el asunto. Nos rogó que le siguiéramos a un enorme tinglado. Desde lejos ya divisé una monstruosa cola. Me adelanté malhumorado a toda aquella gente y me encaminé derecho hacia el hombre tras la ventanilla, para decirle:

—Perdone, pero he llegado desde muy lejos y quiero proseguir mi viaje. Ya he cumplido con todos los trámites reglamentarios. Aquí tiene el formulario "A", aquí el *carnet de passage*...

El del uniforme blanco, al tiempo que esbozaba una sonrisa, me dijo que allí, en el aeropuerto, no se tramitaban los *carnets de passage*, asunto exclusivo de las aduanas portuarias y de carretera, y que, de todos modos, los coches no venían en avión... Si en aquellos momentos no hubiera estado sudando ya por todos mis poros como si fuera una ducha ambulante, habría comenzado a sudar de desespero.

Así que nos vimos obligados a atravesar la ciudad entera de Karachi en coche y, en un viaje de hora y media, nos dirigimos directamente a la aduana portuaria. Se trataba de una inmensa sala, una oficina mayúscula con cien empleados en cien mesas. Del techo pendían cuarenta ventiladores completamente inútiles, paralizados. Por lo visto, allí nadie había oído hablar jamás de un *carnet de passage*... Pero por fin logré que un funcionario se prestase a ayudarnos. Este entregó a Mr. Lakhmier tres nuevos formularios, le dio instrucciones para la inspección de mi Range Rover en el hangar, y le dijo que luego volviéramos por allí con los mismos impresos rellenos... Así que tuvimos que atravesar una vez más toda Karachi hasta el aeropuerto.

¿Pero dónde está su automóvil? —preguntó el inspector de aduanas del edificio 4.

—En un hangar— le contesté.

El inspector lamentó vivamente que aquel asunto no fuera de su competencia, dado que los hangares entraban en la jurisdicción de la policía. No tuvimos más remedio que encaminarnos hacia allí, pero la policía nos aseguró que la información dada por el colega de aduanas carecía por completo de autenticidad, y que la única autoridad competente en lo relativo a mi vehículo era la aduana del despacho de mercancías en el hangar 7. Incluso me aseguraron que allí me darían el "pase" con el cual podría sacar definitivamente el coche del hangar. Bien, gracias.

Hangar 7. Inspectores enfrascados en animada charla. Me acerqué a uno de estos grupos.

—Caballeros, agradezco sinceramente su hospitalidad, pero lo que se está tramando aquí, ya

sobrepasa la resistencia de mis nervios. ¿Alguien de ustedes ha oído hablar alguna vez de un convenio aduanero internacional?

Un encogimiento general de hombros como respuesta. Mostré el ya crecido montón de formularios convenientemente rellenos y rogué que me colocaran el sello definitivo que me permitiera que el agente de policía del hangar me entregara mi vehículo. Por fin un individuo de blanco se decidió, a regañadientes, a acompañarme hasta el hangar. Pero cuando llegamos allí, los policías ya se habían retirado: la jornada laboral había finalizado.

PAKISTAN TAMBIEN "IS DIFFERENT"

1 de agosto.

A las ocho de la mañana Mr. Lakhmier nos saludó alegremente, para comunicarnos que todo había quedado solucionado y que ya sólo nos hacía falta el *gate-pass*. ¿Qué sería ese nuevo contratiempo? Nos informó que el hangar se hallaba aislado del exterior y que la única salida estaba guardada por soldados. Para salvar esta barrera se precisaba un *gate-pass* o salvoconducto de puerta.

Cuando hasta ya entrada la tarde no pudimos encontrar a nadie dispuesto a extendernos ese maldito papel, manifesté mi decisión de dirigirme al hangar, donde montaría en el coche y me lanzaría contra la barrera. Mr. Lakhmier me conjuró temeroso a que no lo hiciera así, pues en caso contrario dispararían contra mí. No hice el menor caso de tales advertencias y me fui derecho al hangar.

El Range Rover se hallaba todavía en el *palet* de madera sobre el cual había sido transportado desde París. Después de conferenciar largo rato con los obreros que se hallaban en el hangar, tres de ellos se dignaron a soltar las múltiples amarras que sujetaban al vehículo. Cuando a las cinco de la tarde el coche rodó por fin *palet* abajo, recordé que no podría ponerlo en marcha. Para el transporte por avión, en París habíamos tenido que vaciar por completo el tanque de gasolina y desmontar las baterías. Así que rogué a un taxista que trajera un bidón de gasolina, y acto seguido agarré las herramientas y me dispuse a montar las baterías. Pero se había hecho demasiado tarde para pensar en salir de allí.

El "Range Rover" de Däniken en el desierto paquistaní.

©Erich von Däniken



*A mitad de camino:
Däniken con su joven y eficiente colaborador,
Willi Dünnenberger.*

© Erich von Däniken



2 agosto.

A las ocho de la mañana volvimos a presentarnos en el aeropuerto. De inmediato pregunté a Mr. Lakhmier si había conseguido el *gate-pass*. Me dijo que no, puesto que aquel documento sólo podía ser extendido por el propio director del aeropuerto, al que no se le podía encontrar los fines de semana. ¿Cómo que fin de semana? ¿Acaso estábamos a sábado?

La pregunta hirió profundamente a nuestro paquistaní. No tuvimos más remedio que aguardar hasta el lunes...

Y el lunes, efectivamente, me entregaron mi coche. Las absurdas y completamente inútiles formalidades aduaneras que ya habían sido cumplimentadas perfecta e internacionalmente desde Europa, en Pakistán habían tardado seis días, habían requerido 23 firmas, y se habían tragado 34 sellos.

Moraleja: No se le ocurra a nadie importar un vehículo por vía aérea al Pakistán.

RANAS EN EL BAÑO

Tres días más tarde nos hallábamos ya en Amritsar (India). Como mejor hotel de aquella ciudad de 400.000 habitantes nos habían recomendado el Ritz, pero cuando llegamos al lugar, ya avanzada la noche, estaba completo. Así que nos vimos obligados a conformarnos con lo primero que encontramos.

Las puertas de nuestra habitación no disponían de dispositivo de cierre desde dentro. Dos ranas

daban saltitos en el cuarto de baño, aunque en aquel acuario seco no había ni rastro de agua para que pudiéramos sacar de encima el polvo de la jornada. Con sólo mirar las sábanas comprendí que otros viajeros cansados ya se habían revolcado en ellas antes de nuestra llegada, por lo que Willi y yo nos tuvimos que enrollar en nuestros sacos de dormir.

Habíamos partido a las cuatro de la madrugada de Lahore (Pakistán) y los primeros cien kilómetros de aquella mañana fueron como una seda. Pero luego se despertaron los indígenas, y con ellos irrumpió aquel terrible tráfico de autocares. Es cosa conocida que los países en vías de desarrollo reprochan a las naciones industrializadas el que contaminen el medio ambiente. Y tienen razón. Ahora bien, lo que allí lanzan a la atmósfera los tubos de escape de los autocares es algo que no soporta ni el más robusto. Cada autocar levanta tras de sí densos nubarrones negros de indescriptible pestilencia. Teniendo en cuenta aquellas curvas de visibilidad prácticamente inexistentes, las carreteras con baches de hasta medio metro, y contando como usuarios de la calzada a vacas, camellos, perros y cabras, amén de unos autocares que además de producir cortinas de humo muestran un olímpico desdén por los demás usuarios, resulta difícilísimo —aún provisto de los más templados nervios— sobrepasar los cuarenta kilómetros por hora.

EN BUSCA DEL "TEMPLO DEL SOL"

Llegados por fin a Srinagar (Cachemira), nuestra meta, nos entregamos de inmediato a la búsqueda de información. Yo sabía por la literatura consultada, que en Srinagar y sus alrededores abundan los viejos templos. Uno de ellos era el templo de Martand, conocido también por "Templo del Sol" o "Templo Judío". En la ac-

tualidad se encuentra ya en estado parcialmente ruinoso. A pesar de ello, iniciamos el largo y penoso viaje a bordo de nuestro vehículo todo terreno y provistos de los más diversos instrumentos de medición, con el único fin de visitar aquella ruina.



Srinagar, capital de Cachemira. La llaman también la "Venecia de Oriente".

©Erich von Däniken.



¿Por qué?

Incitado por mis libros, el ingeniero Blumrich, de la NASA, había aportado la prueba técnica de que el profeta Ezequiel había tenido cuatro encuentros con naves espaciales, a las que había descrito con asombrosa exactitud, y que el comandante de aquéllas incluso le había llevado a bordo en algunos vuelos. Para una nave espacial, la distancia entre Mesopotamia —donde Ezequiel vivió en el año 592 antes de nuestra Era— y el Himalaya no representa ninguna distancia.

Parece ser que Ezequiel describió con tanto lujo de detalle el templo al que le había conducido el desconocido comandante de la cosmonave, que cualquier arquitecto podría reconstruirlo con muros, puertas, ventanas y patios, y que cualquier constructor de obras podría realizar una estima

con ayuda de la “licitación” de Ezequiel. Ahora bien: Ezequiel localizó aquella magnífica construcción, con una superficie cuadrada de unos 260 metros de lado, en Jerusalén. Esto, sin embargo, no es posible. El esbozo de los alrededores del templo —montañas nevadas, valles, un río, la orientación de los cuatro portales del templo, la situación de los atrios— no coincidía en absoluto con Jerusalén. Algún copista posterior debió haber falsificado el texto original de Ezequiel. La descripción realizada por éste deja bien patente que no se trata de Jerusalén, donde, por añadidura, no existen elevadas montañas nevadas.

Pero sí en Srinagar.

AQUI ESTUVO EZEQUIEL

Yo me dije que si en el año 592 antes de nuestra Era hubiera aterrizado allí una nave espacial, las radiaciones atómicas causadas por ella todavía habrían de ser mensurables en la actualidad.

Sin embargo, durante los primeros días de nuestra búsqueda no logramos descubrir nada. Willi y yo recorriamos la zona y el templo provistos de detectores de metales y de radiaciones.

De pronto, en la prolongación imaginaria de la bisectriz del portal principal, todos los indicadores de nuestros contadores dieron un enérgico salto, al tiempo que de los altavoces del instrumental de aviso acústico fluían fuertes ruidos.

Al principio creí en un error y volví sobre mis pasos. Pero volvió a repetirse el mismo fenómeno. La carga radioactiva era tan potente, que incluso tras reducir la graduación del instrumental no pudimos evitar que las manecillas sobrepasaran el final de la escala. Pero, por curioso que parezca, ello sólo sucedía en un punto, mientras a izquierda y derecha del mismo todo permanecía en calma.

Ahora bien, tan pronto como se movía en línea recta hacia la entrada principal del templo, la radioactividad permanecía constante. Realizadas las mediciones definitivas, pudimos establecer que la "franja radioactiva" comportaba una anchura de 1,5 metros por 52 metros de largo. Pero lo más curioso era que esa franja no terminaba ante el portal del templo, sino que la radioactividad conducía en línea recta hasta el mismo centro de aquella construcción: el santuario.

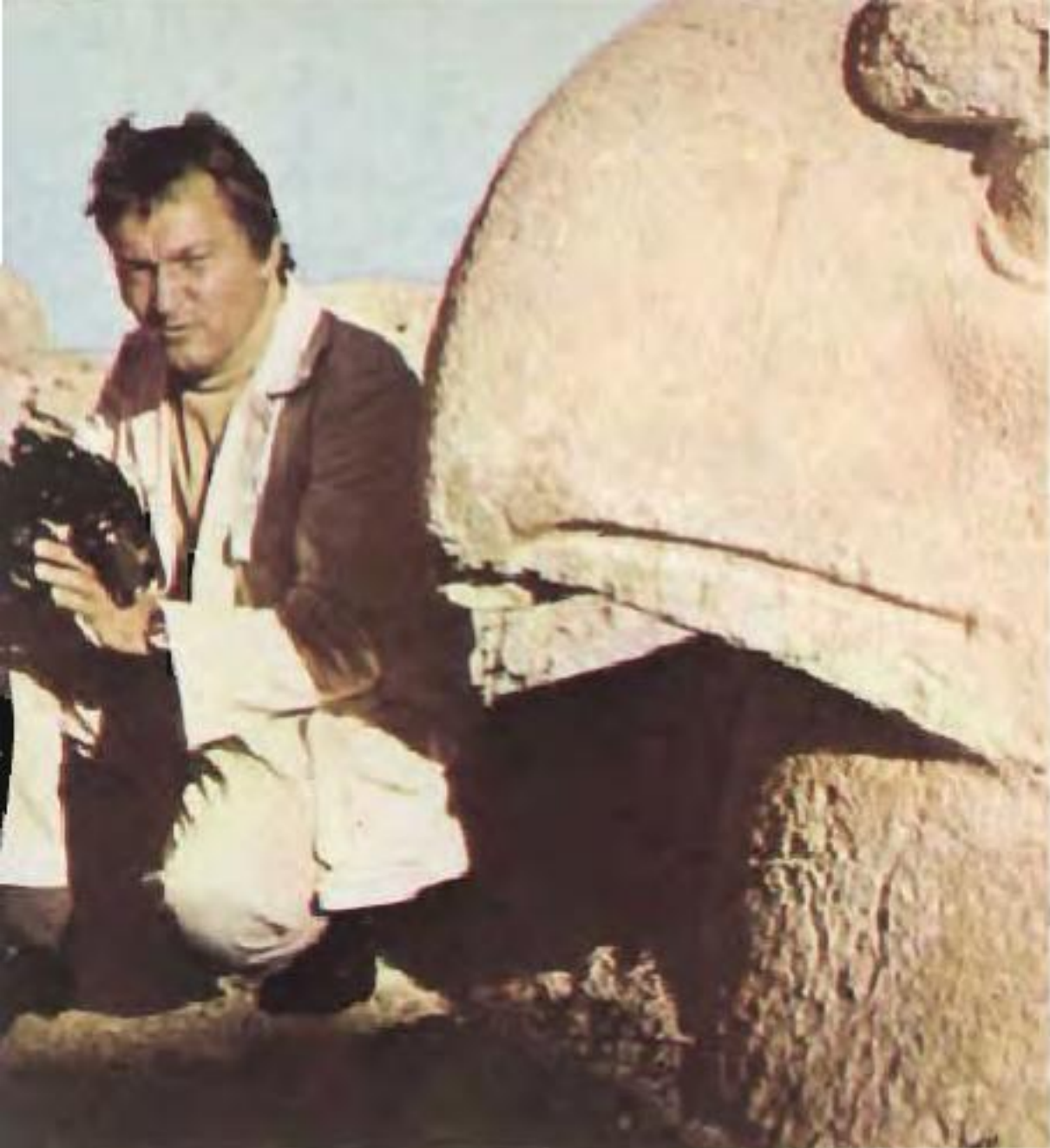
Willi logró detectar en determinado punto del suelo de piedra débiles rastros de metal. Lamen-

tablemente no disponíamos de tiempo ni permiso para emplear la escarpa y el martillo en aquel suelo de piedra del santuario.



RADIOACTIVIDAD: **ESTELA DE LA GLORIA** **DEL SEÑOR**





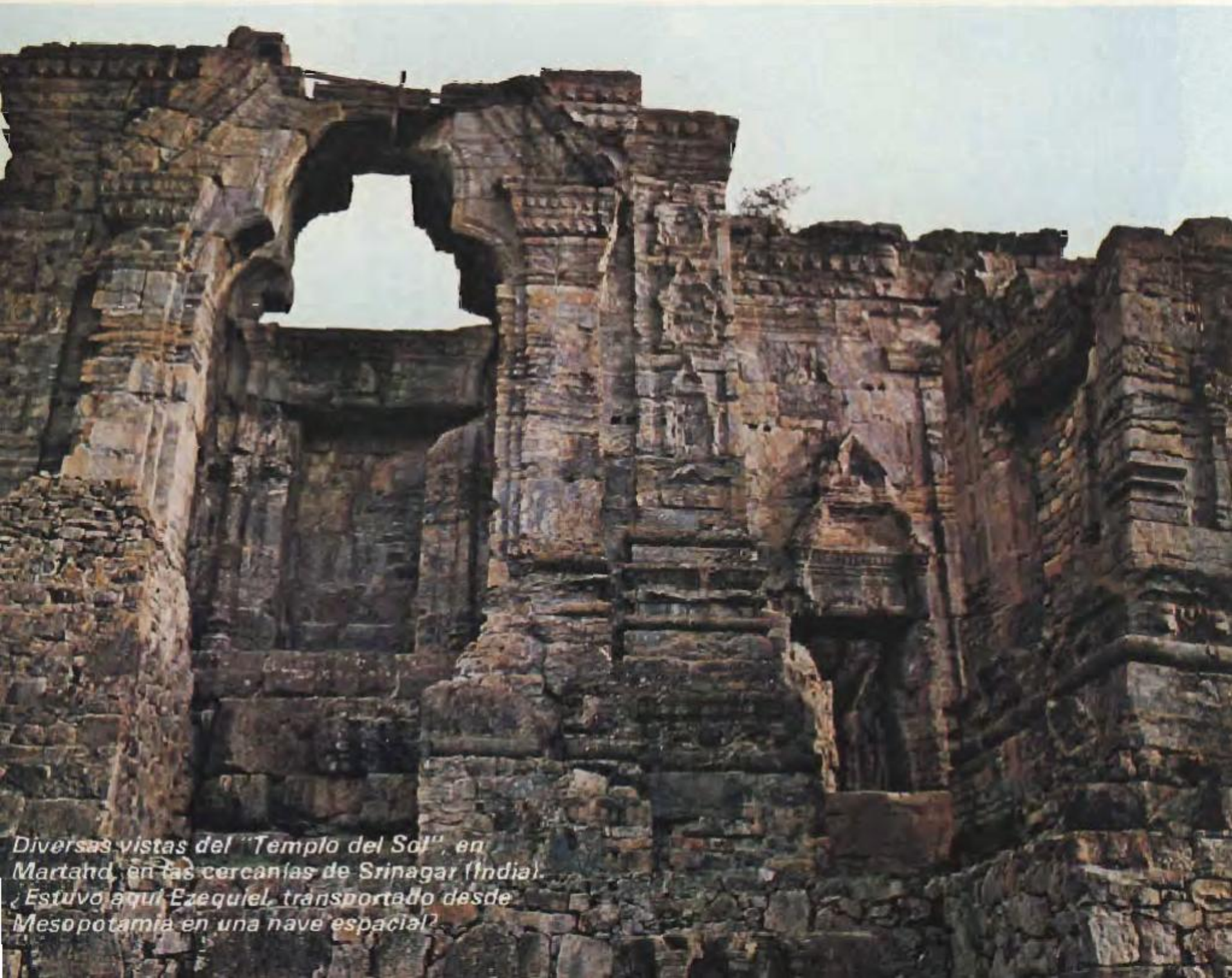
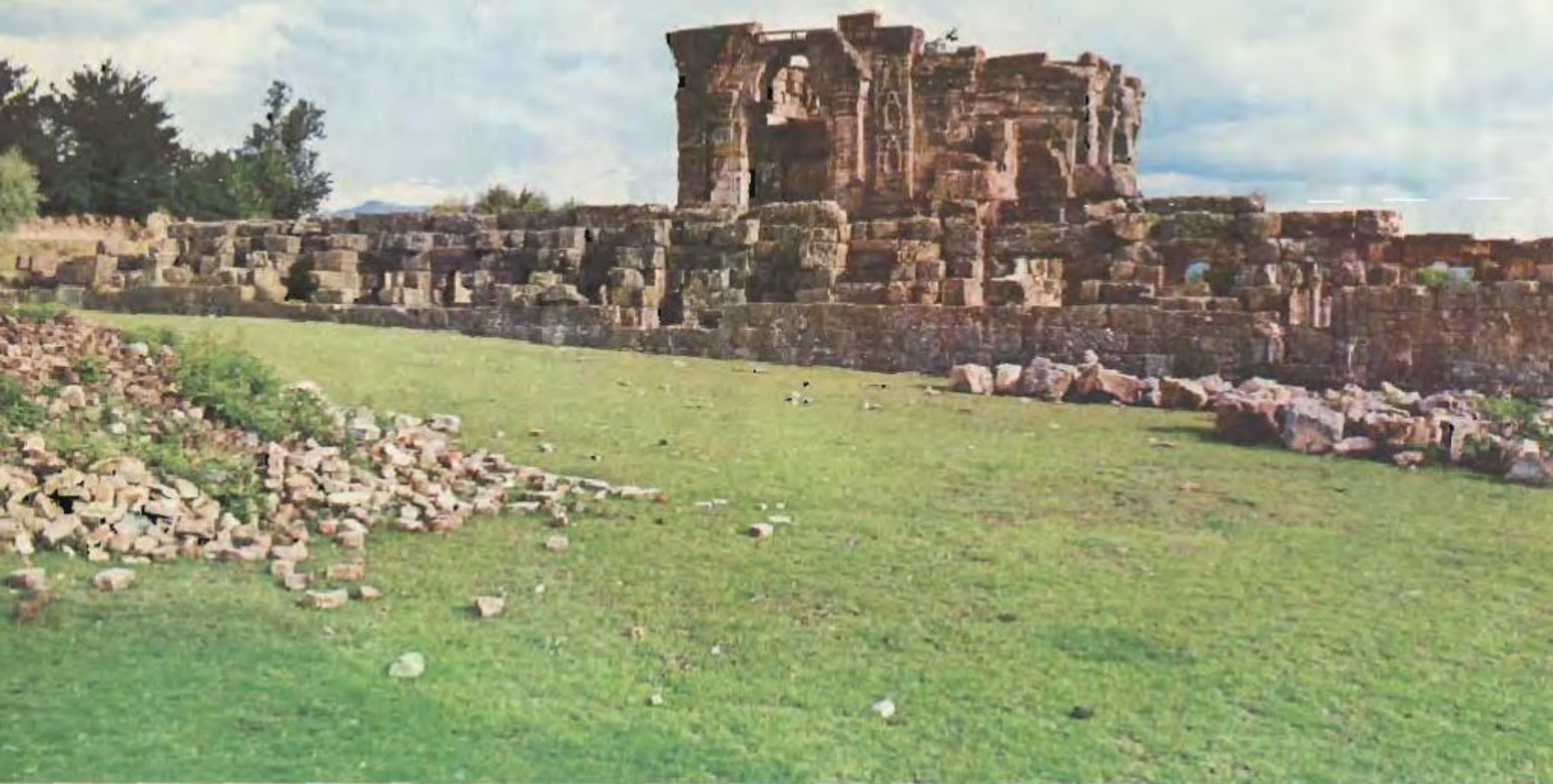
El templo de Martand, en las afueras de Srinagar (Cachemira), podría ser, en teoría, uno de los cuatro templos visitados por Ezequiel. Este describe la orientación de los cuatro portales del templo, y las descripciones coinciden con el templo de Martand. Ezequiel habla de un río que en el valle se convierte en anchurosa corriente, y también en este caso podría tratarse del valle de Cachemira. Ezequiel afirma que el valle se hallaba rodeado de unas "montañas de extraordinaria altura", dato que coincide plenamente con la localidad de Srinagar (pero jamás con Jerusalén). Ezequiel describe el atrio, las gradas y el santuario del templo; el parecido con Martand es desconcertante. Y, por último, a Ezequiel le parece que la "Gloria del Señor" se había introducido desde *fuera* en el templo. Ello podría estar en consonancia con la rectísima línea radioactiva que desde la zona exterior del templo conduce a través del atrio hasta el mismo santuario, en un trazado que parece hecho con una regla.

Siempre sobre el terreno: nuestro amigo Däniken.

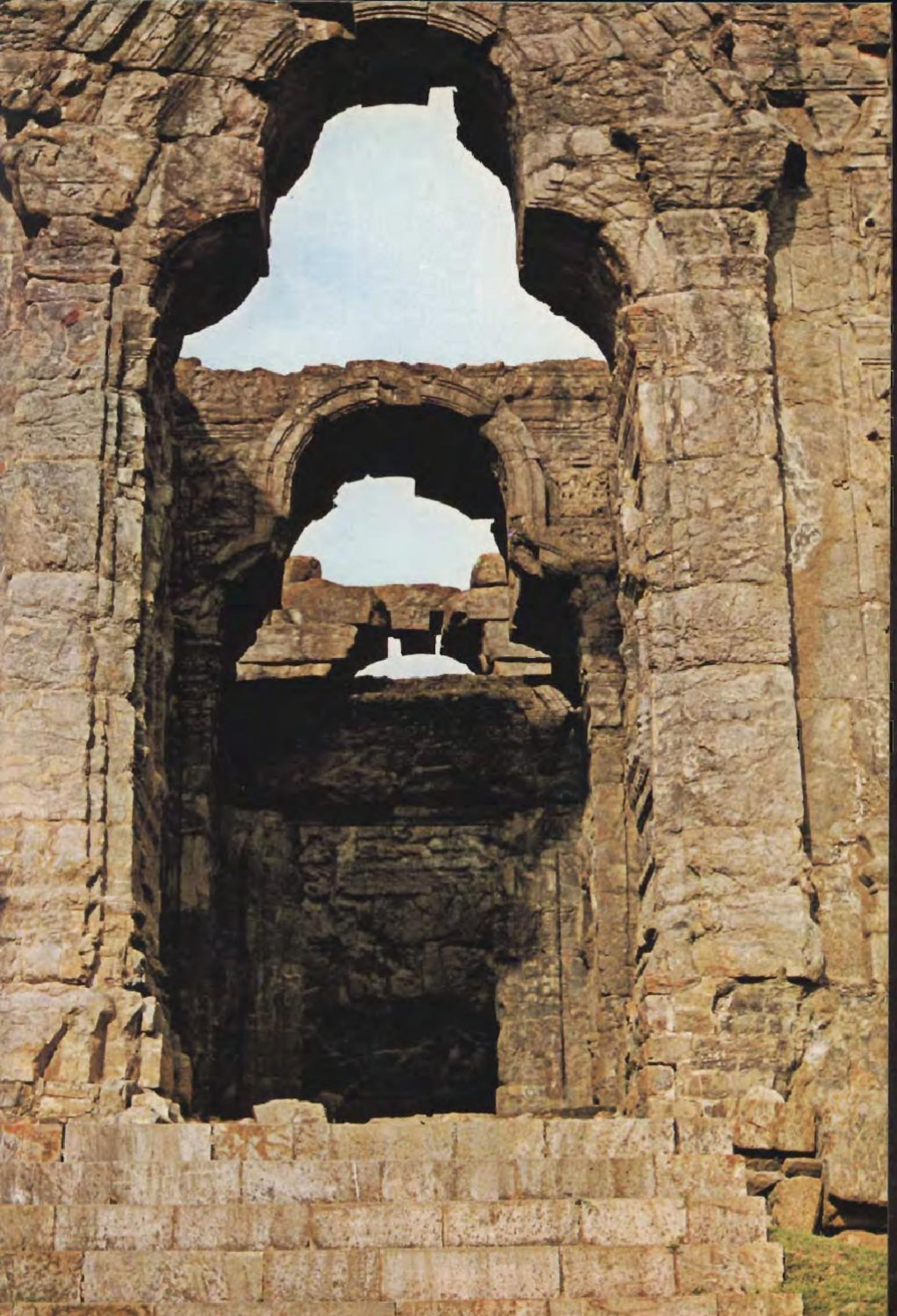


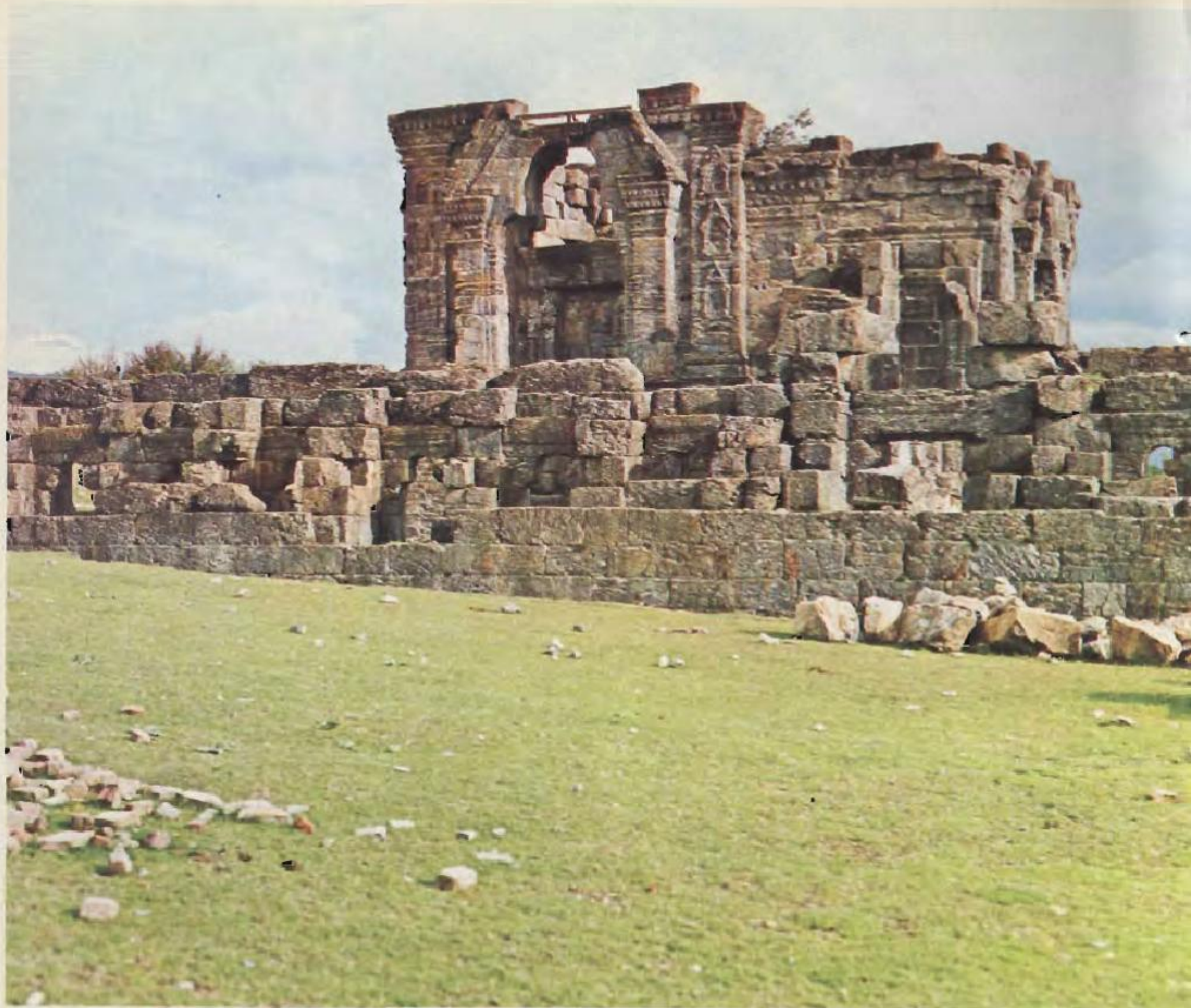
Ahora bien, cabe señalar, por otra parte, que las medidas indicadas por Ezequiel *no* concuerdan con las dimensiones de Martand. En todo caso podría encontrarse una explicación muy vulgar para esa línea radioactiva: en el subsuelo podría

haber una veta de uranio que emite las radiaciones. Esta explicación, sin embargo, resulta bastante improbable, puesto que una veta de uranio difícilmente discurriría según un trazado rectilínea de tan sólo 1,50 metros de anchura.



*Diversas vistas del "Templo del Sol", en Martand, en las cercanías de Srinagar (India).
¿Estuvo aquí Ezequiel, transportado desde Mesopotamia en una nave espacial?*





Debido al estado bélico reinante entre la India y el Pakistán, no nos fue posible declarar en la aduana hindú nuestro diverso instrumental. Esta fue la razón de que durante nuestra estancia en Srinagar no pudiéramos hacer hincapié en el resultado de nuestras mediciones, puesto que en tal caso el servicio secreto hindú que tanto pululaba en Cachemira habría tenido a mano una buena razón para acusarnos enseguida de cualquier cosa.

Como es natural, entretanto ya hemos informado por escrito a nuestros amigos de la India acerca del curioso "hallazgo radioactivo" en el templo de Martand.

Erich von Däniken con nuestro director, Faber.

Foto: Arbonés.



Erich von Däniken

el autor más polémico
de todos los tiempos



Erich von Däniken Las apariciones



¿Existen las apariciones?
¿Existen las curaciones
milagrosas?
¿Qué es el más allá?

ptas. 350,-

La más fantástica visión
de nuestro pasado:
¿Fue visitada la Tierra por
viajeros procedentes del espacio?

ptas. 300,-

el oro de los dioses

Los extraterrestres
entre
nosotros



Erich von Däniken

ediciones martínez roca, s.a.

EL GRAN SAFARI CIENTIFICO

LA CAZA DE LOS SUEÑOS:

TRABAJE MIENTRAS DUERME

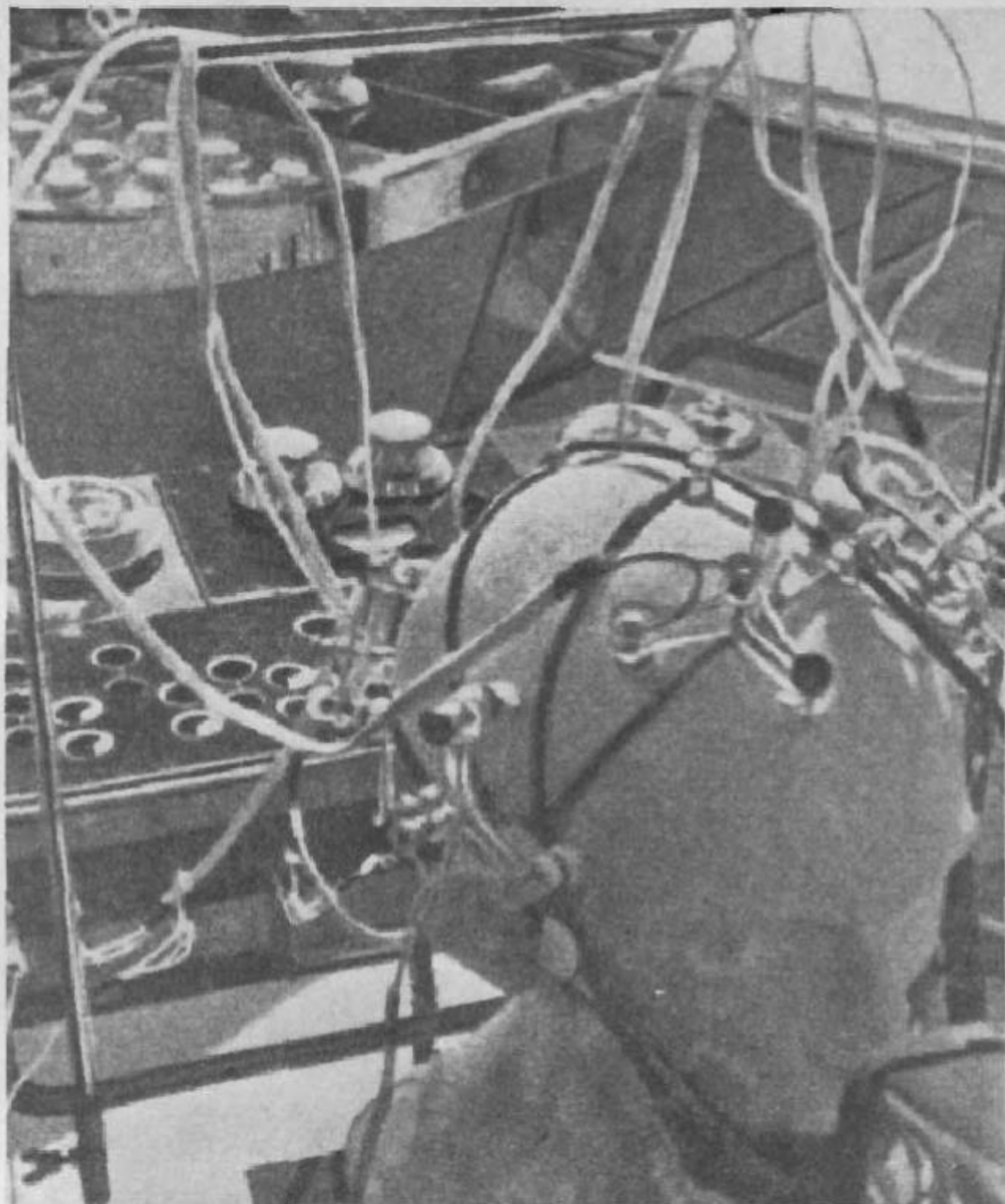
POR: ELIA RIAZZI

Informe de avance sobre uno de los grandes
enigmas de la máquina humana.



Foto J. Minguell
Agradecemos la gentileza del Dr. Rafael
Papí Bustos, que nos prestó su valioso
asesoramiento y equipo.

Discreta pero inexorablemente el sueño domina a la humanidad. El ser humano duerme una tercera parte de su vida. La vida es, durante más de 20 años, sueño. "Bálsamo del alma" para Shakespeare, "adelanto temporal de la muerte" para Schopenhauer, "mala costumbre" para el genial inventor Thomas Alva Edison, "superfluo" para Henry Ford y "latrocinio" para John D. Rockefeller, el sueño preocupa a los unos tanto como el insomnio a los otros. Una de cada dos personas adultas no logra conciliar el sueño en los Estados Unidos. Más de medio millón de españoles se administran noche tras noche adormecedores químicos.



Una de cada dos personas adultas no logra conciliar el sueño en los EE.UU.

EL SUEÑO, COBAYA DE LABORATORIO

El fenómeno del sueño fue enigma para la ciencia hasta mediados del siglo XX. El filósofo griego Aristóteles opinaba hace más de dos mil años que el objeto del sueño era el de estar al servicio de la conservación de los seres vivos. Y muy poco más opinaban los científicos dos decenios atrás. Pero en los últimos diecisiete años la ciencia médica logró abrirse paso a través del enigmático sendero del descanso humano. El sueño se ha transformado de golpe en algo mensurable, analizable, explicable: en objeto de laboratorio. En docenas de "laboratorios del sueño" repletos de aparatos electrónicos, los investigadores han observado y analizado durante decenas de miles de noches el comportamiento de más de cinco mil personas dormidas, conectadas como robots experimentales a una nutrida red de

cables eléctricos. Nació así un comercio del sueño: "Gane dinero durmiendo" fue el slogan que invitaba a aprovechar las horas del sueño para someterse al análisis de la ciencia y embolsarse así un sobresueldo nocturno que oscilaba entre los cinco y los diez dólares, en el Mount-Sinai-Hospital de New York, en el Instituto Fisiológico de la Universidad de Chicago o en, por poner un ejemplo más, el Centro de investigación del Sueño de la Universidad de Los Angeles. El éxito de la operación fue tan rotundo que pudo afirmarse que "sabemos más sobre las funciones del cerebro durante el sueño que sobre las funciones de este mismo cerebro en estado de vigilia". Y lo que se llegó a saber desmintió casi todo lo que anteriormente se había creído saber.

Se constató que:

- El sueño no es un estado de reposo general para el organismo; la actividad del cerebro sobrepasa más bien a menudo durante el descanso nocturno los valores diurnos.
- El sueño no es una permanencia en un estado de inconsciencia uniforme; representa más bien un proceso alternativo que transcurre en varias fases sucesivas.
- Toda persona sueña regularmente mientras duerme; la ausencia de sueños acarrea graves alteraciones espirituales.
- El sueño provocado artificialmente —acaso mediante medicamentos— no equivale al sueño natural.

Las marcaciones en el papel del encefalógrafo difieren, en el caso de pacientes dormidos, de las de personas en estado de vigilia.



¿EXCURSION NOCTURNA DEL ALMA?

Kleitman, antiguo profesor de la Universidad de Chicago, aprovechó estas curvas del electroencefalograma para sondear sistemáticamente la esfera de consciencia de los durmientes. Pudieron constatarse cinco fases en la pseudoexcursión nocturna del alma —cinco estados del sueño—, que en el transcurso de una noche aparecen en sucesión rítmica:

- El paso del estado de vigilia al primer sueño, ligero; el EEG (electroencefalograma) muestra oscilaciones irregulares.
- Minutos más tarde comienza el verdadero sueño; en el EEG aparecen oscilaciones más violentas, llamadas por su forma "husos del sueño".
- En el tercer estado, al cabo de unos 30 minutos, comienza el primer sueño profundo; el EEG muestra oscilaciones suaves, las llamadas ondas-delta.
- Cuarto estado: la inconsciencia es más acusada; las ondas delta crecen y se suceden con mayor rapidez.
- Al cabo de aproximadamente una hora el durmiente pasa a una nueva fase del sueño, caracterizada por una violenta actividad cerebral; el EEG muestra características comunes también al estado de vigilia.

Duerma tranquilo, su inconsciente trabaja para usted CUANDO SOÑAMOS

Se observó, por otra parte, que las personas dormidas efectúan, en determinados momentos, movimientos oculares —momentos llamados "estado REM" (abreviatura de "Rapid Eye Movements")— acompañados de alteraciones corporales: el EEG indica una violenta actividad ce-

rebral, aumentan los valores de pulso, presión, consumo de oxígeno y frecuencia de respiración.

Junto con el profesor William Dement, siquiatra de la Stanford University de California, Kleitman comenzó con el estudio sistemático del sueño REM, que por otra parte coincidía matemáticamente con los momentos en que el individuo dormido estaba soñando. De cuatro a cinco veces en el transcurso de una noche alterna el durmiente entre sueño REM y sueño profundo. Aproximadamente una cuarta parte del sueño nocturno de una persona transcurre en estado REM, lo que normalmente oscila de una hora y media a dos horas por noche.

¿DESCONOCEMOS AUN LA VERDADERA FINALIDAD DEL SUEÑO?

A la vista de estos resultados, que —sumados a otros miles de experimentos— demostraban que el proceso del sueño abarca una pluralidad de fases diferenciadas, mensurables, analizables, lógicas, Kleitman se planteó la severa pregunta de si el sueño no estaría destinado a cumplir funciones aún desconocidas para el hombre, aparte del mero descanso físico.

Ya la parasicología conoce en este aspecto el interesante fenómeno del "talento del inconsciente". Como afirma el destacado parasicólogo Oscar González-Quevedo, el investigador, el experimentador, el filósofo, tienen de repente una intuición genial, sin saber de dónde vino. Persigout, matemático, demostró que Descartes, así como Kepler, Pascal y otros debieron una gran parte de sus trabajos a la labor del inconsciente. Coleridge afirmó por su parte haber escrito el *Kubla Khan* mientras dormía, y Voltaire relata que un canto entero de su *Henriada* se le ocurrió durante un sueño. Banting escri-

bió la fórmula del remedio contra la diabetes, la insulina, en estado de sonambulismo, mientras el químico alemán August Kekulé halló en sueños la estructura anular de la fórmula del benceno —vio en sueños una serpiente que se mordía la cola. Y Johann von Neumann, teórico del cerebro electrónico, desarrolló algunas de sus fórmulas matemáticas mientras dormía.

EL SUEÑO TERAPEUTICO

¿Podemos aprovechar positivamente estas facultades ocultas desplegadas por todos nosotros mientras dormimos? El desafío no cesa de interesar a los investigadores. Ya en los años 40 el alemán Kurt Weidner recomendaba el sueño a efectos curativos. Adormecía por un período de tiempo más o menos largo a pacientes afectados de gripe u otras enfermedades infecciosas. Los enfermos durmientes sanaron con mayor rapidez que los pacientes despiertos. Desde entonces el método se aplica en numerosas clínicas. El tratamiento mediante sueño provocado puede durar tres, seis y hasta ocho semanas, aunque el paciente puede ser despertado en cualquier momento, como, por ejemplo, a las horas de la comida. Y ya se ha creado también la máquina adormecedora eléctrica, de aplicación en casos de neurosis, en casos de agotamiento físico o mental, e incluso aplicada por los cirujanos soviéticos como aparato narcótico, durante sus intervenciones. La aplicación de este remedio se extiende además a los casos de afecciones especialmente dolorosas, de afecciones asmáticas, de perturbaciones circulatorias.

¿COMO NO DORMIR?

Por otra parte se está trabajando activamente en la máquina opuesta, en la máquina anti-



sueño. Máquina que, al anular las llamadas materias adormecedoras, reducirá a dos o tres horas diarias las necesidades que cada hombre tiene de dormir. Se realizaría así un viejo sueño de la humanidad: recuperar el tiempo perdido durante el sueño, aumentar en varios años la vida consciente del ser humano.

“Hipnopedía”: la enseñanza del futuro

OBJETIVO: TRABAJAR DURMIENDO

Por lo menos, los investigadores comenzaron ya con los ensayos encaminados a convertir en tiempo útil el lapso de vida dormida del hombre. Desde hace años, los científicos intentan infiltrar en el cerebro de los durmientes mensajes o materias de enseñanza.

Desde que los investigadores descubrieron en sus laboratorios del sueño que las personas dormidas eran capaces de distinguir los sonidos —despertaron al sonar el agudo timbre del teléfono, pero no al son de la puerta—, nació una nueva rama de la pedagogía: la llamada hipnopedía. Minúsculos altavoces ocultos en la almohada emiten, en determinadas fases del sueño, lecciones lingüísticas.

La emisora de Radio Moscú emitió ya un curso de inglés para durmientes, destinado a los científicos del centro ruso de investigación atómica de Dubna. Ocho rusos superaron satisfactoriamente en 1966, en 19 clases nocturnas, un curso de inglés de un año de duración normal.

Siquiatras ingleses emplean el sistema para la cura de afecciones síquicas. En consultorios especiales —el paciente está dormido— intentan curar la tartamudez, la impotencia y la frigidez.

Tales métodos son objeto aún, naturalmente, de viva discusión.

La hipnopedía —opina el Consejo Científico checoslovaco— está a un bajo nivel teórico y metódico. Su aplicación práctica, por ejemplo, en la enseñanza de idiomas, es, en principio, poco recomendable.

¿ES POSIBLE LA HIBERNACION HUMANA?

El polo opuesto consiste en alargar el período de adormecimiento del cuerpo humano. La investigación que se lleva en este sentido abre perspectivas aparentemente utópicas, cual sería el adormecimiento de personas por un período de “letargo” de varios meses de duración.

Los cosmonautas podrían así dormir durante sus viajes cósmicos varios años de duración. Su consumo de oxígeno y de alimentos se reducirían al mínimo. También durante las épocas de crisis alimenticias, se podría hacer frente al hambre sumiendo a la población afectada en un estado de sueño letárgico. El consumo alimenticio de la comunidad durmiente se reduciría a una quinta parte de su consumo normal.

Pero esto son sendas que la ciencia y la investigación justo comienzan a desandar. La meta es ambiciosa. La solución final, mañana... ¿en bien de la humanidad? —está por ver—. Porque cada vez se alza más amenazadora la sombra del hombre como futuro robot biológico. Las últimas notas poéticas, los sueños, son ya cobayas de laboratorio, fenómenos manipulables.

La vida es, cada vez, menos sueño.

Alejandro Vignati desde Escocia:

NESS: EL MONSTRUO DE LA PLAYA INVISIBLE

ESCRITO DEBAJO DEL AGUA

Se han escrito libros. Se ha visto al monstruo. ¿Qué es lo que se ha visto? Allí fui. Día, 11 de enero. Año, 1976. Extraño día el de este año que ya es lejano. Recompongo. Ordeno. Veo aún las aguas del lago, negras, profundas. Bajo la lluvia que cae. Bajo el cielo gris. Bajo los árboles de la playa que no existe. Porque Ness no tiene playa. No la tuvo nunca. Cortada a pique la costa. Barcos sueltos. Pequeños. Lluvia fría. Hosquedad de los escoceses. Nadie es amable. Respuestas vagas. El tren sigue allí, en la estación de Inverness. El tren nefasto. Nueve horas desde Edimburgo. Horas negras. Como esta mañana donde ya camino en la leyenda. Donde pienso qué hice todos estos años para ahora llegar a Ness, buscar en Ness, tratar de entender a Ness. Porque Ness es confuso.

Se habló y se mintió mucho. Frente a Ness las cosas cambian. El lago estremece. Duro amanecer éste en Inverness. La llovizna —fina, penetrante, helada— cae mortal. A pique. La estación de autobuses cerrada. Silencio en la mañana de un día tenebroso. Hay que robar una botella de leche. Todo cerrado. Se roba. También, un perío-



Esta crónica está incluida en el libro "El ocaso de los dinosaurios", de Alejandro Vignati, Editorial A.T.E. Barcelona, 1976.

dico. Un día neblinoso y sin sol. El bus sale a las ocho de la mañana. Nadie sabe nada de Ness en la compañía de autobuses. A nadie le importa nada Ness. Tienen razón. Si vive allí —como firmemente creo que vive—, ¿es necesario ir, venir, fotografiar y desvivirme por ese animal? Inverness solitaria. Camino. Horas muertas, horas frías. Mundo helado. Allí, nomás, el Mar del Norte.

¿Hasta dónde he llegado para saber algo del MONSTRUO DE LA PLAYA INVISIBLE? Sí. No cabe duda. Este es un "escrito debajo del agua". La lluvia maldita no paró.

LO QUE NUNCA HICE: RASTREAR UN MONSTRUO

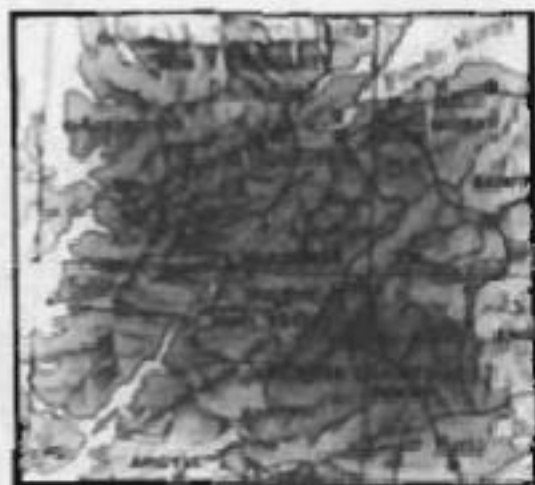
¿Dragones o serpientes marinas? Casi uno va unido a lo otro. ¿Quién no escuchó hablar de dragones y serpientes marinas? *Nuevo Diario* del 30 de noviembre de 1975, en Madrid, traía un artículo ágil, cariñoso y honesto de Felipe Mellizo

acerca de Nessie. Y tenía razón. Se ha escrito tanto y mal en muchas partes de Nessiteras Rhombopteryx. Decía F. M.: "Siempre recuerdo aquello que decía Heimito von Doderer hablando de los dragones vieneses: pueden ser negados por los científicos razonables, que esgrimen terribles argumentos, pero ninguno de tales argumentos les valdrá de ayuda cuando un buen día, el dragón extienda sobre ellos sus alas, arroje un chorro de fuego por las narices y los obligue, indecorosamente, a buscar escondrijo."

Allí estaba yo. Metido hasta el cuello en algo completamente ajeno a mis actividades: rastrear un monstruo. Allí me quedé, inmóvil a veces contemplando las aguas oscuras —mucho *turba* en esas aguas— y pensé que ese lugar —una falla geológica de hace 300.000.000 de años, llamada Great Glen— poseía un atractivo infernal, un silencio cerrado, un cierto misticismo que, en invierno (solamente a mí se me ocurre ir en invierno a Ness) le da aire de cosa intocada, mágica, irreal.

Detective de lo insólito: Alejandro Vignati en Inverness





¡MILAGRO!

¡MILAGRO!

Dar con Nessie es fácil y difícil. No sale a determinada hora aunque se afirma que por madrugada, en verano, días calmos, sin furia, aparece. O sea, un día exactamente todo lo contrario al que yo llegué. El prospecto turístico dice: "La salvaje y hermosa Great (Grande) Glen. Inmensa falla geológica de 300.000.000 de años. Ahí comienza todo. Hace 300.000.000 de años. Los Highlands (allí, donde estaba esa mañana, donde caía la lluvia, donde el cielo era negro, donde justamente delante mío el lago albergaba una criatura que sigue desafiando a la ciencia) se cubren de verde en verano. Y sobre estos despojos geológicos de más de 200.000.000 de años, vive Ness. Cuya especie nació allá, por los comienzos del libro, con los *PLESIOSAURIOS MANDIBULA A MAR BATIENTE*, durante el Cretáceo o Jurásico Superior, junto a Ictiosaurios, Tilosaurios y Elasmosaurios. Sólo su especie vive. Como tortugas y celacantos. Como cocodrilos. ¿Por qué precisamente Ness? Nadie lo sabe.

Lo que sobran son testimonios sobre su existencia. Eso, es lo que vamos a ver.

Y apareció de milagro, dicen.

Sí. Puro milagro. Aquellas tierras eran las mismas tierras que hoy, pero fue en el año 565 después de Cristo. Andaba por ahí Colombo, que después fue santo. Y su vida —la de Colombo— la escribió san Adamain. Cuenta Adamain que dice Colombo que hubo, efectivamente, un encuentro entre el SANTO Y LA BESTIA.

Viajaba Colombo desde la silla de lona a visitar al rey picto Brude. Vivía susodicho rey en una fortaleza cerca del actual Inverness. Allí iba el santo cuando de pronto, el antepasado de Ness atacó a uno de sus discípulos. Lo alejó, simplemente —cuando ya había despachado a otros discípulos— con un movimiento de mano. "¡Mi-

lagro!", dijeron. Y ahí se oficializó, santificó y entró en la Historia el popular Nessiteras Rhomboptery (que significa "el maravilloso de Ness" con su aleta en forma de rombo).

El paisaje ayuda. Varios lagos —tres importantes: Ness, Oich y Lochy— que van desde el Moray Rirth (Mar del Norte, al cual los lagos se conectan por medio del *Caledonian Canal*) hasta el fiordo marino Loch Linnit, (Lago Linnie para ser más simple).

Pero ese lago es negro. Milagro o no milagro. Dicen que por la turba que flota en sus aguas. Por lo cual, a los doce metros, ya es negra como tinta del mismo color.

Ese color vi yo esa mañana, andando ocho millas, que son casi dieciséis kilómetros, cámara en mano, fotografiando trozos del lago y pensando qué pasaría, si de pronto, tuviese la visión. La visión, como era de esperar, no vino. Pero vino Michael Taylor y me contó cosas. Y recogí datos. Y muerto de frío, en esa carretera. Esta de Ness, abierta en 1933, donde McKeinzie tuvo su visión —JUSTAMENTE EN ESE LUGAR— supe que lo maravilloso puede llegar a ser posible. Así que anduve otro trecho, tomé el autobús, recorrí el lago de punta a punta, vi los casi tres kilómetros de ancho en toda su extensión, una isla artificial (eso, al menos, me contó Luis Vigil que estuvo en el lago un verano, antes que yo) y pasé frente al castillo Urquhart. Allí, según explica en detalle el folleto turístico, Ness alcanza el mayor descenso: 296 metros.

Después se imaginan que buscar rastros de una especie desconocida es, simplemente, sumergirse, así porque sí.

"Debido a las empinadas riberas, la luz es muy escasa debajo del agua —afirma el buceador inglés John Newbolt, en la revista española *Mundo subacuático*, enero-febrero 1960—, con lo que la visibilidad también es menor. El fondo descende tan abruptamente que, sólo a dos metros de la orilla, ya casi es invisible desde la superficie ... el frío es más intenso que en Loch Lochy."

Milagro que alguien viva allí.

UN MONSTRUO EstrictAMENTE PUNTUAL

De los cincuenta kilómetros que tiene el lago, parece ser que algunos son preferencia especial del monstruo. Lo cual —sin lugar a dudas— coincide con la mayor concentración de veraneantes, curiosos y otras gentes por el estilo. Color marrón sucio, oscuro, jaspeado, lo probable es que sea mezcla de todos ellos. Pero color tiene y existencia real. No se trata de los *Kelpies*

(espíritus malignos que buscan ahogar a la gente) populares en Escocia —entre whisky y whisky— o los, como los llamó Taylor aquella tarde, "Each Nisge", según tradición gaélica. Que como la palabra NESS, está ahí. Uno no sabe bien por qué. Pero existen.

La puntualidad de Ness se refiere a los informes sobre su aparición, que detalló más abajo. No se trata de nada seguro. Lo probable es que Ness lleve una vida común, tranquila, ajena a este barullo, sin tanto alboroto. Sumando, midiendo y restando sus proporciones finales quedan en:

Cuerpo: 15 a 20 metros.

Cuello: 3 a 4 metros.

Longitud aleta: 2 metros.

Pero también come: anguilas, truchas, salmón, etcétera. También detritus orgánicos. Vaya a saber uno qué come un espécimen así. Hay quien dice que persigue peces cuando sale "a flote". Hay quien dice que come hombres. Pero ¡milagro!, ¡milagro!, hasta el momento, nadie ha sufrido la dentallada fatal.

Según el doctor Richard Enning, en su libro *Grandes enigmas del Universo*, la frecuencia de observaciones ha sido la siguiente: 1853, 1871, 1883, 1885, 1898, 1902, 1903, 1904, 1908, 1910, 1912, 1914, 1917, 1923, 1929 y 1932. A partir de este año se construye la carretera y todos ven a Nessie. El *Times*, del 9, 11, 14 y 21 de diciembre de 1933 y el 4 de enero de 1934 publicaba dibujos del "monstruo". Su corresponsal —el ex-capitán Gould (que luego escribiría un libro sobre el monstruo)— entrevistó 51 personas y dijo: "Animal tranquilo, de hogar, inofensivo para las personas, generalmente se alimenta de peces."

¿Sabe alguien cómo llegó Nessie allí?

Hace 12.000 años —milenio más, milenio menos— terminó la última glaciación. De esa época data el lago. Al subir las tierras altas, Ness quedó atrapado en el agua, dulce, refugio ideal.

Que vivan en agua dulce estos animales —y no en el mar primigenio— resulta simple. Su adaptación se ha comprobado. Lo que no se ha comprobado, pero tiene la fuerza de leyenda, es la visión de MacKenzie. Nada tranquilizadora, por demás.

Un día de 1871, cuando MacKenzie —respetable señor, escocés de pura cepa —caminaba cerca del lago, en la población de Abriachan a mitad de camino entre el norte y el sur de Loch Ness, costa este, creyó ver algo que flotaba. Un bote volcado. O un tronco.

Pero el tronco cobró vida, se movió rápidamente a gran velocidad (*la gran velocidad de Nessiteras es infalible y archicomprobada*) y desapareció.

Antes de la construcción de la carretera, la cria-



tura apareció esporádicamente o mucho. Cuando se abrió la carretera, el mito se popularizó. La década de los treinta fue propicia al monstruo. Luego, la Segunda Guerra Mundial lo dejó en el olvido. Pero ya en 1933 mucha gente andaba por allí.

COMIENZA EL TERROR

Año 1934. Hace cuarenta y un años. Año de la edad de mi vida. Año clave para la existencia del Plesiosaurio —o al menos esa especie que vive allí—. Aparecen datos, informes, encuestas. El ya célebre zoólogo holandés Oudemans publica su *The Loch Ness Animal y Levende Natuur* (1934, Leiden, Alemania). Oudemans se tomó un trabajo insólito por aquellos tiempos: *doscientos quince testigos presenciales, más de seiscientos descripciones*, indagación en más de *veinte localidades adyacentes al lago*, fotos, etc.

DE TODAS LAS FOTOS ¡LA FOTO!

Año 1934. Pasa de todo. Llegan de todas partes. Pero la exclusiva mundial (hoy en poder del abogado bostoniano Robert Rine) se la lleva —por accidente, no como Rine, amparado con su cámara electrónica—, un tal R. K. Wilson. Abril. (Abril es el mes más cruel —dice el poeta Elliot—, *engendra lilas de la tierra muerta, remueve aromas y azahares.*) Un cirujano londinense —Wilson— conduce su automóvil, despreocupadamente, entre Fort Augustus y Drumna-drochit. Lleva lo que hoy sería una "instamatic". Seguramente, Kodac. Nota, a unas 250 yardas, revoloteo en las aguas. Toma su cámara y apunta. El resultado es la fotografía que ha dado vuelta mil veces al mundo. Hermoso, elegante, como posando, fluyente de la negra oscuridad del lago, aparece Ness. Se comprobó que no había fraude y que Wilson era muy honesto. Y allí sigue, mirando desde su lejano rincón de oscuridades prehistóricas el tataranieto del último ejemplar de la Edad de los Gigantes Marinos.

También ese año llega un inglés —residente en Hong Kong— y lo ve el 27 de diciembre de 1934: cabeza en 60 centímetros de la superficie, como la de un ciervo sin cuernos. Bastante vago. Hasta llegar la declaración del estudiante Grant, quien escribió un texto e hizo un dibujo del MONSTRUO FUERA DEL AGUA. Se conocen —oficialmente— dos casos de Ness saliendo del lago. Este es uno. Bastante poco tranquilizador. Declaración del estudiante Grant, quien vio a Ness, la noche del 4 de enero de 1934, a unos 30 metros de distancia. Publicada por Oudemans en *Levende Natuur*, 1934, página 237.

"A las doce y cuarto de la noche salí de la ciudad de Inverness. Regresaba a mi casa en moto. Cuando salí, estaba lloviendo. Al cabo de una milla (1,6 kilómetro) cesó y salió la luna.

"Sería la una de la mañana cuando pasé por Abriachan. La primera visión que tuve del monstruo fue a unas 100 yardas, dirección Drumna-drochit. En realidad me di cuenta real de su presencia a unas 50 yardas de distancia.





"Se trataba de algo negro, situado en la orilla derecha de la carretera. Ni que decir que en el acto pensé que se trataba del monstruo. Detuve la moto y moví el faro en dirección a ese bulto. Estaba a unas 30 yardas del animal. Sentada en la carretera, la criatura movió la cabeza, primero hacia la derecha y luego en sentido contrario. Se levantó y se me acercó. Tenía la cabeza como remate de una nuca cónica. Pegó un salto. Fue a dar a mitad de la carretera. Se trasladaba mediante aletas posteriores, cubiertas por una membrana natatoria.

"Para estabilizarse utilizó las aletas anteriores, carentes de membranas, pero bien visibles.

"Pude contemplarlo de cabeza hasta el rabo.

"Tenía cabeza como de serpiente, pequeña, redonda. El ojo (aquí el estudiante Grant no especifica si uno o dos ojos o cuántos. — N. del A.) se encontraba hundido de forma profunda en la cabeza. Era grande, lleno. Su cuerpo no estaba en proporción con la cabeza. Tenía grandes mandíbulas, que podrían haber sujetado un cordero o un ternero. Tenía dos pequeñas protuberancias en el lomo.

"En cuanto al cuerpo, como el de un canguro, aumentaba al ir hacia atrás. Rabo grueso. Un poco arrollado en su extremo. Apariencia de

romo. La longitud total del animal iría entre los 16 y 20 pies (4 a seis metros y medio, más o menos). Piel color gris oscuro, parecido al de una ballena. Todo parecía indicar que el animal saltó sobre el lado izquierdo de la carretera y se echó al agua. Corrí detrás. Lo vi sumergirse. Hubo una gran ola, como si pasase un bote.

"Al llegar a casa hice un boceto del animal y conté a mi hermano lo ocurrido."



¡EXISTE! ¡ESTÁ AHÍ!

La guerra llega con su silencio. Su olvido. Su muerte. Su indiferencia. Llegan las Grandes Ciudades de Muertos. El único vivo sigue allí abajo.

Testigo de una nueva, probable, posible, no exagerada extinción. Allí, puede ser que desde hace 12.000 años, cuando los hielos se fueron, ha



seguido —hijo tras hijo, generación va, generación viene— el destino, fin y propósito humano. Pero las fotos no mienten. Está ahí. De los tiempos crueles —*buenos, hermosos* tiempos de la Segunda Guerra Mundial— cuando sobre Londres llovía (y no precisamente en Macondo) la famosa V-2, queda un testimonio. *Mayo de 1943. El señor C. B. Farrel, de servicio en la Royal Observer Corps, busca aviones enemigos. Observa Ness, y, a unas 250 yardas (cerca de 225 metros), de pronto exclama:*

— ¡Está ahí! ¡Precisamente ahí!

Un gracioso cuello se alza a unos 70 centímetros del agua. Cuello terminado en cabeza, pequeña, como siempre. Como la de sus antepasados, quizá con el Tercer Ojo dentro. La famosa abertura pineal.

En ese instante, sacude su cuello furiosamente. Hasta la inmersión lenta. Final.

Pasan años. Años duros. Años de 55.000.000 de muertos. Años frágiles. Años en letra cursiva. Lluve la lluvia flumígera, ardiente sobre las ciudades.

Ness está olvidado. ¿Quién se acuerda de Ness? Pasa el tiempo del Apocalipsis Primario y un buen día toda la artillería electrónica sale a cazar el monstruo.

Lejano ya el tiempo del sonar, como el 2 de diciembre de 1954, cuando la embarcación *Rival III*, repentinamente registra el eco de UN OBJETO NO IDENTIFICADO A UNOS 150 METROS DE PROFUNDIDAD. Eco que acompañó al *Rival III* largo rato. Pero eco. Nada más.

Sí. La década de los 50 es pródiga en fotos. Algunas espectaculares. Otras, no. Pero la foto, testigo mudo, siempre sigue allí. Elegante y gracioso. En todos esos años Nessiteras no ha hecho daño. Se ha limitado a emerger, sonreír, desaparecer.

Un 14 de julio —carro a los franceses— de 1952, Lachian Stewart, empleado de la Comisión Forestal, desayuna en su chalet cercano al lago. Desayuna tranquilamente y mira por la ventana. Mira dos veces. A la segunda, ¡está ahí! Toma su cámara "instantánea" y corre junto a su mujer y un amigo. Llega hasta la orilla y logra captar esos montículos.

EL PRIMER FILME "OFICIAL"

En la década de los 60 todo está preparado: tecnología y audacia. Año como 1934. Lleno de expediciones, controversias y actitudes un tanto desesperadas. Hay que dar con Ness. Parece un filme del Oeste. Los científicos oficiales —con los cuales conversé en Londres, en su famoso Museo de Historia Natural— quieren un Nessie vivo o muerto o su esqueleto. Pero quieren algo.



Precisamente ese algo iba a estar en manos de Tim Disdale, autor de *Historia del Monstruo del Lago Ness* (colección A.T.E.).

Logra, por primera vez (Richard Henning afirma que un filme fue obtenido el 15 de setiembre de 1934 y proyectado el 3 de octubre de ese año, a investigadores y científicos ingleses, pero nunca se supo qué fue de ese filme, si existió en realidad) obtener una película de lo que asegura era en los primeros momentos "una forma ovalada". Fue el 23 de abril de 1960. La historia es larga y compleja, y bastante seria. Todo ocurrió así.

El día 13, Tim Dinsdale, veterano observador del lago, desde su punto de observación, cercano a Foyers, contempla esa "gran forma ovalada".

¿DONDE ESTA ESE FILME?

El 23 de abril de 1960 allí estaba Dinsdale: ojo avizor, filmadora en mano. Hasta que vio "la cosa": el lomo, joroba en ristre, moviéndose de un lado para otro. En el lago, claro está. Al principio la criatura estuvo quieta. Dinsdale miraba. Azorado. Hasta que Nessiterix se "elevó sobre el agua". Emergió.

Ahí comenzó el show de Nessie. Mientras Din-

dale tomaba su filme, el animal —reptil— zigzagueó de un lado para otro. De pronto, comenzó a "nadar" paralelo a la costa. Finalmente, desapareció.

Dinsdale, para establecer comparaciones, filmó una embarcación que seguía el mismo curso.

Ahí estaba la prueba. El grito final de la bestia. El ansiado documento. Pero ¿dónde está?

En primer lugar se dedujo que las dos estelas —reptil y barco— eran completamente diferentes: la de Nessiteras, mucho mayor.

Pasaron seis largos años. Hasta que Dinsdale entrega su filme al Centro Conjunto de Inteligencia de Reconocimiento Aéreo. Hay que ser imparciales y el estudio tiene todas las garantías.

Resultado: El citado organismo dedujo —siempre son deducciones, nunca afirmaciones; siempre vaguedades, nunca aseveraciones— que lo que Dinsdale había visto "no era una embarcación ni un submarino". Causa gracia esto del "submarino". Como si Ness fuese pródigo en ellos. La longitud de la supuesta criatura oscilaba entre 4 y 5 metros/90 centímetros de alto. 1,20 de ancho. Velocidad: 10 nudos. Conclusión: "se trataba de algo animado". Propulsión propia, quiere decir.

Algunos extractos del informe de la comisión que examinó el filme son: "Es probable que la velocidad principal del objeto oscile entre los 5 y 7 metros por hora. La longitud —sin duda— no es menor a 2,50 metros. La secuencia del filme muestra algo parecido a un cuello vertical y una cabeza que se mueve a través del agua. Deja una

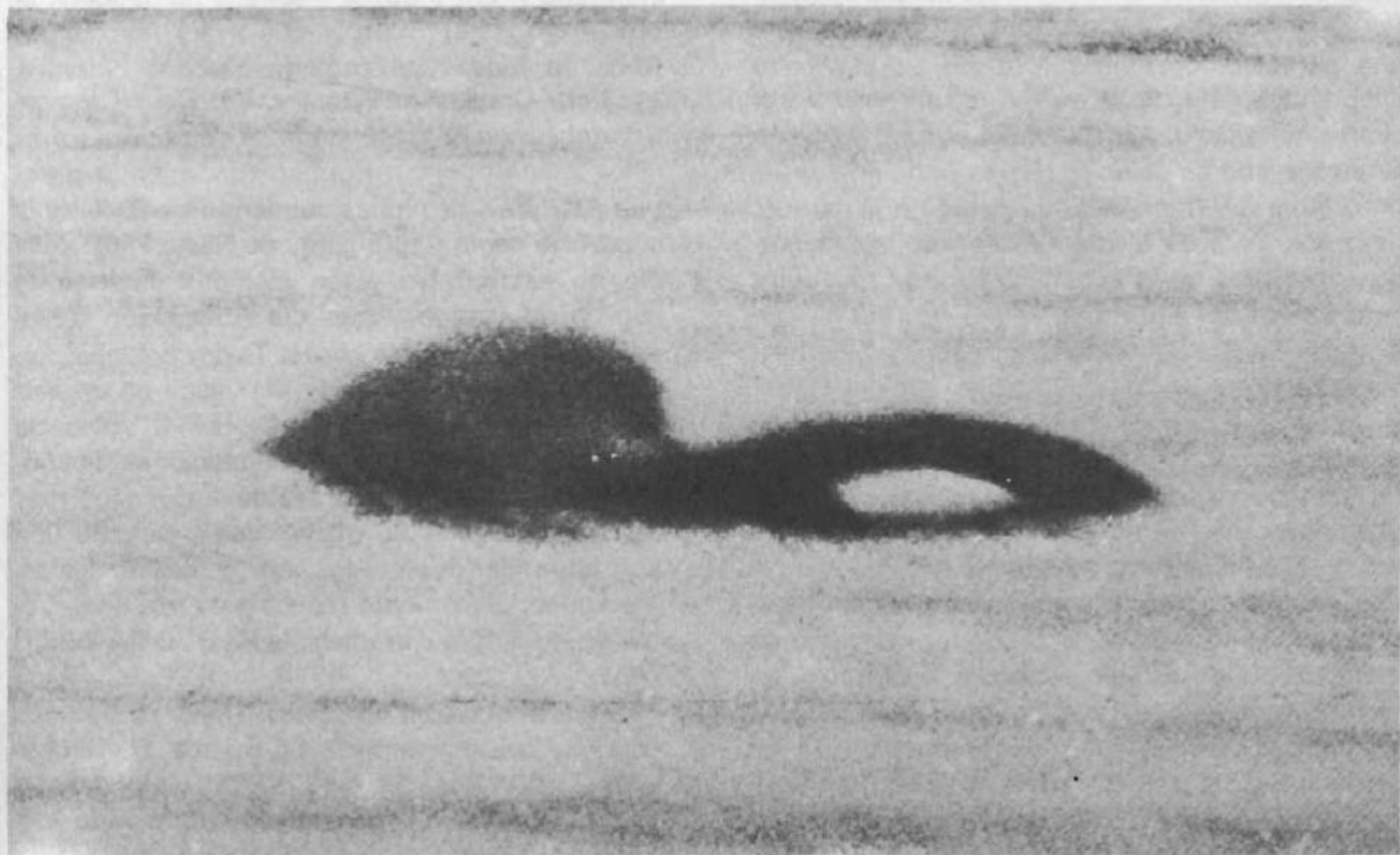
estela en forma de V. La altura del cuello puede considerarse en 30-40 centímetros. La longitud de la estela en 3 ó 4 metros. Parece improbable que sea un ¡pájaro! No hay alternativa apropiada. La zona de disturbio (o sea donde "chapoteó y nadó la criatura") va de los 150 a los 200 metros. Y de 120 a 160 metros. Su velocidad —de izquierda a derecha— es de seis nudos. Tiene partes que alcanzan unos 60 centímetros sobre el nivel del agua.

¿DONDE ESTA EL FILME? Dinsdale no ha publicado fotogramas de su película en el libro, ni la película ha sido exhibida profusamente.

Hay quien quiere monstruos para sí. Divinos monstruos. Pero falta aún la prueba final.

LA ELECTRONICA ATACA A NESSIE

Los dos primeros meses de febrero de 1974 son espectaculares. El día 8 de enero, Frank Searle obtiene una foto sin precedentes (ver ilustración). Ya no queda duda. Está ahí. Un mes más tarde, justamente otro día 8, pero de febrero, dos camioneros —A. Coll y H. Wilson— viajan, en su vehículo de cinco toneladas, de Foyers a Inverness. A mitad de camino, el asombro. Unos 320 metros adentro del lago aparece nuevamente *Nessiteras Rhomboteryx*.



Su gran velocidad se constata nuevamente. Unos 33 metros por hora. Cabeza parecida al caballo (a 320 metros la observación visual siempre deforma los hechos, por otra parte la fecha indica frío, niebla, al menos condiciones normales de invisibilidad). Durante unos cuatro kilómetros Nessie entró y salió de la superficie unas tres veces. Wilson y Coll, descreídos hasta entonces, aceptaron que la longitud de la "criatura" oscilaba entre los 12 y los 18 metros. Manifestaron cierto temor (el mismo que aquel 11 de enero, cuando me recogió Michael Taylor al borde del lago, dijo tenían los habitantes de la zona). ¿Quién puso a Taylor aquel día en ese camino? Venía de su granja colectiva en una isla del Mar del Norte (Skyne). Y eso lo hace UNA VEZ AL AÑO. Iba a Inverness. Yo estaba allí. Taylor venía de su carrera como arqueólogo (parte de ella en Madrid y cierta vez en el Museo Románico de Barcelona). Venía de sus años como historiador. Venía de una granja colectiva y ahora "pienso que un hombre con una carrera y un trabajo fijo, no puede arriesgarse a opinar de algo incierto como la existencia de esa criatura en Ness. Y no soy ni arqueólogo ni historiador. Ahora, puedo decirlo. Mi absoluta creencia de que existe está respaldada por mi fe."

Mientras tanto, en forma subterránea —como los mamíferos cuando desplazaron a los reptiles—, se está gestando el combate electrónico.

El 15 de octubre de 1970, la agencia de noticias UP, sede en Londres, lanza el primer cable: "Científicos tratarán de fotografiar al monstruo del lago Ness, en Escocia. Usarán una cámara especial infrarroja en una imagen visual sobre una pantalla fluorescente. Según ha explicado Jack Ulrich, jefe de la expedición integrada por cuatro científicos. Ulrich, consultor del Instituto Smithsonian ha dicho que se trata de una de las dos cámaras infrarrojas que existen en el mundo. Pero sólo alcanza a los 100 metros. Los miembros restantes de la expedición son el microbiólogo Saint Clari Strong, el explorador submarino Douglas Faulkner y el zoólogo Bernard Heuvelmans".

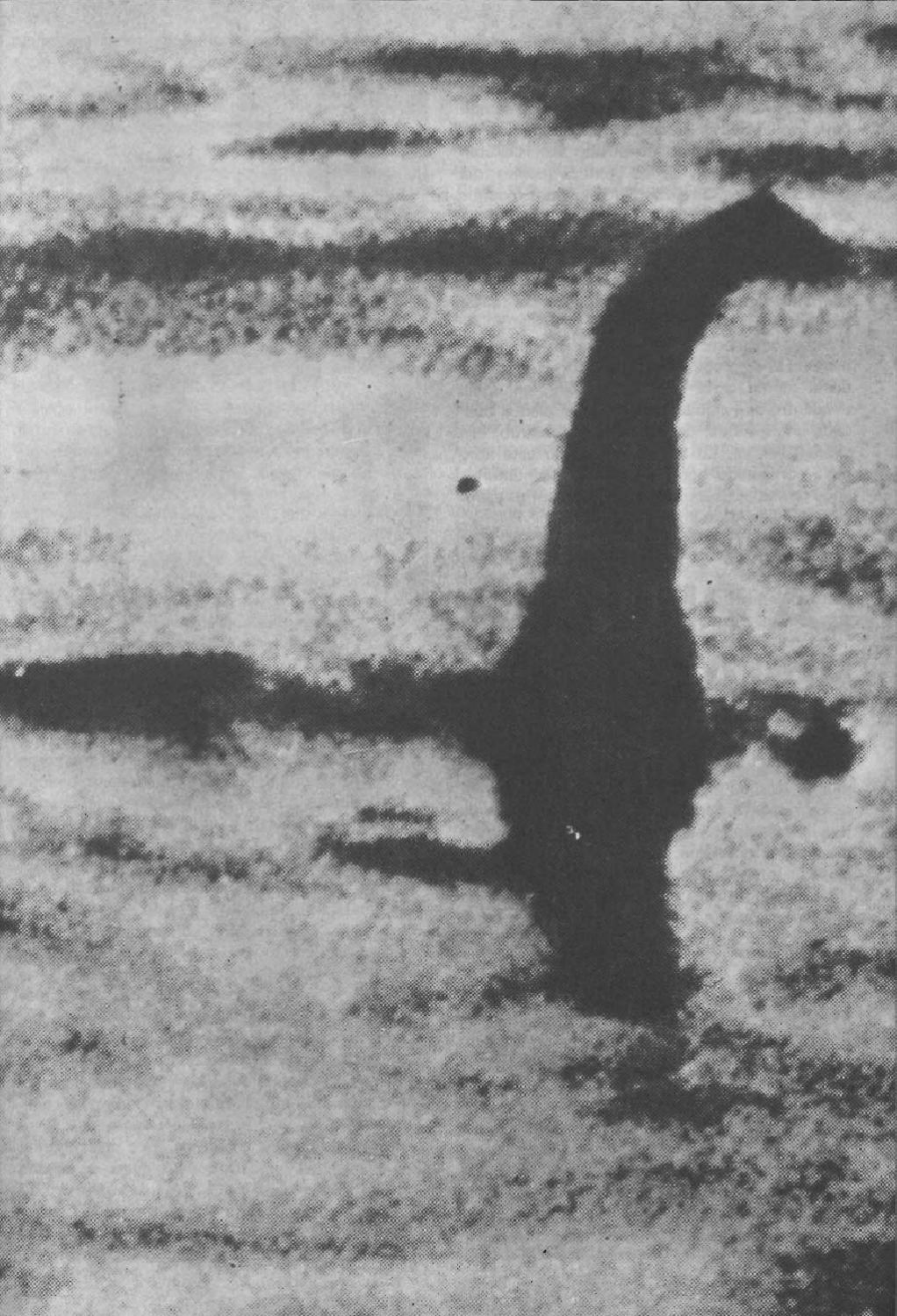
("Un hombre con su carrera y trabajo no puede arriesgar su reputación. Pero al cambiar de estilo de vida puedo decirlo: Nessie existe. Veamos, por ejemplo —y aquí Taylor se esmera en pronunciar un perfecto inglés— el fenómeno de la Resurrección. Cristo resucitó, entre otras cosas, como consecuencia de la fe, de la necesidad de creer. Todo un pueblo esperaba esa Resurrección. Y todo el pueblo la creyó. El caso de esta criatura de Ness es inverso. El pueblo —y he hablado largamente con ellos, he visto un extenso documental de la BBC entrevistando a cam-



pesinos, lugareños, etc.— HA VISTO ALGO. Pero no quieren creer que sea un monstruo. Le temen. A nadie le gusta vivir con una especie de tal tipo rondando por el lugar. Ellos, insisto, han visto a ese animal. Pero afirman que no es un monstruo. ¿Qué es? Otra cosa, dicen. Una nutria, un pez gigante, etc. O sea: Nessie está allí. Otro caso es el de los investigadores. Ellos necesitan que el animal exista. Deben confirmar su hipótesis. Ese camino puede terminar en una alucinación. Sí. De tanto querer verlo, un día verán algo que no es y dirán: ¡Pues ahí está!")

Y la lluvia sigue cayendo. Y paso por donde suele estar, en verano, el equipo de Investigación, llamado "Loch Ness Investigation Bureau". Casas rodantes, establecidas a lo largo del lago, equipadas con modernas cámaras y filmadoras, integrado —entre otros— por sus fundadores, el ornitólogo Peter Scott —que avaló las últimas fotos de Rine—, el zoólogo Richard Fitter, la escritora Constance White y Mr. David James. Cuartel general: Achnhannet, a dos millas (unos cinco kilómetros) de Urquhart Castle, en la carretera A82. Seis camiones cubriendo un 90% de la superficie negra y turbulenta de Ness. Pero aquel día no estaba. No están siempre. Esperan la llegada del verano. Aquel día la aparición súbita de Taylor trastocó las cosas. Taylor hablaba con mansedumbre. Venía de la isla lejana en un mar desconocido —el Mar del Norte—. Venía de años de estudio, venía de meditaciones filosóficas, venía de estar "más allá de la ciencia", más allá del conocimiento oficial. Venía cargado con sus años de doctorado, sus escuelas rígidas. Venía del pensamiento duro, rígido, racional. Venía de la sombra e irradiaba la FILOSOFÍA DE LO MARAVILLOSO.

Terminaba el día en Inverness. Taylor se despidió con un "hasta siempre". Se llevaba EL TRIANGULO MORTAL DE LAS BERMUDAS bajo el brazo. Se llevaba una imagen, un tiempo ido.



Se iba a las aguas frías, a fabricar mantequilla, a pensar que aquél día, ese único día en el año en esa carretera A82, estaba un escritor haciendo "dedo". Metido hasta el cuello en la lluvia sempiterna del invierno escocés. Cuando detuvo su auto alguien debe haberlo puesto allí. Hablábamos de la extinción de los grandes reptiles, del STRESS de los DINOSAURIOS, "eran muchos en poco lugar habitable". De la angustia y de la necesidad de creer.

Cuando dejé Inverness, cuando entré en la solitaria estación y tomé el tren solitario, de vuelta a Edimburgo, pensaba que los caminos del realismo fantástico son únicos.

Buscaba un monstruo y encontré un ser humano. Que ahora debe estar pensando —según dice en la última carta que me envió—, en aquel encuentro con alguien que no sabía bien si buscaba una leyenda, un mito o un monstruo. Ese alguien era yo. Lo soy. Aun cuando este libro haya consumido horas de sueño, malhumores, años de trabajo, recopilación de datos. Por ejemplo, el último grito acerca de NESS.

LA PRUEBA FINAL

Se han preguntado mucho. Me han preguntado mucho. ¿Cómo es posible que la tecnología moderna no haya dado cuenta de la existencia de Ness? Ness no es secreto de guerra. No importa mucho. No desvelará grandes enigmas. Simplemente, pondrá en duda un juicio oficial. Y el juicio oficial no está para dudas. Ya en 1969 un pequeño submarino se sumergió en Ness (noticia



de *Le Monde*, 14/12/1975) y no vio nada. Noticia deformada: habla de la no existencia de fauna acuática en Ness. Como siempre, la noticia fácil, rápida, urgente a medias. Es cuando interviene Rine. Robert Rine, abogado, bostoniano, director del Instituto de Ciencias Aplicadas de Boston. Junto a su equipo, la famosa cámara infrarroja disparando bajo las aguas negras. Dos mil fotografías, muchas de ellas ampliadas por computadoras. La imagen final es borrosa. Se ve parte de la aleta —es indudable—, y parte de un cuerpo y un cuello. Ness ha sido sorprendido. El Plesiosaurio ha dado a luz. Ha parido el monstruo su primer nombre científico: "El apartado 1 de la Ley de Conservación de Animales Salvajes y Plantas Silvestres —dice la revista inglesa *Nature* de diciembre de 1975, que dio a publicidad en su sección Opiniones y Colaboraciones la última foto de Nessie —aprobada no hace mucho por el Parlamento británico, proporciona el mejor camino para proteger una especie amenazada."

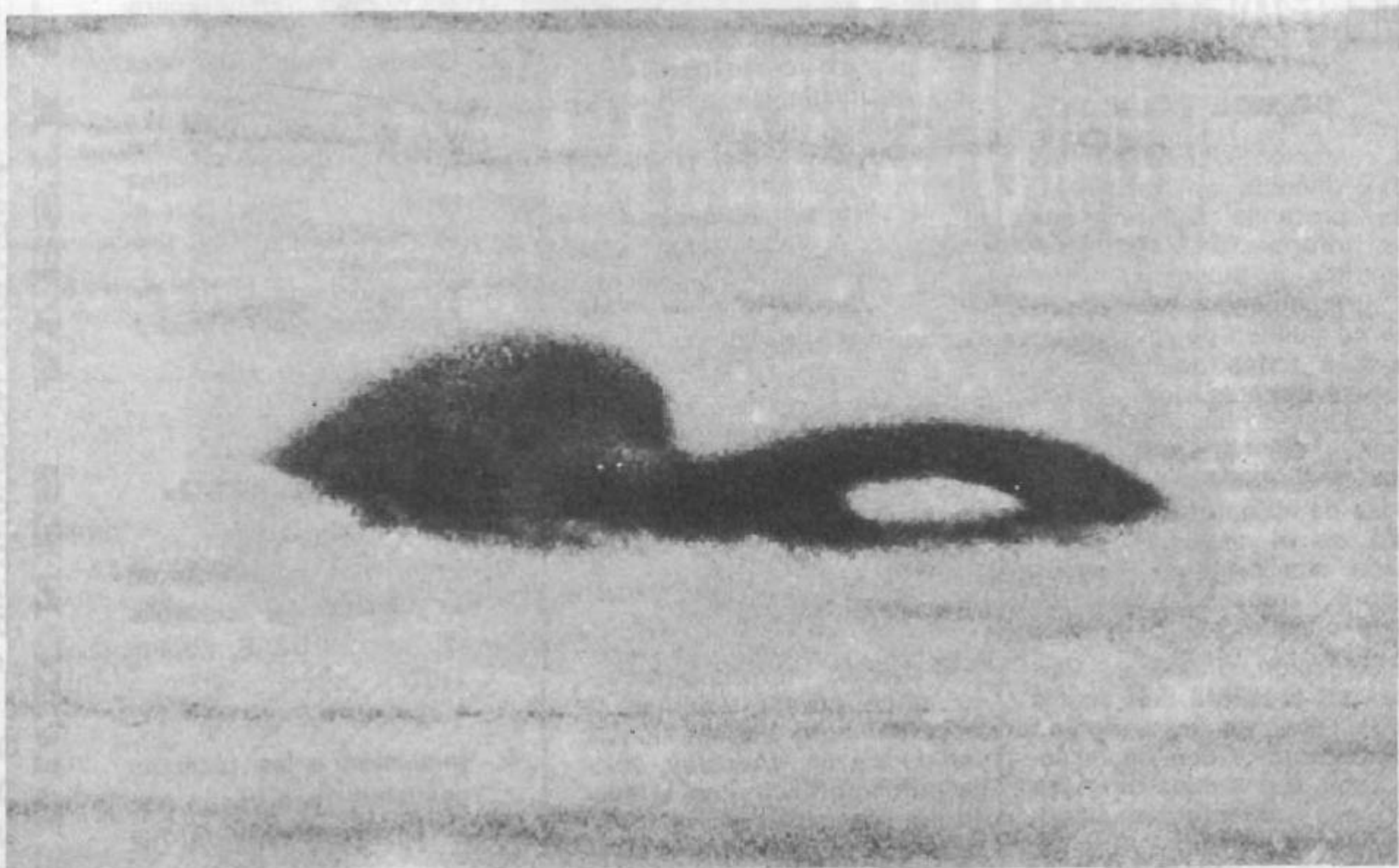
El resto es simple. Había que darle un nombre a la criatura del lago. Un nombre como certificado de su existencia científica. Así nació *Nessiteras Rhomboptery*. Cuando el *Jet Propulsion Laboratory of Pasadena*, en California, EE. UU. amplió en sus computadoras las fotos, hubo asombro.



Allí estaba. Indefinido aún. Pero cierto.
Aleta de 2 metros, cuerpo de 15 a 20 metros, cuello de 3 a 4 y cabeza pequeña, con alguna —posible protuberancia córnea.
El sonar también acompañó las fotos: 15 metros de longitud total.
¿Por qué *Nessiteras*? Viene del griego *teras-teras*, que utilizó Homero para identificar las maravillas del Mar que producían asombro, admiración y mucho miedo. *Rhombopteryx* viene del griego *rombo* (forma de diamante o rombo) y el griego *pteryx* (aleta o ala).
Poéticamente allí está: EL SER MARAVILLOSO DEL LAGO NESS CON ALETA EN FORMA DE ROMBO.
Dicen las fotos de Rine que puede ser vertebrado (se aprecia algún detalle de costillas).
Y luego, los pro y contra: Peter Scott, de inmediato, en reunión promovida por David Jean —miembro de la Cámara de los Comunes— dijo “sí”: “Estoy absolutamente convencido de su existencia. Y de que ha de ser una criatura realmente singular”. Alan Clarig, jefe de la Sección de Paleontología del Museo de Historia Natural afirmó que “las fotos son interesantes, sin que —en esta ocasión— se trate de un montaje”. Pero esto no es de ahora. Viene de antes. Cuando —entre otros— Maurice Burton, adjunto de las colecciones zoológicas del Museo Británico en Londres no exageró al decir: “Las circunstancias geológicas y meteorológicas del lago Ness han creado las condiciones que, según

considero, son ideales para la supervivencia de una criatura tal como el monstruo que semeja un Plesiosaurio.”

Roy Mackal, de la Universidad del Chicago, no vacila en afirmar lo que todos suponen: no hay uno sino varios “monstruos”. El consenso popular le adjudica a *Nessiteras* la antigüedad de 70.000.000 de años. Absurdo. Esos 70.000.000 de años son los que tiene la especie. O más. Que se ha ido mutando. Especializando. Readaptándose a las nuevas formas de vida. Rine, cuya palabra dejo para lo último, por ser el propietario de las fotos, aseveró: “Tenemos fotografías de dos clases (ampliadas mediante computadora y normales) en diversas fases de mejora. Pero no estoy dispuesto a entrar en detalles acerca de ello hasta la reunión de Edimburgo.” Quince días antes del evento, todo el mundo opinaba de las fotos. Otra teoría sugiere que *Nessiteras* entró al lago, proveniente del Mar del Norte, mediante un pasaje por el río Ness que lo une a dicho mar. Falso. Absurdo. ¿Qué hacían hace 12.000 años vagando en aguas frías reptiles Plesiosaurios? Si Ness está allí es, precisamente, porque fue atrapado en ese lugar al cerrarse el lago y producirse la falla. Geología elemental. Pero sucede lo de siempre. El geólogo no trabaja con el paleontólogo. El paleontólogo no trabaja con el arqueólogo. El físico se olvida del químico y el sabio atómico se olvida de la fauna humana. Todo mezclado. Resultado: la búsqueda imposible del monstruo en la playa invisible.





**EDICIONES
AVESTA**

**LE
INFORMA
DE LA
APARICION
DE SU
NUEVA
COLECCION**

**PUNTO
DE PARTIDA**

**CARACTERISTICA
DE ESTA COLECCION**

La colección «Punto de Partida» dividida en varias series, pretende dar una amplia información, con base científica y filosófica, sobre un gran número de temas que no pueden dejar de preocupar a todos aquellos que desean conocer los rasgos esenciales de las grandes corrientes del pensamiento humano, referidas a las debilidades de su naturaleza, sobre todo en el aspecto sexual, desde sus orígenes y a lo largo del transcurso histórico de la conducta.

La colección «Punto de Partida» se presenta con cuatro obras, dos en la serie de Comentarios y dos en la serie Tabú, todas ellas dirigidas por el eminente sexólogo, Dr. Frederik Koning.

El *Comentario sexológico sobre el Kama Sutra* y el *Comentario sexológico sobre el Ananga Ranga*, sitúan estas dos obras en el marco histórico de la India, sus religiones, sus costumbres y ritos sexuales, y la influencia entre las culturas occidentales y orientales. Solamente de este modo se puede comprender su verdadero valor en nuestra cultura y la vida sexual de hoy en día.

El primer volumen de la serie Tabú, titulado *Satán y sus demonios*, trata de la influencia diabólica en la sexualidad humana. El autor examina las diferentes formas de esta influencia en la historia de la humanidad hasta sus consecuencias en nuestra sociedad occidental, sobre todo en aquellos cuyo irrefrenable deseo sexual los hace presa fácil de la seducción sexual en medio de una época dominada por el hedonismo. En el volumen *Historia del Ocultismo*, el autor esboza una imagen de los esfuerzos realizados por el hombre, desde los orígenes de la historia, por penetrar dentro de todo aquello que le ha parecido misterioso, secreto, oculto, por medio de métodos inventados por él mismo para este fin: la magia, la astrología, la alquimia, las artes de adivinación, la cábala, el hipnotismo, el espiritismo, los poderes parapsicológicos y tantos otros aspectos donde por todas partes se confrontan las fuerzas del bien y del mal.

En la serie sexología moderna aparecerán, del mismo autor, *Iniciación a las técnicas sexuales modernas* y *Problemas de la concepción controlada*.

En la serie literaria aparecerá como primer volumen la obra del autor Pérez Alonso, *Salida de las tinieblas*, relato autobiográfico, con el subtítulo *Memorias de un toxicómano*, un auténtico relato

de la vida actual cuya certificación de garantía cayó en manos del autor, quien ha sabido plasmar en el papel el trágico dramatismo de un hombre que, perdido en el mundo de la droga, supo reaccionar y vencer en una batalla que la mayor parte de los toxicómanos han perdido antes de empezar.

SERIE «COMENTARIOS»

- ... *Comentario sexológico del Kama Sutra*, por el Dr. F. Koning (1976)
- ... *Comentario sexológico del Ananga-Ranga*, por el Dr. F. Koning (1976)
- ... *Comentario sexológico de la literatura erótica pérsica y árabe*, por el Dr. F. Koning (En preparación)

SERIE «TABU»

- ... *Satán y sus demonios*, por el Dr. F. Koning (1976)
- ... *La historia del ocultismo*, por el Dr. F. Koning (1976)
- ... *Magia sexual*, por el Dr. F. Koning (En preparación)
- ... *Grandes figuras del ocultismo y del satanismo*, por el Dr. F. Koning (En preparación)
- ... *Libro de las mutaciones (ocultismo chino)*, por el Dr. F. Koning (En preparación)
- ... *Parapsicología*, por el Dr. F. Koning (En preparación)

**SERIE
«SEXOLOGIA MODERNA»**

- ... *Problemas y peligros de la concepción controlada*, por el Dr. F. Koning (1976)
- ... *Iniciación a las técnicas sexuales modernas*, por el Dr. F. Koning (1976)

EDICIONES AVESTA S.A. Barrio Gaudí Avenida de Barcelona Grupo Siena, 1.º, 1.ª

REUS • DISTRIBUCION EXCLUSIVA: **SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA**

RESCATE BIBLIOGRAFICO

EL LIBRO NEGRO (1)



Frontispicio de la 5ª edición española, de Manuel Saurí, Barcelona, 1866.

El *LIBRO NEGRO* es un breve tratado de Ciencias Ocultas, ANTIGUO GRIMORIO reproducido en 1830 por el Dr. Hector Hacks, del grupo esotérico "Hermes", de París.

Creemos oportuno dar cabida a sus capítulos más interesantes en las páginas de "Mundo desconocido", junto con los grabados originales de la primera edición francesa citada.

Los últimos alquimistas, esos hombres de genio y ciencia que trabajaron con ahinco en la "grande obra", han dejado de existir hace ya cerca de dos siglos, y desde entonces nada más o muy poco ha visto la luz pública relativo a la Alquimia y a la Magia. El polvo de los tiempos cubre las páginas olvidadas en que consignaran todas sus esperanzas, sus trabajos laboriosos y sus padecimientos innúmeros. Muchos de sus preciosos manuscritos, privados de los honores de la imprenta, han quedado sepultados en las catacumbas de las bibliotecas oficiales; el lenguaje emblemático de su Ciencia se ha olvidado casi por completo, considerándosele como algo semejante a los misteriosos jeroglíficos de los Egipcios.

A este paso, pocos años bastarán para que la Magia, la ciencia más bella y más útil que el hombre pueda estudiar, quede transmitida a la Humanidad como un conjunto de supersticiones de un interés puramente folklórico. Pero nosotros preguntamos: ¿Hay algún sabio de la edad presente que sepa explicarnos lo que sabían los Egipcios de seis mil años atrás acerca del alma humana? ¿Sabrían decirnos hasta dónde alcanzaban sus conocimientos sobre el embalsamamiento y la momificación? ¿Y del poderío de sus artes mágicas? Los ensoberbecidos enciclopedistas, esos orgullosos reformadores que, pretendiendo escribir sobre todas las ciencias, no han hecho más que ostentar un estéril escepticismo y una fácil erudición, han hecho escarnio de la Filosofía Oculta y han negado enfáticamente la realidad de la Magia, como si fueran cosa absurda, indigna de la menor atención por parte de las

personas sensatas... Su soberbia, mucho más grande que su ciencia, no les ha permitido alcanzar la altura de esas dos inmensidades de saber humano. ¿Y qué no han llegado a decir también del Magnetismo? ¡Cuántos groseros epítetos no han excretado para desacreditar al gran Mesmer! Los escritores satíricos más celebrados y los caricaturistas más cáusticos han derrochado su ingenio y han hecho gala de su gran *despreocupación* para poner en ridículo los trabajos incesantes del famoso médico de Suabia. Pero si los hombres desaparecen, las verdades quedan y, más o menos tarde, se abren paso y al fin se imponen.

Nosotros, amantes fervidos de la Ciencia, y por lo tanto de la Verdad, hemos dedicado nuestras vigiliass a la formación del presente libro, plenamente convencidos de que ya era tiempo de vengar de un siglo de olvido y desprecio, una ciencia que harto corto número de hombres han querido conocer y profundizar. Para ello hemos desechado las ridículas rapsodias pergeñadas por gente ignara y codiciosa que inundan de continuo la baja librería, y hemos subido hasta las mismas fuentes para dar con las obras y manuscritos auténticos de los grandes filósofos de la antigüedad que se entregaron con fervor al estudio de la Alta Magia.

En las sentencias profundas del gran Zoroastro, en los paradigmas sublimes de Pitágoras, en las enseñanzas teúrgicas de Porfirio y Jámblico, es donde hemos investigado, y con tiempo, trabajo, perseverancia y voluntad irrefragable hemos conseguido interpretar ciertos símbolos y emblemas de los alquimis-

tas de la Edad Media, a descifrar varios jeroglíficos de la magia egipcia, a desentrañar el sentido oculto de muchas parábolas de los cabalistas, a leer las inscripciones de muchos periaptos griegos, etc.

Por lo tanto, antes de dar comienzo, a nuestra difícil labor, hemos pasado muchos años leyendo y meditando las obras más notables de la sabiduría antigua. Citaremos algunas solamente. De Hermes Trismegisto hemos estudiado la *Tabla de Esmeralda*, *Asclepios*, *Pymander* y *Minerva Mundi*; de Porfirio: *Comentarios sobre el Timeo* y *Tratado de la abstinencia de la carne de los animales*; de Jámblico: *Los Misterios de los Egipcios* y *Los Demonios*; de Artephio: *Clavis Sapientiae*; de Alberto el Grande: *Libellus de Alchymia*, *De Virtutibus Herbárum*, *Lápidum*, *Animálum* y *De Secretis Mulierum*; de Cornelio Agrippa: *Ars Notoria*, *De Incertitudine et Vanitate Scientiarum* y *De Occulta Philosophia*; de Paracelso: *Arcánium Arcanórum*, *Opera Omnia*, *De Presagiis*, *Vaticiniis et Divinationibus* y *Archidoxo Mágicum*; de Porta: *Magia Naturalis* y *De Miraculis rerum naturalium*; en fin, para abreviar: hemos consultado obras y manuscritos de Apolonio de Tyana, Raimundo Lulio, Arnoldo de Vilanova, Nicolás Flamel, Postel, Fludd, Atanasio Kircher y otros muchos.

Después de haber dado cima a nuestro trabajo, nos asalta una duda: ¿Estará este libro al alcance de todas las inteligencias? Para conseguirlo, sin lo cual de nada servirían los maravillosos secretos que en ella damos a conocer, hemos hecho cuanto nos ha sido posible y esperamos que nuestros esfuerzos, juntos



con los de nuestros lectores, han de dar un resultado positivo.

ALQUIMIA

La voz *Alquimia*, en lengua árabe *Ulkhemi*, es, como indica el nombre, la química de la Naturaleza. Ul-khemi o Al-kimia, sea como fuere, es sólo un término arabizado tomado del griego *chemeia*, de *chumos* (zumo), jugo extraído de una planta.

La Alquimia, además, toma diferentes nombres según el fin que persigue; se llama *Ciencia Hermética* cuando investiga el "espíritu oculto" de la materia o de los cuerpos inorgánicos; *Arte Espagírica*, cuando busca el "oro potable" o sea el "elíxir de la eterna juventud"; *Crisopeya*, cuando se ocupa de la transmutación de los metales impuros en oro, operación conocida también por *Piedra Filosofal*; se llama *Argiropeya*, cuando trata de convertir en plata otros metales de inferior calidad; en los siglos XVII y XVIII, llamábanla sus adeptos

Philaetha, en memoria del gran alquimista inglés Filalecto o Filaletes. Ultimamente, Jollivet Castlot, el célebre alquimista francés, bautizó la Alquimia con el sonoro nombre de *Hiperquimia* (*Hyperchimie*) allá por los años 1818 a 20.

El doctor Wyn Wescott dice: "Por primera vez la palabra *Alquimia* se lee en las obras de Julio Fírmicus Maternus, que vivió en los tiempos de Constantino el Grande. La Biblioteca Imperial de París contiene el tratado más antiguo de Alquimia que se conoce en Europa; fue escrito en lengua griega por Zósimo el Panapolita, unos cuatrocientos años después de J. C. El tratado que le sigue en antigüedad es debido a Eneas Gazeus o Eneas de Gaza, filósofo del siglo V".

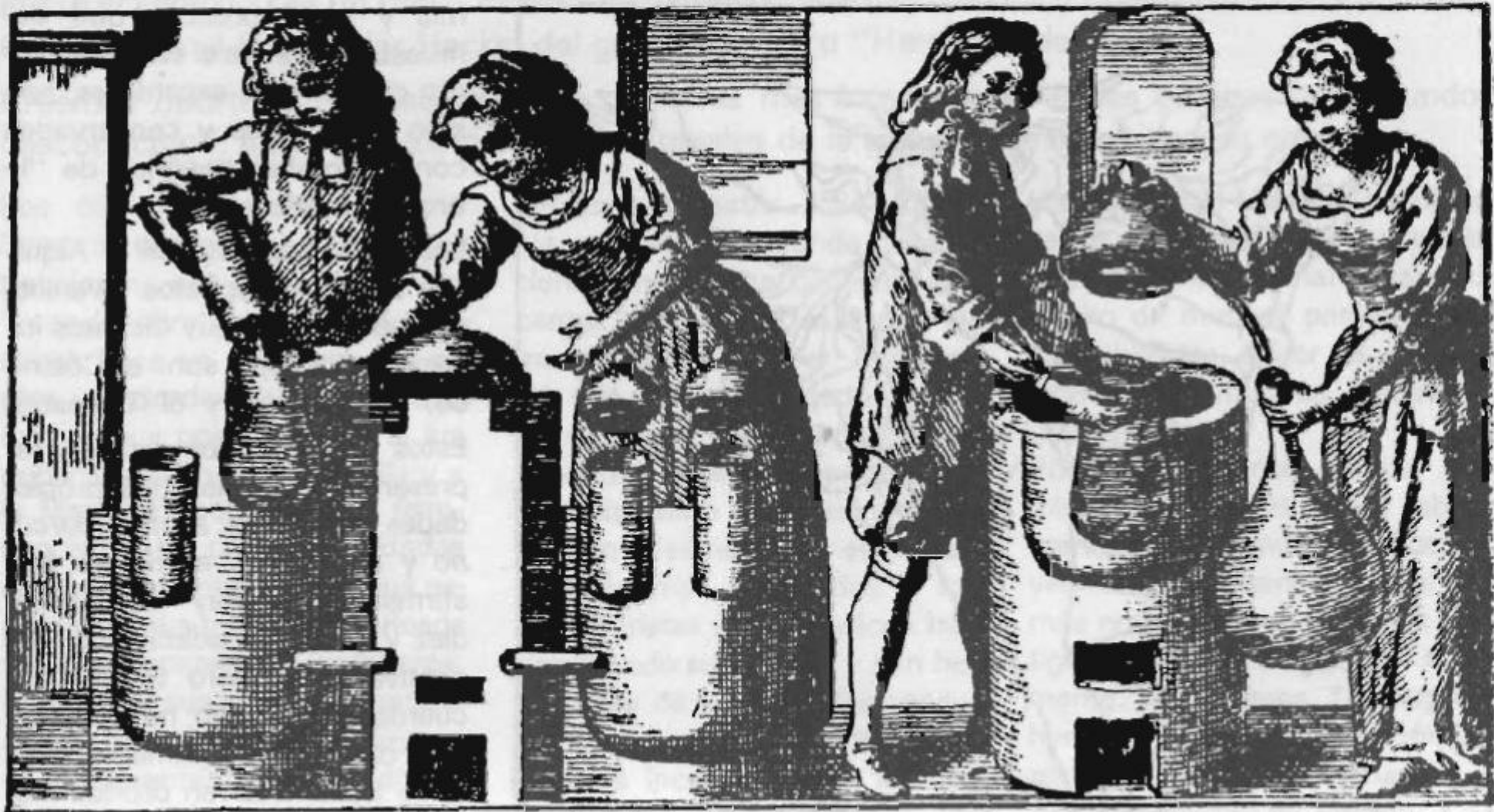
La Alquimia penetró por vez primera en Europa por conducto de Geber o Yeber, el gran sabio y filósofo árabe, en el siglo VIII de nuestra era, pero fue conocida y practicada muchos siglos antes en la China y en Egipto. Numerosos papiros sobre Alqui-

mia y otras pruebas que demuestran que era el estudio favorito de los reyes-sacerdotes, han sido exhumados y conservados con el nombre genérico de "libros herméticos".

Los ocultistas estudian la Alquimia bajo tres aspectos diversos, susceptibles de muy distintas interpretaciones, y son: el Cósmico, el Humano y el Terrestre. Estos tres métodos estaban representados por las tres propiedades alquímicas: *azufre*, *mercurio* y *sal*. Varios escritores han afirmado que hay tres, siete, diez y doce procedimientos respectivamente; pero todos concuerdan en que no hay sino un solo objeto en Alquimia, que es el de transmutar en oro los metales groseros. Con todo, respecto a lo que en realidad es aquel oro, muy poca gente lo sabe con exactitud.

No cabe duda de que existe en la Naturaleza una transmutación de los metales más viles en el más noble, o sea el oro. Pero este aspecto es tan sólo uno de los tres, el terrestre (puramente material), pues lógicamente comprendemos que el mismo procedimiento se realiza en las entrañas de la tierra. Sin embargo, aparte de esta interpretación, existe en la Alquimia un significado simbólico, puramente psíquico y espiritual. En tanto que el alquimista egoísta va en pos de la consecución de aurífero metal, el alquimista espiritual, desdeñando el oro y su poder, presta toda su atención y concentra todos sus esfuerzos únicamente en la transmutación del *cuaternario* inferior en la *trinidad* superior del hombre, que cuando al fin se fusionan forman uno solo.

Los planos espiritual, mental, psíquico y físico de la existencia humana se comparan en Alquimia a los cuatro elementos: Fuego, Aire, Agua y Tierra, y cada uno de ellos es susceptible de una triple constitución, a saber:



fija, variable y volátil. Poco o nada sabe el mundo acerca del origen de esta rama arcaica de la Filosofía Oculta; pero sin ningún género de duda es anterior a la concepción de todo Zodíaco, y como se relaciona con las fuerzas personificadas de la Naturaleza, probablemente es también anterior a todas las mitologías conocidas. Olao Borrichio dice que la cuna de la Alquimia debe buscarse en los tiempos más remotos de la Humanidad. Tampoco cabe la menor duda de que el verdadero secreto de la transmutación (en el plano físico), fue conocido en la antigüedad, y se perdió antes de la aurora del llamado período histórico.

La química moderna debe a la Alquimia sus mejores descubrimientos fundamentales, pero haciendo caso omiso del innegable axioma de esta última, de que "no existe más que un solo elemento en el Universo", la química clasificó los metales entre los elementos, y hasta ahora no ha empezado a darse cuenta de su craso error.

El alquimista, devoto fervoroso de la *Crisopeya*, sienta como

primer principio la existencia de un Disolvente Universal, por cuyo medio todos los cuerpos compuestos se resuelven en la substancia homogénea de la cual fueron producidos, a la que da el nombre de "oro puro" o *summa materia*. Este disolvente, llamado también *menstruum universale*, tiene la virtud de expeler del cuerpo humano todo germen de enfermedad, de reservar la juventud y prolongar la vida.

Los Rosacruces de los tiempos medievales, tales como Roberto Flúctibus (Roberto Flud, o mejor, Flood), Paracelso, Thomas Vaughan (Eugenio Filaletes), Van Helmont, Raimundo Lulio (Ramón Llull) y otros muchos, eran todos alquimistas, que iban en busca del "espíritu oculto" en toda materia inorgánica. La gran mayoría ha acusado a los alquimistas de charlatanes e impostores. Con toda seguridad, hombres tales como Rogelio Bacón, Agrippa, Kunrath y el árabe Yeber, difícilmente pueden ser calificados de impostores ni tampoco de locos.

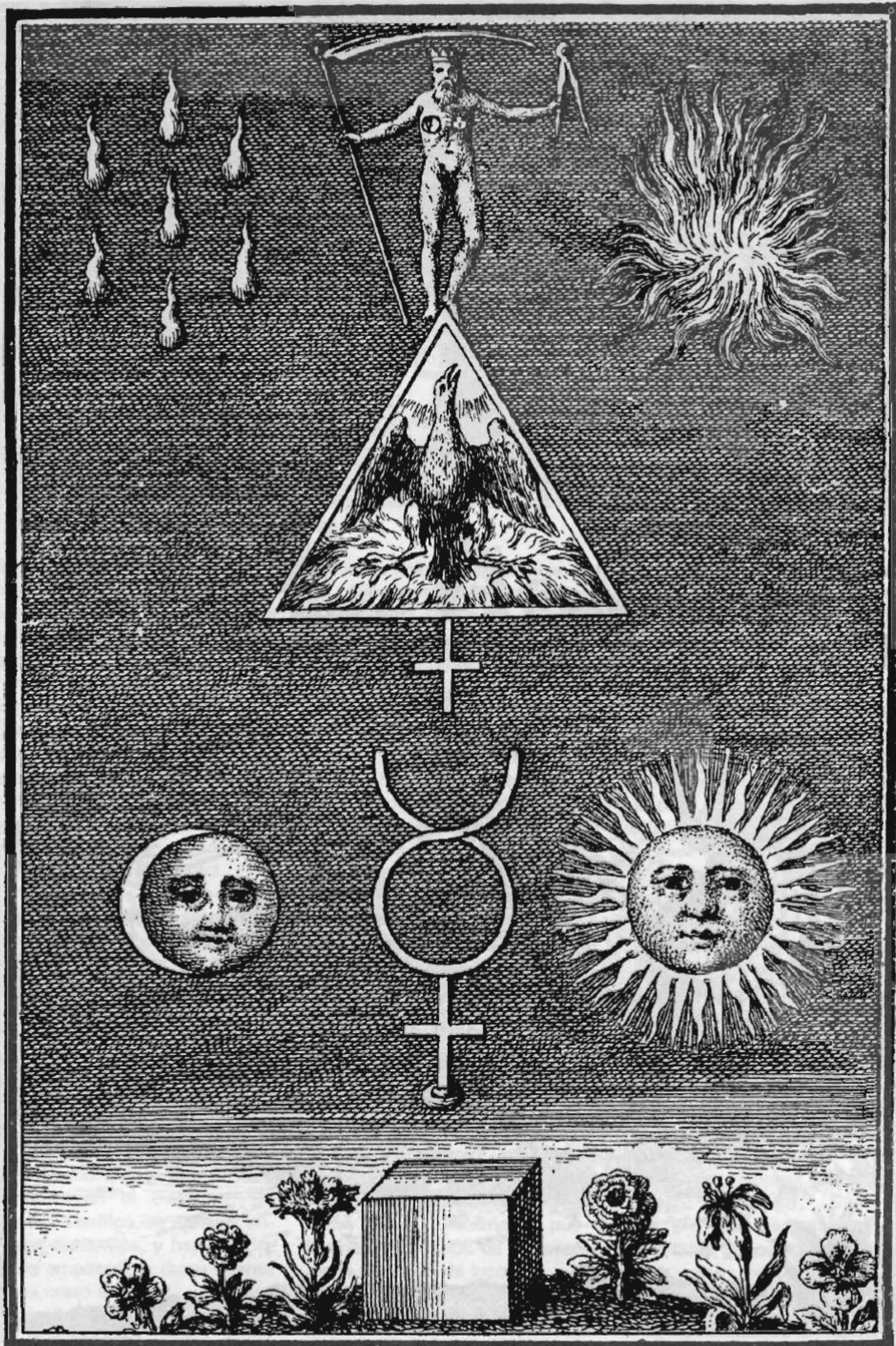
Algunos hombres de ciencia que han revolucionado la física sobre la base de la teoría atómica de

Demócrito (*), según la expuso nuevamente John Dalton, tienen por conveniente olvidar que Demócrito, según la expuso nuevamente John Dalton, tienen que fue capaz de penetrar tan adentro en las secretas operaciones de la Naturaleza en una determinada dirección, debía haber tenido razones muy sólidas para estudiar y llegar a ser un filósofo hermético.

Martínez de Arroyo dice en el excelente prólogo que puso en *Siete Textos de Alquimia*, que tradujo del francés:

"Actualmente, ningún químico estudioso puede considerar despectivamente las teorías alquímicas, conociendo las observaciones espectroscópicas de Norman Lockyer, los experimentos de William Crookes con el *yttrium*, y los últimos y severos estudios e investigaciones de Lodge, Berthelot, Ruelle, Aksacoff, Barlet, Rochas, Le Bon, Richet, Mendeleeff, Stammreich, etc. Con las más modernas teorías de los iones y electrones, con los experimentos efectuados acerca de las emanaciones y la radioactividad, ha resultado que algunos cuerpos







tenidos por simples eran engendrados o engendrados de otros que en un principio se tuvieron igualmente por cuerpos simples.

"Crookes, consiguió, con su método de fraccionamiento, descomponer el yttrium en cinco constituyentes. El estudio de los vapores metálicos en la chispa eléctrica, nos lleva a la firme idea de que cada metal es un cuerpo complejo y no simple.

"Cree Norman Lockyer que "la Materia original es similar en todo el Universo". Basándose en sus numerosas y serias observaciones espectroscópicas estelares, llega a la conclusión de que "la unidad de la Materia aparece como cosa cierta". En sus obras hace un interesante paralelo entre la evolución orgánica de los animales y de los vegetales derivados de formas más simples, con la evolución inorgánica de los elementos químicos, considerados asimismo como productos de evolución.

"Gustavo Le Bon, en su magnífica obra *L'Energie Intra-atomique*, basándose en los trabajos ya citados, sostiene, con sólidas demostraciones, la complejidad de los edificios atómicos, que no hay elementos químicos simples, y que no existe ninguna materia sin vida. Es la doctrina o teoría

alquímica (monista o unitaria), en toda su amplitud. El mismo autor, comparando las diastasis orgánicas con los fermentos metálicos de los alquimistas, dice en el libro arriba mencionado, refiriéndose a los metales en estado coloidal:

"Si bien en esta forma se hallan diluídos de un modo inverosímil, adquieren entonces propiedades tan intensas y especiales, de tal manera diferentes de las que en su estado ordinario poseen, que se les ha tenido que comparar con ciertos compuestos orgánicos llamados diastasis. Además, se comprueba que obran sólo por su presencia, es decir, sin aparecer en el producto final de las reacciones."

"Comentando este párrafo, dice Jollivet Castellet, en *La Science Alchimique*:

"El polvo de Proyección de los alquimistas constituye una diastasis metálica mineral, formada por un metaloide unido a un metal, calentados en vaso cerrado durante un tiempo considerable, y a una temperatura regularmente creciente. Ese fermento obra por su presencia, o sea sin aparecer en el producto final de la reacción sobre el plomo o mercurio, a los que transforma molecularmente en oro."

Después de los múltiples expe-

rimentos verificados por los más notables sabios, debemos necesariamente admitir a la Alquimia como una ciencia real y no ilusoria y podemos sonreírnos de aquel parrafito en latín macarrónico que tan a menudo solían recordar los enemigos de la "Gran Obra".

Repitémoslo nosotros ahora a manera de *requiescat in pace*:

"Achiiia est casta fémina; omnes invitat, néminem admitit; est ars sine artis; cuius princípum est scire, médium mentire, finis mendicare."

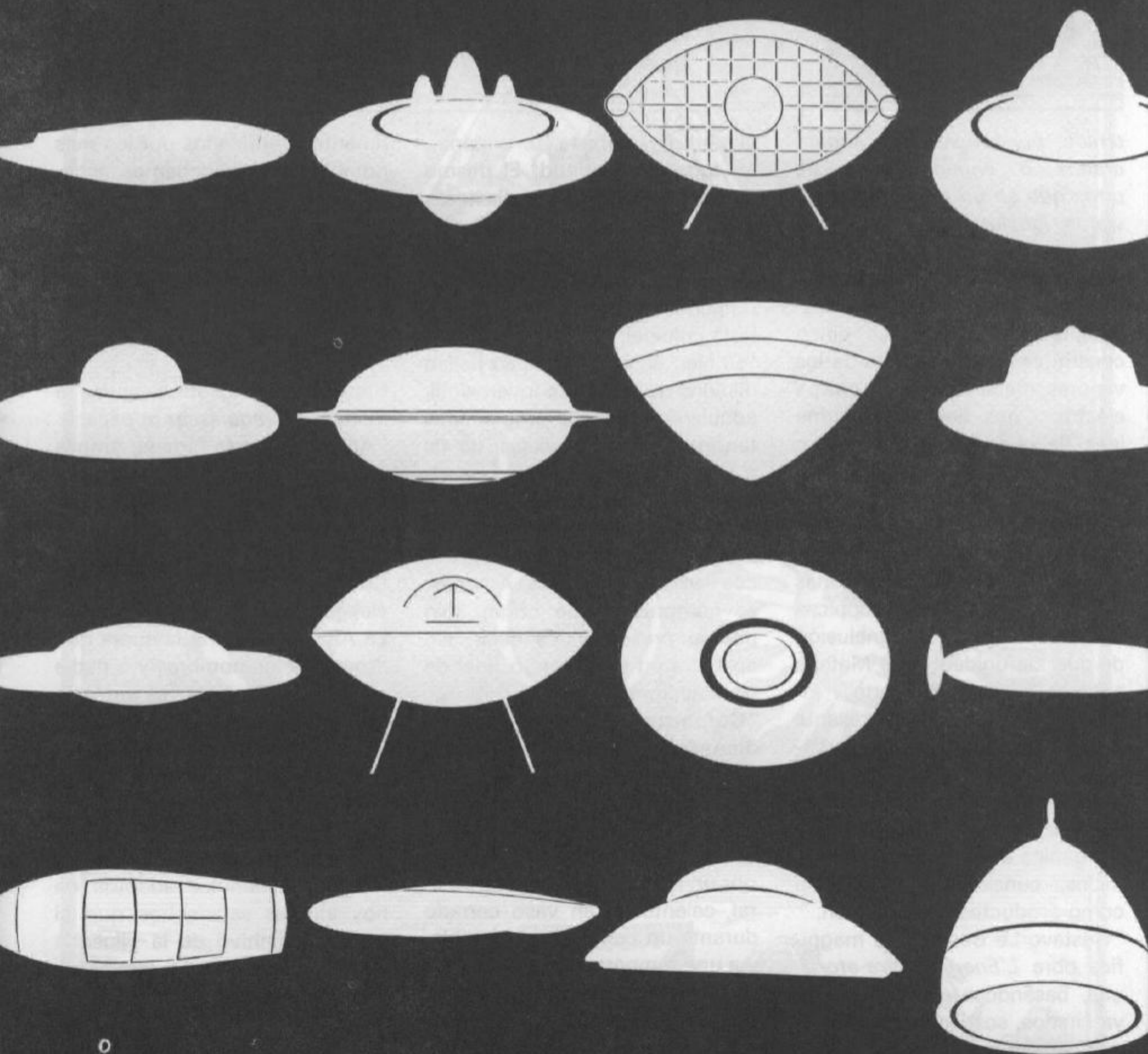
Cuya traducción en romance viene a ser así:

La Alquimia es una coqueta que provoca a los hombres y a nadie otorga sus favores; es un arte sin reglas, cuyo principio es el deseo de saber, cuyo medio, la necesidad de mentir y cuyo fin, pedir limosna.

Después de tantos siglos de lucha y sinsabores sufrida tenazmente, pueden los adeptos de hoy afirmar satisfechos que el triunfo definitivo de la Filosofía Hermética es de una inminente proximidad.

(próximo número:
LA PIEDRA FILOSOFAL)

EL PROBLEMA NUMERO UNO DE LA CIENCIA MODERNA **ALGUIEN NOS VIGILA**



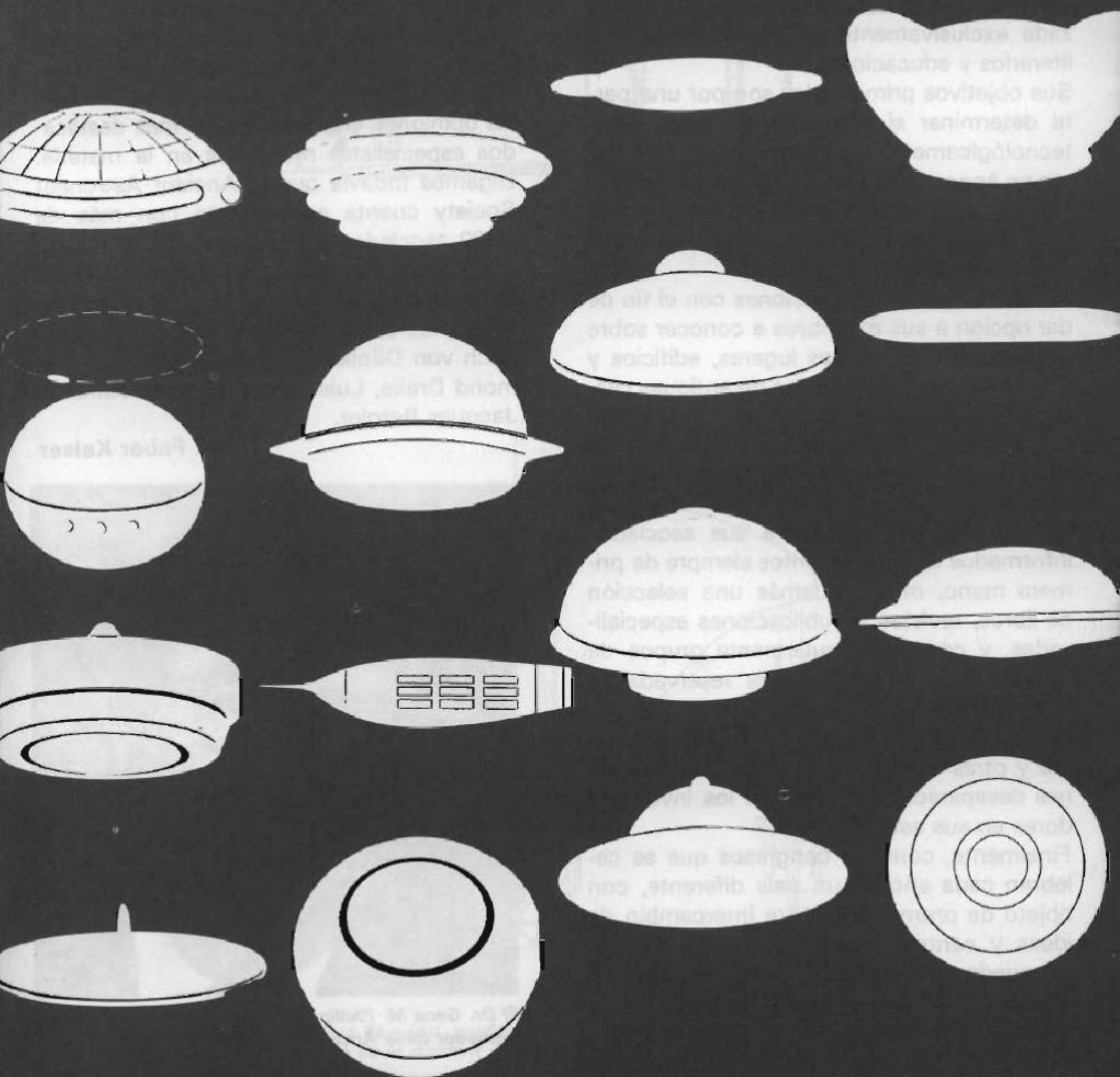
MUNDO DESCONOCIDO dará cabida permanente, en sus páginas, al estudio de las posibilidades de vida extraterrestre y a las manifestaciones de esta vida —en su estado inteligente— en las inmediaciones y directamente sobre o en el planeta Tierra.

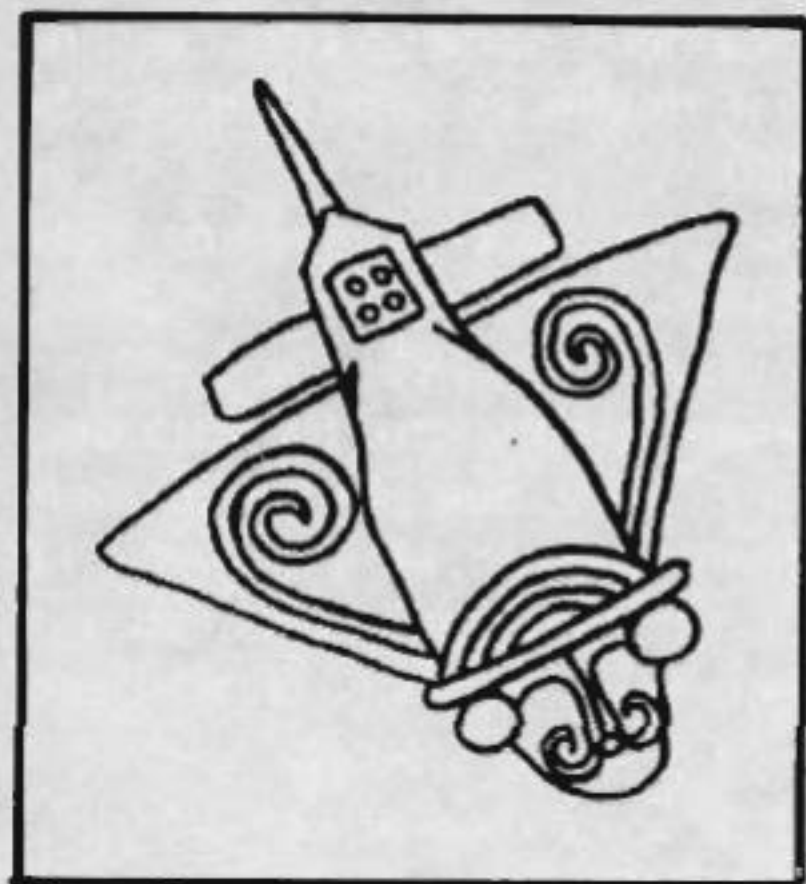
Estamos convencidos de que estas manifestaciones se han venido sucediendo desde la más remota antigüedad hasta nuestros días. Pero este convencimiento no es exponente de una fe en el fenómeno OVNI. Nuestro convencimiento actual se basa en los estudios más serios que se están realizando por equipos competentes a lo ancho y a lo largo de nuestro mundo civilizado, y que analizan el fenómeno desde todos los ángulos posibles que permiten nuestros conocimientos científicos actuales. Hoy, la conclusión —siempre

provisional— acerca del fenómeno OVNI es una: "la hipótesis extraterrestre es —de todas— las menos insatisfactoria".

A modo de sello de garantía para nuestros lectores, presentaremos hoy a uno de los más prestigiados grupos de investigación con los que —entre otros— mantenemos contacto. Se trata de la *Ancient Astronaut Society*, que estudia las manifestaciones del fenómeno en la antigüedad. El próximo mes, nuestro infatigable investigador y buen amigo Vicente-Juan Ballester Olmos, presentará al *Center for UFO Studies*, que de la forma más rigurosa se dedica al estudio de la fenomenología OVNI contemporánea.

A. Faber Kaiser





EXTRATERRESTRES EN LA ANTIGÜEDAD

**La Sociedad
de Astronautas
de la Antigüedad:
intercambio y coordinación
de estudios**

Fundada el 14 de setiembre de 1973 por el jurista Dr. Gene M. Phillips, la Ancient Astronaut Society es una corporación organizada exclusivamente con fines científicos, literarios y educacionales.

Sus objetivos primordiales son por una parte determinar si existió vida inteligente y tecnológicamente desarrollada sobre la Tierra en épocas anteriores a los tiempos históricos, y por otra comprobar si nuestro planeta fue visitado en el pasado por seres extraterrestres.

La AAS organiza expediciones con el fin de dar opción a sus miembros a conocer sobre el terreno los diferentes lugares, edificios y otros vestigios inexplicados de antiguas civilizaciones. Por otra parte, publica un boletín que informa sobre las actividades que desarrolla, organiza conferencias a cargo de relevantes personalidades en las diferentes materias, para mantener a sus asociados informados con documentos siempre de primera mano, ofrece además una selección de libros, revistas y publicaciones especializadas, y convoca regularmente grupos de estudio, seminarios y clases reservadas a sus asociados.

Adicionalmente, colecciona y exhibe objetos y otras evidencias físicas de civilizaciones desaparecidas, y asiste a los investigadores en sus estudios.

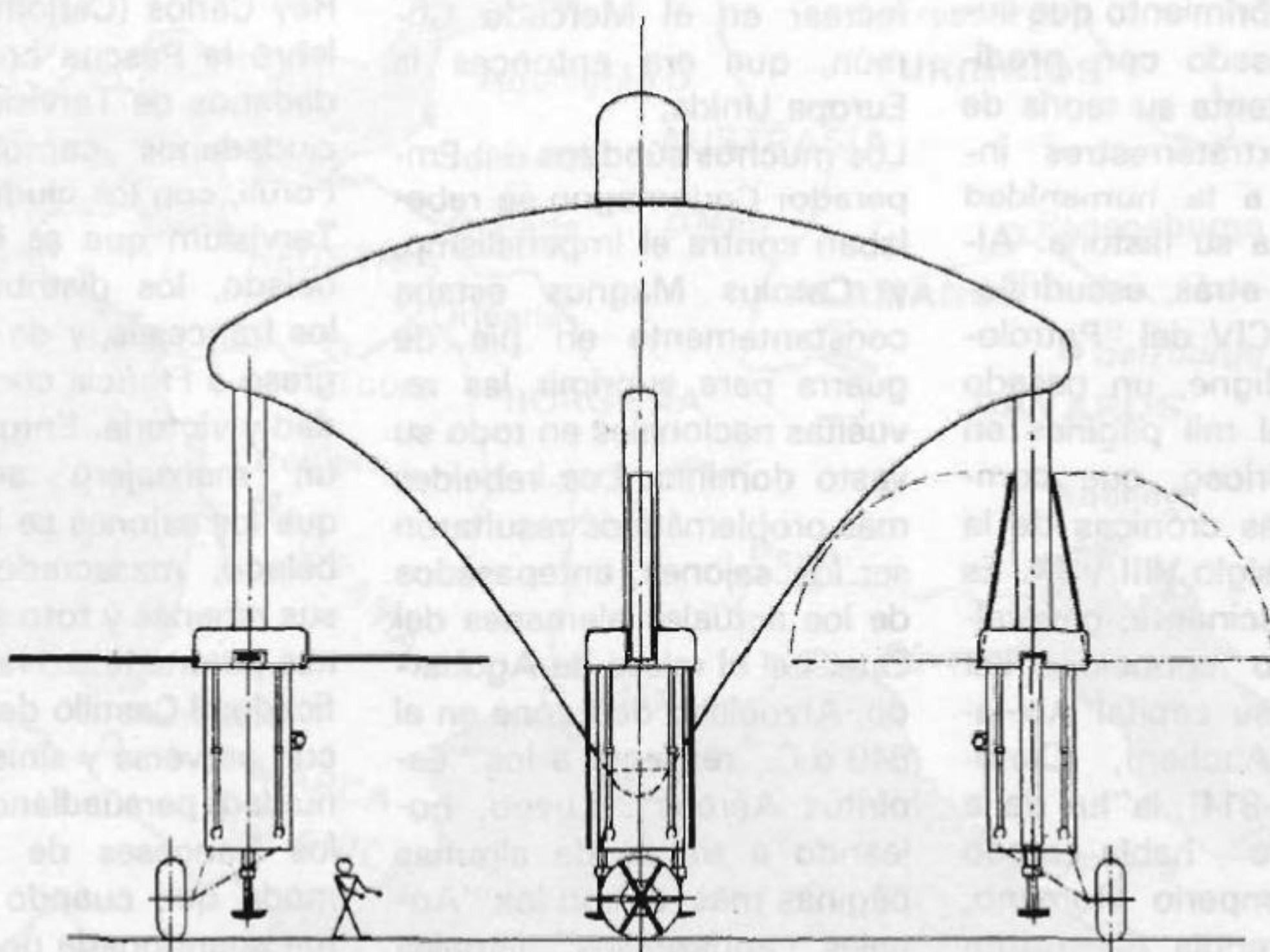
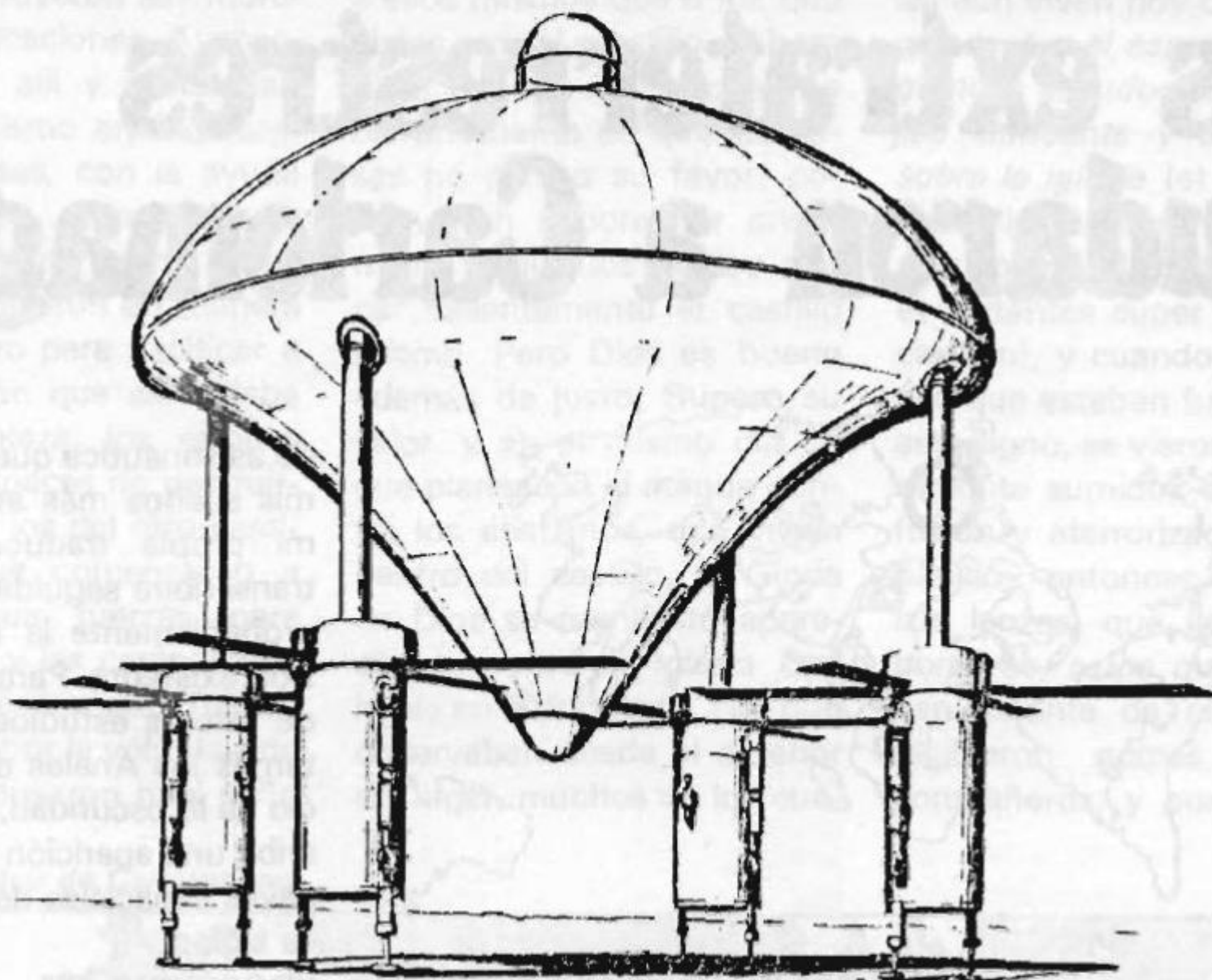
Finalmente, convoca congresos que se celebran cada año en un país diferente, con objeto de promover el libre intercambio de ideas y centrar la atención pública en la búsqueda de evidencias acerca de seres o aparatos extraterrestres que hayan visitado la Tierra en épocas remotas. El último

Congreso de la AAS se celebró a mediados de mayo en Yugoslavia, para dar opción de participación, por vez primera, a los estudiosos e investigadores de los países del Este. Como miembros de la AAS, allí estuvimos para asegurarles a nuestros lectores las opiniones originales de los más destacados especialistas mundiales en la materia. Digamos todavía que la Ancient Astronaut Society cuenta actualmente con más de 1.500 asociados procedentes de 17 países, entre ellos hay cerca de 190 académicos y 30 escritores, de entre los cuales seguramente les serán familiares los nombres de Erich von Däniken, J.F. Blumrich, W. Raymond Drake, Luis Navia, Andrew Tomas y Jacques Bergier.

A. Faber Kaiser



*El Dr. Gene M. Phillips,
Fundador de la Ancient Astronaut Society.*



Dos aspectos de la nave vista por Ezequiel, según la interpretación técnica efectuada por el ingeniero de la NASA Josef F. Blumrich, miembro de la Ancient Astronaut Society.

Los extraterrestres ayudaron a Carlomagno



Son raras las ocasiones en que los "estudiosos de los hombres del espacio", en su frustrante investigación, dan con el aliciente de un asombroso descubrimiento que ilumina el pasado con prodigioso y sustenta su teoría de que los extraterrestres influenciaron a la humanidad durante toda su historia. Algunos años atrás, escudriñaba el tomo CIV del "Patrologiae" de Migne, un pesado volumen del mil páginas en un latín curioso, que comprende varias crónicas de la Francia del siglo VIII y IX. Es una obra fascinante, generalmente poco conocida. Leí que desde su capital Aix-la-Chapelle (Aachen), Carlomagno (742-814), la "luz de la Edad Oscura", había creado el Sacro Imperio Romano, que comprendía la futura Francia, Alemania, Italia y Austria. Así unió a la Cristiandad en un Estado glorio-

por **W. Raymond Drake**

so, imaginativo, supranacional, que después de más de mil años de guerra y derramamientos de sangre, nosotros mismos luchamos por recrear en el Mercado Común, que era entonces la Europa Unida.

Los muchos súbditos del Emperador Carlomagno se rebelaban contra el imperialismo, y Carolus Magnus estaba constantemente en pie de guerra para suprimir las revueltas nacionales en todo su vasto dominio. Los rebeldes más problemáticos resultaron ser los sajones, antepasados de los actuales alemanes del Este. Leí el relato de Agobardo, Arzobispo de Lyons en el 840 d.C., respecto a los "Espíritus Aéreos". Luego, hojeando a través de algunas páginas más, di con los "Annales Laurissenses" (Anales de Laurencio) del año 776. Repentinamente el espeso latín se transformó en un relato

de astronáutica que superaba mis sueños más atrevidos, y mi propia traducción, que transcribiré seguidamente, es probablemente la única versión existente. Para provecho de futuros estudiosos, rescatamos los Anales de Laurencio de la oscuridad, para describir una aparición clásica de naves espaciales de hace doce siglos.

"DCCLXXVI (76 d.C.) "Entonces nuestro Señor, Carlos el Rey, avanzó hacia Italia para atacar las tierras de Foruli: Hrodgodus murió y nuestro antes mencionado Rey Carlos (Carlomagno) celebró la Pascua con los ciudadanos de Tarvisium. A los ciudadanos capturados en Foruli, con los ciudadanos de Tarvisium que se habían rebelado, los distribuyó entre los franceses, y de nuevo regresó a Francia con prosperidad y victoria. Entonces llegó un mensajero anunciando que los sajones se habían rebelado, masacrado a todos sus rehenes y roto sus solemnes juramentos. Habían pacificado el Castillo de Aersburg con perversa y siniestra ingenuidad, persuadiendo luego a los franceses de partir, de modo que cuando Aersburg fue abandonada por los fran-

Traducción: Cristina Holm

Publicado con autorización de la Ancient Astronaut Society

ceses, destruyeron sus mura-
llas y fortificaciones. Avanza-
ban desde allí y pretendían
hacer lo mismo en Sigiburg.
Los franceses, con la ayuda
de Dios, se enfrentaron a
ellos valientemente, de forma
que no vencieron en manera
alguna. Pero para pacificar a
la guarnición que se hallaba
en la fortaleza, los sajones
fueron incapaces de destruir-
los como a los del otro casti-
llo. Así que comenzaron a
preparar sus fuerzas para
capturarlo, y las catapultas y
balas de piedra que habían
preparado, por la voluntad de
Dios, les causaron más daño

a ellos mismos que a los que
vivían en el castillo. Ahora
bien, cuando los sajones se
dieron cuenta de que las co-
sas no iban a su favor, co-
menzaron a construir anda-
miajes desde los cuales ata-
car valientemente el castillo
mismo. Pero Dios es bueno
además de justo. Superó su
valor, y en el mismo día en
que planeaban el ataque con-
tra los cristianos, que vivían
dentro del castillo, la Gloria
de Dios se manifestó apare-
ciendo sobre la iglesia que
había en la fortaleza. Los que
observaban desde el exterior
del lugar, muchos de los cua-

les aún viven hoy día, dijeron
que *tenían el aspecto de dos
grandes escudos de color ro-
jizo llameante y se movían
sobre la iglesia* (et dicunt vi-
disse instar duorum scuto-
rum colore rubeo flammantes
et agitantes super ipsam ec-
clesiam), y cuando los paga-
nos que estaban fuera vieron
este signo, se vieron inmedia-
tamente sumidos en la con-
fusión y aterrorizados por el
pánico; entonces arrojaban
sus lanzas, que llevaban en
hombros, a los que escapa-
ban delante de ellos; otros
recibieron golpes de sus
compañeros, y por la divina

El reino franco de Carlomagno.



justicia que los condenaba. Nadie podría decir cómo había obrado en ellos la bondad de Dios para la liberación de los cristianos, pero cuanto más se aterrorizaban los sajones por el creciente temor, más confortados se sentían los cristianos y alababan la omnipotencia de Dios, que había extendido su gracia y su poder sobre sus fieles." "Y mientras los sajones huían de allí, los franceses los persiguieron, matándolos, hasta el Río Lippy. El castillo se salvó y los franceses volvieron victoriosos. Y cuando nuestro Señor, el Rey Carlos, llegó a Worms y se enteró de todos estos acontecimientos, convocó una reunión de la gente, con aclamación pública. Después de que se hubiera reunido el Consejo, con la ayuda de Dios, con rapidez y gran decisión asaltó repentinamente la fortaleza y las defensas sajonas. Los sajones aterrorizados se reunieron en el lugar en que se desborda el Lippy; procedentes de todas partes, rindieron su país en un compromiso entablado por todos los presentes; solemnemente juraron convertirse al Cristianismo y someterse a las leyes de nuestro Señor, el Rey Carlos, junto con los franceses, reconstruyó el castillo de Aeresburg y otro castillo (Lipstadt) en el Lippy; allí habían ido los sajones con sus mujeres e incontables hijos; la muchedumbre fue bautizada y dieron los rehenes que les pidió nuestro Señor, el Rey Carlos. Cuando las fortalezas antes mencionadas estuvieron finalizadas, fueron entregadas a las tropas francesas que se



Carlomagno (742-814) por Dürer (Museo Nacional de Nuremberg).

estacionaron allí como guarniciones. Nuestro Señor, el Rey, regresó a Francia y celebró la Navidad en Nimoe-gen." (Migne. "Patriologiae", Tomo CIV, Saeculum IX, "Annales Laurissences", p. 404).

Los salvajes sajones que desafiaban a Dios y al Hombre estaban reunidos para asolar la fortaleza cuando repentinamente fueron paralizados por la aparición de dos "escudos" de color rojizo llameante, que maniobraban sobre la iglesia; los paganos los contemplaron maravillados; luego, huyeron, atacando y matando a sus propios camaradas, aterrorizados por esta visita celestial. Una manifestación tan asombrosa pone a prueba nuestra credulidad, hasta que recordamos la pretendida intervención de "escudos voladores" para destruir las murallas de Tiro, asediadas por Alejandro Magno en el año 332 a.C. Plinio, en su "Historia Naturalis", Vol. II, cap. XXXIV, se asombra: "En el consulado de Lucius Valerius y de Gaius Marius (100 d.C.), un escudo volador que desprendía chispas atravesó el cielo al atardecer, desde el este al oeste". Los escudos voladores son mencionados por Séneca en "Naturales Quaestiones", Libro 1, 1-15, y libro 7, 20-22. Igualmente, en la noche del 3 al 4 de noviembre de 1957, "un objeto volador luminoso" que irradiaba "un fuerte resplandor anaranjado" estuvo suspendido sobre la fortaleza de Itaipu en Brasil. Luego sobrecogió a la guarnición que dormía, con rayos de gran calor, y causó graves

quemaduras a los dos soldados de guardia, interrumpiendo los circuitos eléctricos y dejando al fuerte sin energía. Laurencio, ese monje desconocido, delineando tranquila y trabajosamente su hermosa escritura latina, aceptó los "escudos voladores" sin sorpresa alguna. ¿Acaso no estaban tales signos registrados en las Escrituras como la misma esencia de su fe? El antiguo cronista francés Gregorio de Tours (538-594), autor de la "Historia Francorum" en 16 libros, mencionó varias ocasiones notables en que "globos dorados" volaron en los cielos de Francia. ¿Acaso el Venerable Beda, al otro lado del helado Mar del Norte, cincuenta años antes, no había escrito su "Historia Eclesiástica", llena de tales prodigios? Estos "ardientes discos" eran mensajeros del buen "Señor" de los cielos, "ángeles" enviados para castigar a los paganos. Nuestro cronista sugiere que cuando fue escrito el texto, muchos testigos estaban aún vivos. ¡Cómo se debe haber maravillado su alma piadosa ante la milagrosa historia, tantas veces contada! Su descripción clara y colorida invocó esa viva imagen grabada a fuego de su mente. Eligió sus palabras intencionadamente, rechazando "clypeus", el pequeño escudo oval que llevaban los soldados ligeros. Acentuó en cambio "scutum", el gran casco cuadrangular hecho de madera y cubierto de pieles, que llevaba la infantería pesada. Los valientes sajones no se atemorizaban fácilmente. Podemos imaginar dos grandes naves

espaciales, vibrando como el fuego, elevadas a pocos cientos de pies sobre sus cabezas. El monje Laurencio habla de la justicia divina como si los celestiales hubieran contribuido a la matanza.



W. Raymond Drake.
autor de este artículo.

NOTICIARIO FANTASTICO

"REANIMACION" AL CABO DE MILLONES DE AÑOS. (APN).

Científicos georgianos (Georgia, República Soviética en Transcaucasia) han descubierto en el interior de estratos carboníferos unas esporas de hongos que habían permanecido allí varios millones de años, y que sin embargo, habían conservado su vitalidad, pues después que se los situó en un medio propicio, se reanimaron y empezaron a reproducirse. Hasta entonces se consideraba que todos los componentes orgánicos del carbón eran representantes muertos de la flora y la fauna. El descubrimiento reciente de los científicos georgianos autoriza suponer que, probablemente, se hayan conservado microorganismos en las entrañas de otros planetas, cuya superficie no muestre indicios de la vida.

EL ENIGMATICO DALÍ. (APN).

Pequeños peces con aletas anaranjadas se han convertido en objeto de investigación por parte de los científicos soviéticos. Son los Dalí, que no se encuentran más que en los estanques de Chukotka y Alaska. Pese a su fealdad, encierran muchos enigmas. Los congelan en un trozo de hielo; los mantienen así diez horas, al cabo de las cuales los deshielan y comienzan, como si tal cosa, a menear las aletas y despertarse del letargo ¿En qué consiste el secreto de tal vitalidad? ¿Qué permite a esos peces pasarse el largo invierno polar en lagos que se congelan hasta el fondo, y cuando llega el verano volver a "resucitar"? A responder a esos interrogantes contribuirán las investigaciones que están realizando los científicos del Centro Científico Extremo-oriental, supeditado a la Academia de Ciencias de la URSS.

¿CUANDO SURGIO LA VIDA EN LA TIERRA?. (APN).

Según datos del paleontólogo soviético Boris TIMOFEEV, de Leningrado, fue hace dos mil millones de años cuando surgió la vida en nuestro planeta. En una muestra extraída de un pozo de seis mil metros de profundidad, perforado en rocas cristalinas antiguas del llamado escudo ucraniano, el científico descubrió algas unicelulares (microfósiles y

restos de organismos fitoplanctónicos primarios). Son aproximadamente el triple mayores que los restos orgánicos más antiguos conocidos por la ciencia hasta ahora. Los especialistas acogieron como una noticia sensacional la información sobre este descubrimiento en el XIII Congreso Internacional de Botánica, celebrado recientemente en Leningrado. Uno de los participantes comparó el significado de las investigaciones de Timofeev con el desciframiento de la escritura cuneiforme egipcia. El hecho consiste en que los microorganismos descubiertos permiten determinar y fechar exactamente los grandes estratos de antiguas rocas.

INVESTIGANDO LA ANTIMATERIA. (APN).

En el Instituto Unificado de Investigaciones Nucleares (ciudad de Dubna), los físicos obtuvieron más de cien mil fotos, en las que aparece reflejada la interacción de los antiprotones con los protones, tomadas durante unos experimentos efectuados en un potente acelerador de altas energías, utilizándose, además, la cámara de burbujas de hidrógeno "Liudmila". Los experimentos duraron un mes, y en el curso de los mismos se irradiaba la cámara con haces de antiprotones de 23 mil millones de electron-volts, la máxima energía jamás utilizada en investigaciones de esta índole. A raíz de ello se obtuvo un copioso material experimental referente a la interacción antimateria-materia. Las fotos son de una calidad intachable y, según se planea, serán descifradas en computadoras electrónicas en Dubna y también en laboratorios de Moscú, Tbilisi, Alma-Ata, Praga y Helsinki.

NUEVO CUERPO CELESTE DESCONOCIDO. (APN).

Simferopol.- Los científicos del observatorio astrofísico de Crimea han descubierto un nuevo cometa en el confín de las constelaciones del León y el Cangrejo. Ahora, ese cuerpo celeste se encuentra dentro del cinturón de los asteroides, a unos 450 millones de Km. de la Tierra. Según consideran los científicos, los datos obtenidos mediante las observaciones permitirán averiguar la composición quími-

ca de este desconocido cósmico y la trayectoria de su movimiento alrededor del Sol. El estudio de los cometas ayuda a los científicos a esclarecer muchas cuestiones relativas al origen de los planetas del Sistema Solar.

LA NUEVA PARTICULA "MESON H". (APN).

Ha sido un gran acontecimiento científico el descubrimiento realizado recientemente por físicos rusos y sus colegas de la Organización europea para las investigaciones nucleares. Se realizaron dos experimentos, independientemente uno del otro, por grupos mixtos de científicos en el potente acelerador del Instituto de Física de altas energías de Serpujov, situado no lejos de Moscú. Los dos grupos aplicando diversos métodos obtuvieron el mismo resultado de gran interés científico. Descubrieron una misma partícula "mesón neutro" con masa dos veces más pesada que la del protón. La partícula recién descubierta, que ha recibido el nombre de "mesón h", tiene muy breve existencia, sólo 10-23 segundos. Los científicos opinan que el descubrimiento de la nueva partícula permitirá penetrar más hondo de los misterios del micromundo.

Al pie de los Montes de Toledo

UN OVNI EN LA CARRETERA DE ESPINOSO DEL REY

La verdad es que yo siempre me he reído cuando alguien hablaba de espíritus por la noche, pero lo que les voy a contar ahora me ha hecho reflexionar y preguntarme ¿será verdad? La persona que me ha contado el hecho es solvente en un cien por cien y, aunque no nos quiera dar el nombre publicano, puedo asegurarles que el protagonista de tan rara aparición es una persona culta, equilibrada en perfectas condiciones para poder distinguir la verdad y la mentira, entre la ficción y la realidad.

—¿Cómo se llama usted?

—No le digo mi nombre, porque no lo creo oportuno, pero tengo 45 años y estudios amplios.

—De dónde venía usted cuando vio el ovni?

—Venía de Espinoso del Rey hacia Los Navalmorales donde vivo.

—¿Hora?

—Serían aproximadamente las 10 de la noche.

—¿Había luz?

—No. Ya se había puesto el Sol hacía mucho tiempo.

—¿En qué venía?

—En mi coche.

—¿Solo o acompañado?

—Solo.

—¿A qué velocidad?

—A menos de 60. En esa carretera no se puede correr a más porque hay muchas curvas.

—¿Cómo notó la presencia del punto luminoso?

—Ví una cosa brillante en el cielo que descendía hacia mí a una velocidad de vértigo. A medida que se acercaba aparecía más brillante y más grande.

—¿Paró usted el coche?

—No. Disminuí mucho la velocidad ante un objeto tan extraño que se colocó muy cerca de mi coche.

—¿Sintió miedo?

—Yo no soy miedoso, pero en ese momento sentí un escalofrío que me recorrió desde la punta de los dedos hasta el último pelo de la cabeza.

—¿Y qué sucedió después?

—Pues mira. El objeto brillante se puso delante de mí, a unos 60 metros más o menos. Se parecía a una pera con una franja brillante de color dorado en el centro. El brillo que desprendía no me deslumbraba.

—¿Se transparentaba algo del interior?

—No. Yo no pude ver nada de lo que había en el interior; lo que yo puedo asegurar es que alguien me miraba por la franja que parecía un parabrisas grueso y semitransparente.

—Entonces ¿usted cree que había alguien dentro?

—Estoy seguro porque se notaban movimientos de observación y seguimiento.

—Y ¿qué podrían observar siguiéndole a usted?

—Eso mismo me pregunto yo.

—¿Usted no paró en ningún momento?

—Ya le he dicho que no, aunque en los instantes en que tuve cerca tal objeto disminuí notablemente la velocidad.

—¿Cuánto duró la visión?

—Pudo ser un minuto o algo más.

—¿Oyó alguna voz, algún ruido?

—No. No sé si el ruido de coche o el miedo que tenía en ese momento me impidió oír. De todas formas yo creo que no hacía ruido.

—¿Le siguió en algún momento?

—Sí, pero no muy de cerca.

—¿Sintió alguna sensación especial al aproximarse?

—Además del miedo, pensé que aquello anunciaba el final de mi vida, el final del mundo... no sé.

—¿Cómo desapareció el aparato luminoso?

—Igual que había aparecido. Ascendió con la velocidad del rayo y se perdió en la altura.

Las respuestas de nuestro entrevistado salen rotundas y no duda en ningún momento. Asegura una y mil veces que lo que vio era algo muy extraño... muy extraño.

José Antonio RUIZ LUQUE

(De "El Alcázar", Toledo, 13 marzo 1976)

ARCHIVO/ACTUALIDAD

LOS CONQUISTADORES DEL SIGLO 20

VENUS, MAS VENUS

QUE NUNCA

por Marius Lleget

VENUS, MAS JOVEN Y DIFERENTE DE LO QUE SE CREIA...

¡Curioso mundo el planeta Venus! No en balde lleva nombre de mujer... Ahora resulta que cuando ya se daban por seguros una serie de datos sobre la composición de su suelo y de su medio ambiente, la Venus celeste, la Afrodita del firmamento, se pone a coquetear una vez más con los hombres —con los pobres sabios que, ahora sí, andan al parecer muy “despistados”— y, en un tris, después del aterrizaje del módulo de descenso de la sonda “Venera 9”, cambia totalmente el “maquillaje” y nos presenta un panorama absolutamente distinto al esperado.

Para abreviar, diré de entrada que el planeta Venus ya no es “arenoso y de contornos difusos debido a la densidad de su atmósfera”, sino todo lo contrario.

Se trata de un “volta face” que podríamos considerar escandaloso, si no proviniera de Venus, el astro que haciendo honor a su nombre está coqueteando y burlándose de los hombres como ninguno lo había hecho hasta nuestros tecnológicos días.

¡ATENCIÓN! PRIMERAS FOTOGRAFIAS DE VENUS

La sonda “Venera 9” fue lanzada al espacio el 8 de junio de 1975 y no tardó en ser seguida, el 14 de aquel mismo mes y año, por el lanzamiento de una sonda gemela —la “Venera 10”— cuyo módulo aterrizó en Venus el 25 de octubre de 1975, tres días después de que lo hiciera la cápsula instrumental de “Venera 9”. Pero antes, una y otra nave interplanetaria se colocaron en órbita a proximidad del planeta Venus, siendo por lo tanto las primeras sondas espaciales que

se convirtieron en satélites del Lucero del Alba en un alarde de precisión balístico-astronáutico pocas veces igualado.

En efecto, si la perfección del aterrizaje en otro planeta ya no es noticia, porque los rusos lo han realizado con mayor o menor éxito, en el propio planeta Venus y en Marte, sí, en cambio es noticia, y muy importante por cierto, el hecho de que las sondas espaciales “Venera 9” y “Venera 10” se hubieran convertido en los primeros satélites artificiales de Venus, y, sobre todo, el hecho de que sus respectivos módulos de descenso hubieran tomado, también por primera vez, fotografías de la superficie venusiana, mostrando con gran sorpresa para todos un paisaje pedregoso ¡y envuelto en gran claridad!

¿Qué queda de la antigua imagen de un medio ambiente oclusivo, polvoriento y huracanado? Está visto que Venus coquetea con los sabios de este mundo y que la tecnología espacial, por avanzada que esté, va a encontrar serias dificultades para interpretar el “carácter” de la Afrodita celeste.

¿PIEDRAS Y ROCAS JOVENES?

Tratándose de Venus, por supuesto, no se puede hablar de edad. No sería correcto. Tal vez por eso, los sabios se han dado cuenta de que han de mostrarse corteses con esa tremenda coqueta planetaria, y comienzan a referirse sin ambages al descubrimiento de piedras y rocas “jóvenes”.

Las primeras informaciones se referían a fotografías de la superficie venusiana que contrastaban con la anterior hipótesis de un astro arenoso y de contornos difusos a causa de la densidad de su atmósfera. Las primeras imágenes fotográficas e “in situ” de la superficie del planeta, recibidas 15 minutos después de la llegada suave del módulo de descenso de “Venera 9”, mostraban con gran claridad —son palabras de la agencia Tass— “una zona con un ángulo de visión de unos 160° y 100 metros de profundidad, hacia un horizonte calculado entre 200 y 300 metros de distancia”.

Y en contra de la hipótesis de que la temperatura abrasadora de casi medio millar de grados y los vio-



Imagen de la superficie de Venus en el lugar de aterrizaje del módulo de “Venera 10”. Abajo: en la parte iluminada (o clara), se aprecia parcialmente el sistema de descenso. El cilindro compuesto por 5 segmentos es el escudo protector del telefotómetro, y algo más a la derecha se distingue el densímetro echado sobre la superficie (indicado con una flecha). Las líneas sobre la foto son sectores de transmisión de información concernientes al trabajo del instrumental científico. La imagen que publicamos no había sido retocada todavía, es decir, limpiada de “ruidos” electromagnéticos, pero es lo suficientemente diáfana para corroborar cuanto hemos dicho en nuestro texto.

(Foto APN)



El 9 de febrero de 1974 la nave espacial norteamericana "Mariner 10" tomó esta extraordinaria imagen de Venus, con casi el 85 por ciento de su disco iluminado, desde una distancia de 1.725.000 millas. Fotografiada con luz ultravioleta, la atmósfera del planeta presenta fajas y claros a distintos niveles.

(Por cortesía del "Jet Propulsion Laboratory" de Pasadena).

lentos huracanes habían reducido la superficie de Venus a un desierto arenoso, las referidas imágenes mostraban claramente piedras cuyo tamaño se calculó en cerca de 40 cm., y una mayor a lo lejos, recortada sobre la línea de visibilidad u horizonte captado por las cámaras.

Los científicos soviéticos no tardaron en hacer observar a sus colegas del resto del mundo, que "los ángulos y superficies planas de las piedras inducen a pensar que se trata de rocas más jóvenes de lo que se había creído".



Un gemelo del módulo de descenso de las estaciones interplanetarias soviéticas "Venera 9" y "Venera 10" en el centro experimental de la base de Baikonur.

VENUS NO ES UN DESIERTO DE ARENA

La hipótesis de que Venus era un desierto de arena pasó pues a la historia de la ciencia, una vez recibidas y estudiadas las primeras imágenes.

Después, con mayor fundamento, ha sido posible describir el aspecto que presenta la superficie venusiana en dos puntos separados por 2.200 kilómetros, poco más o menos con estas palabras:

"En una de las imágenes —escribía I.B. Cherníshov— transmitidas por las estaciones, se abre el panorama de una explanada y en la otra la vista de una ladera con grandes piedras. El carácter de las fotografías evidencia que la superficie del planeta está bien iluminada, o sea, que no es tan densa la capa de nubes, en la que pueden haber claros. En otros términos, en Venus la noche no es eterna y se registran días soleados. Por consiguiente, es un mundo que se puede estudiar empleando métodos ópticos. Esto, probablemente, se tendrá en cuenta en las futuras investigaciones".

"Los resultados obtenidos —consideró por su parte el académico

Alexandre Vinogradov— confirman que en todos los planetas se opera un proceso único que los divide en varias capas formando una corteza fusible de basaltos, preferentemente. Los planetas están estructurados según un mismo tipo, aunque se diferencian drásticamente por su aspecto exterior".

¿DONDE SE HALLA EL AGUA?

Se espera que la información recibida de ambas estaciones permitirá precisar las características de la atmósfera y las nubes de Venus. Pero ¿dónde está el agua, si la tiene? La atmósfera venusiana se compone casi por entero de gas carbónico (97%) y en ella no se ha registrado nitrógeno y sí muy poco oxígeno. Agua, hay poquísima. En todo caso, el contenido de vapor de agua en aquella atmósfera —se dice ahora— es inferior al uno por ciento.

Según algunos científicos, la causa de esta notable diferencia entre Venus y la Tierra consiste en que ambos planetas, pese a estar "construidos" con muy parecidos "ladrillos", se han desarrollado y evolucionado en diferentes condiciones. Parte de la nube protoplasmática, o protoplanetaria primigenia de la que nació Venus, se hallaba más cerca del Sol y en ella no había partículas de hielo. Por ésto —comentan ahora los sabios rusos— Venus nació "seco".

DE SORPRESA EN SORPRESA

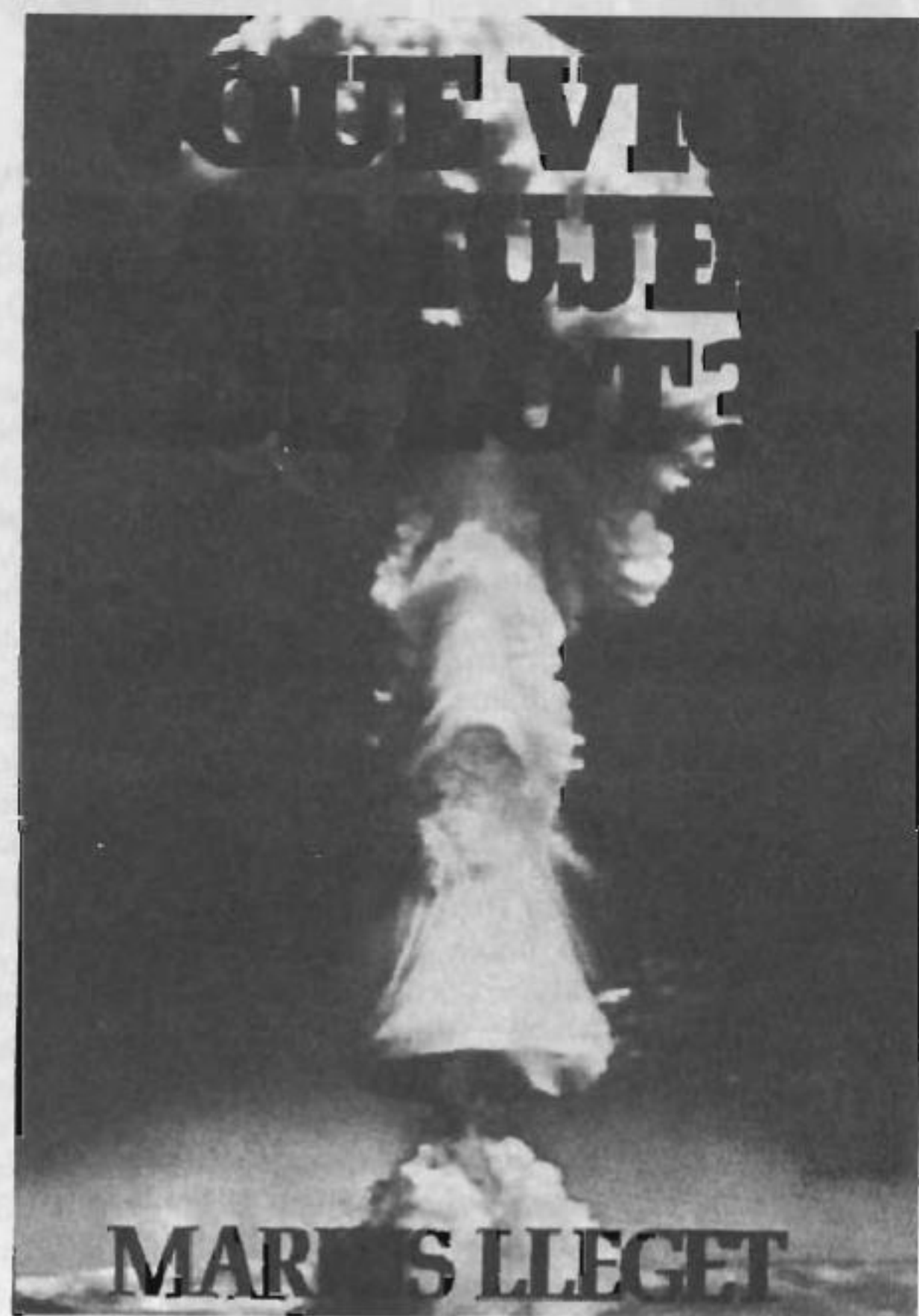
Sin duda, es pronto todavía para sacar conclusiones definitivas de cuanto aquí he procurado resumir. Pero una cosa es indudable, y es que el planeta Venus parece dispuesto a llevar a los sabios por el camino de la amargura, o sea, de sorpresa en sorpresa.

Y en estas condiciones, cuando nos vemos obligados a revisar continuamente nuestros datos, ¿quién se atreve a negar ahora que en Venus, a pesar de todos los aparentes pronunciamientos en contra no puedan existir, como mínimo, unas ínfimas condiciones o posibilidades de vida?

Como diría el sabio Fidelio Trimalción "paciencia y barajar". Que viene a ser lo mismo que sentarnos tranquilamente, en espera de las próximas noticias... de la próxima sonda USA o URSS enviada al Lucero del Alba.

(Foto APN).

LIBROS

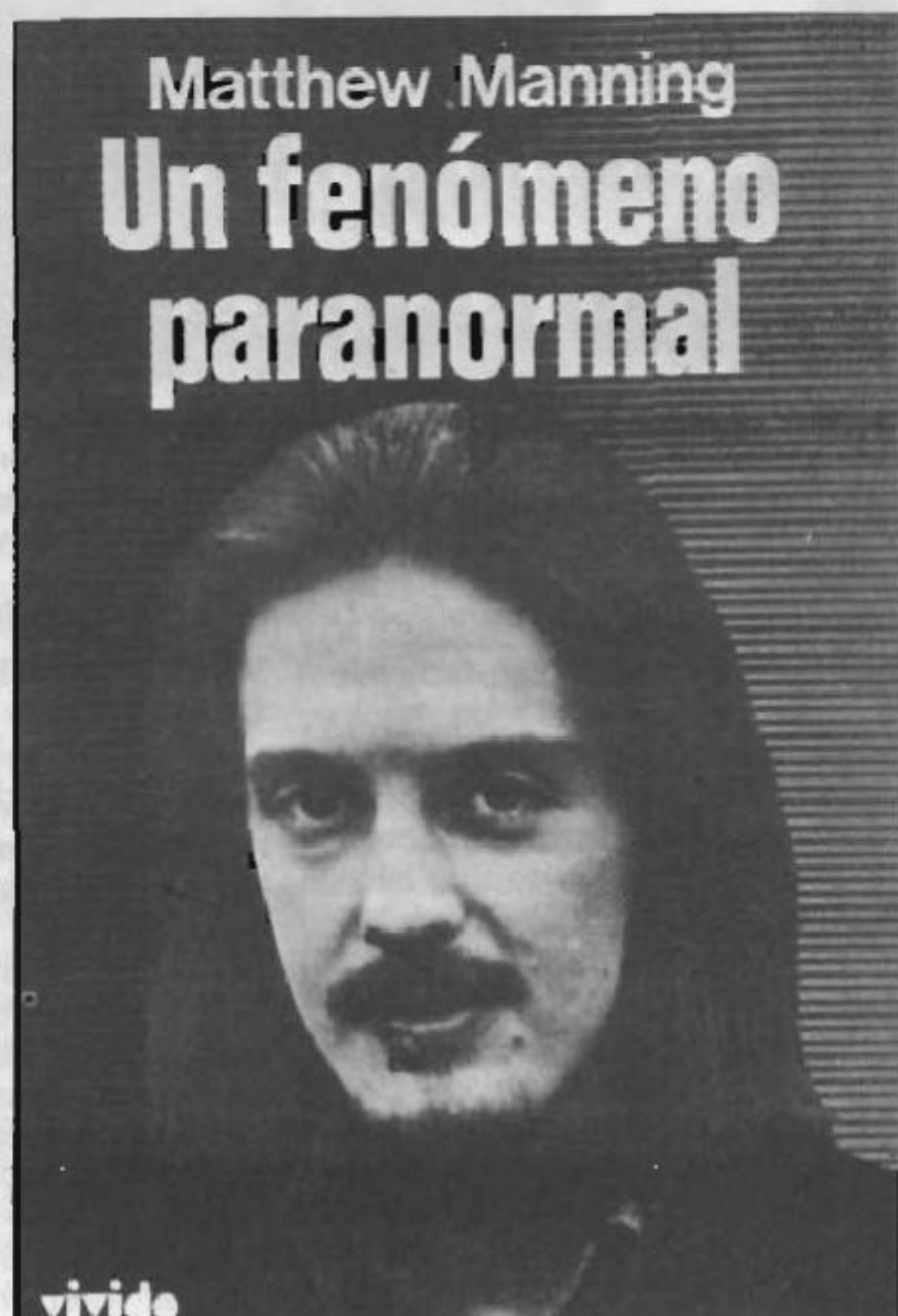


¿QUE VIO LA MUJER DE LOT?

Màrius Lleget
Editorial A.T.E., Barcelona, 1976

He aquí un libro extraordinario. Su autor, sobradamente conocido por su larga y extensa producción literaria y periodística, esta vez nos ha sorprendido a todos al lanzarse por los caminos del realismo fantástico y precisamente con un tema que, estudiado y comentado por él, con ágil estilo de reportaje de largo metraje, ha logrado concebir una obra llena de interés desde el principio hasta su mismo final. A decir verdad, todas las páginas de este libro están llenas de "suspense". Pero es que el tema, como diría el castizo, se las trae... Màrius Lleget aborda la misteriosa

destrucción de Sodoma y Gomorra a través de la atrevida hipótesis del sabio ruso M. Agrest, analiza las posibilidades de visitas extraterrestres en nuestro pasado histórico, estudia las leyendas de la Antigüedad (como la de los misteriosos seres llamados Akpalus), investiga los documentos y vestigios del pasado relacionados con una probable tecnología, y todo ello siguiendo la flecha del tiempo, con la mujer de Lot al fondo y a menudo como interlocutora, para desarrollar una trama impresionante desde Sodoma a Hiroshima y desde Gomorra a Nagasaki, y esbozar en los últimos capítulos el peligro de un apocalipsis nuclear provocado por la actual tecnología atómico-misilística. La obra está profusamente ilustra-



Matthew Manning Un fenómeno paranormal

da y lleva un apéndice documental glosando las teorías del profesor Agrest, completándose finalmente con una nutrida y selecta bibliografía.

Creemos sinceramente que ésta es la mejor obra de Màrius Lleget y que su mensaje, que a veces adquiere proporciones dantescas, como cuando explica la posibilidad de que un conflicto atómico desarrollara insectos gigantes que colonizarían a los humanos supervivientes, su mensaje —repetimos— no es para ser desoído.

Con estilo a veces lírico y en otras ocasiones dramático, pero siempre directo y apoyado en una buena documentación, ahora Màrius Lleget, en "¿QUE VIO LA MUJER DE LOT?", nos ofrece una de las obras más originales de nuestro

tiempo, afirmándose como un extraordinario escritor de vanguardia y seguro candidato al *hit parade* de la literatura de lo insólito.

UN FENOMENO PARANORMAL

Matthew Manning
Ediciones Martínez Roca,
Barcelona, 1976

"A la edad de dieciocho años, cuando Matthew Manning escribió este libro, había ya experimentado en sí mismo más fenómenos psíquicos que la mayor parte de las personas en toda su vida".

Numerosas personas se sienten atraídas —y algunas tal vez asustadas— ante la idea de los poderes psíquicos.

El hecho concreto del descubrimiento de los poderes de Matthew Manning y de sus variadas manifestaciones logra ahuyentar esos temores y despierta una verdadera curiosidad por algo que pertenece a la existencia humana y que pocos de nosotros podemos apreciar.

Aunque los sucesos que Matthew describe puedan provocar escepticismo o duda, difícilmente se podrá dudar de que realmente sucedieron.

El autor fue alumno de la Escuela Pública de Oakham, y sus extrañas "experiencias" cuentan con el testimonio de innumerables compañeros de escuela.

Después de dejar Matthew la Escuela de Oakham, el director de ésta dijo acerca de él: "Las cosas que ocurrieron mientras Matthew estuvo en Oakham fueron sencillamente asombrosas. El debe ser el muchacho más "único" que he conocido en veintiocho años como profesor y como director... Sé que algo bastante extraordinario estaba ocurriendo... Estoy seguro de que había poderes paranormales que actuaban para producir tales misteriosos acontecimientos... En resumen, Matthew es maduro, amable, y, sobre todo, absolutamente sincero."

Los poderes paranormales de Matthew han despertado gran interés en el mundo científico, sobre todo en el campo de la física. "Una nueva definición de la realidad y de la irrealdad es ahora necesaria. Matthew, en mi opinión, es único en cuanto a poderes psíquicos. Estamos al borde de descubrimientos que pueden ser extremadamente importantes para la física. Estamos trabajando aquí con una nueva clase de energía.

Esta fuerza debe estar sujeta a leyes. Creo que la investigación científica corriente nos podrá decir mucho más acerca de los fenómenos psíquicos. Estos son misteriosos, pero no más misteriosos que una gran cantidad de cosas que ya existen en la física." *Professor Dr. Brian Josephson, F.R.S.*

Desde la publicación en edición de tapas duras de su libro, Matthew ha participado en numerosos experimentos. Algunos de los más importantes tuvieron lugar en Toronto, donde el Dr. George Owen, quien conocía a Matthew desde hacía varios años, organizó un seminario con veinte de los principales científicos del mundo occidental. Entre ellos se hallaba el profesor Brian Josephson, Premio Nobel de física del año 1973. Durante estos experimentos se observó en Matthew un modelo de onda cerebral que no había sido observado anteriormente.

Esta onda cerebral fue rastreada hasta un sector del cerebro humano que, hasta ahora, se consideraba inactivo. Se notó que otras personas dotadas de poderes psíquicos poseían este mismo modelo de onda cerebral, aunque en un grado mucho menos destacado.

En otro experimento, Aura Electronics, de Holanda, tomó pruebas a Matthew con la máquina Kirlian. Después de estos experimentos, el director del grupo de investigación declaró que "tras haber hecho experimentos con más de 1000 personas, estamos completamente atónitos ante estos resultados. Estas fotografías obtenidas con la Kirlian no sólo son totalmente diferentes de cualquier otra que nunca hayamos visto; al parecer, este joven parece poseer la facultad de generar su propia energía... No estoy muy seguro acerca de lo que realmente ocurrió: por un momento pareció que absorbía toda la energía de la máquina, e inmediatamente después envió de vuelta tanta energía que la máquina estuvo a punto de estallar. Si no hubiéramos visto esto con nuestros propios ojos, no hubiéramos creído que fuera posible." Durante una estancia en Chicago, en junio de 1975, Matthew Manning dió detalles exactos de un inminente accidente aéreo. También tuvo premonición de otro desastre aéreo, con cuatro días de antelación: se trató del accidente en que un Boeing 747 se estrelló en el aeropuerto Kennedy de Nueva York, en el que murieron 122 personas. En su visión, Matthew vió cómo el avión se estrella-

ba contra un pilar. Eso fue exactamente lo que ocurrió cuando el avión trató de aterrizar, tras un vuelo de rutina desde Nueva Orleans. Detalles de la premonición fueron documentados a tiempo y llegaron a Londres seis horas antes de que se produjera el accidente. El 13 de julio del pasado año, el periódico News Of The World mostraba a Matthew Manning como principal noticia bajo el siguiente título: "LOS PODERES PSIQUICOS Y LOS HOMBRES DEL VATICANO". El artículo sacaba a relucir la cuestión de si Matthew había sido consultado acerca de la salud del actual Papa. Hay varias otras extrañas preguntas que la historia de Matthew Manning deja sin respuesta:

¿Por qué el entonces jefe del "Governments Think Tank", lord Rothschild, interrogó a Matthew Manning?

¿Por qué tuvo que ser grabada cuatro veces la entrevista que David Frost sostuvo con Matthew Manning? ¿Acaso todo el sistema sonoro se estropeó después de que el productor había anunciado que el joven "tenía un extraño poder sobre los equipos electrónicos"?

¿Por qué durante el programa en directo "Today", transmitido en los Estados Unidos el 16 de junio de 1975, el sistema de sonido funcionó mal durante 45 segundos cuando se conversaba sobre el incidente de la entrevista de Frost? ¿Por qué importantes expertos en el campo del arte atestiguan que algunos dibujos automáticos podrían "bajo otras circunstancias pasar por originales"?

Estos son algunos de los temas que el libro de Matthew ha suscitado, junto con sucesos acontecidos a lo largo del pasado año.

SORBIT
LIBROS

CONTINUA

LOS MUTANTES ESTAN ENTRE NOSOTROS



LOS MUTANTES ESTAN ENTRE NOSOTROS

Oscar Caballero
Editorial A.T.E., Barcelona, 1976

1. Christian Heinrich Heineken nació en 1721, en Alemania. A los cuatro años leía correctamente, era capaz de responder a cualquier pregunta sobre historia y citaba, de memoria, mil quinientos proverbios en latín. Pero no hay felicidad completa: murió al cumplir cuatro años y cuatro meses. Claro que su compatriota Karl Witte —lector de alemán, francés, griego, latín e italiano, a los nueve años de edad y doctor en filosofía, en Leipzig, un lustro más tarde— murió nonagenario.

2. A finales del siglo pasado un humilde monje hortelano, Gregor Mendel, dedicó su vida a una ciencia que, a partir de 1960, acapararía Premios Nobel: la *Genética*. La inteligencia, los rasgos físicos y hasta ciertas enfermedades de un ser humano caben en los minúsculos genes que se transmiten —la famosa herencia— de padres a hijos. ¿Cuál de ellos transporta la inteligencia?

3. El canibalismo —gesto ritual

más que capricho gastronómico— ha pretendido, y pretende, manducar las virtudes del enemigo: cuando se come a un guerrero se come su fiereza. De lo que se come, crece, dice el proverbio español. ¿Y si se guisa a un intelectual? No, no es un disparate. Hay genetistas que sostienen esta posibilidad culinario-pedagógica: el ácido ribonucleico (ARN), un mensajero químico, almacenaría memoria e inteligencia distribuida por todo el cuerpo. Si es verdad, un jamón de buen filósofo valdría por dos tesis sobre Kant.

4. Esto no es todo. A pesar de su aparente carácter secundario, la inteligencia —y los productos de la inteligencia— no es sino un arma; igual que las pistolas, los tanques y las bombas. No en vano se la ha empleado siempre —desde las potencias dominantes— para ejercer soberanía en el mundo. Fueron científicos quienes se valieron de la guerra, en este siglo, para revolucionar la inteligencia humana: la cibernética nació para controlar el nido de ametralladoras de los cazas, la penicilina se difundió para detener la infección de las heridas bélicas, el actual horno doméstico a microondas es un subproducto

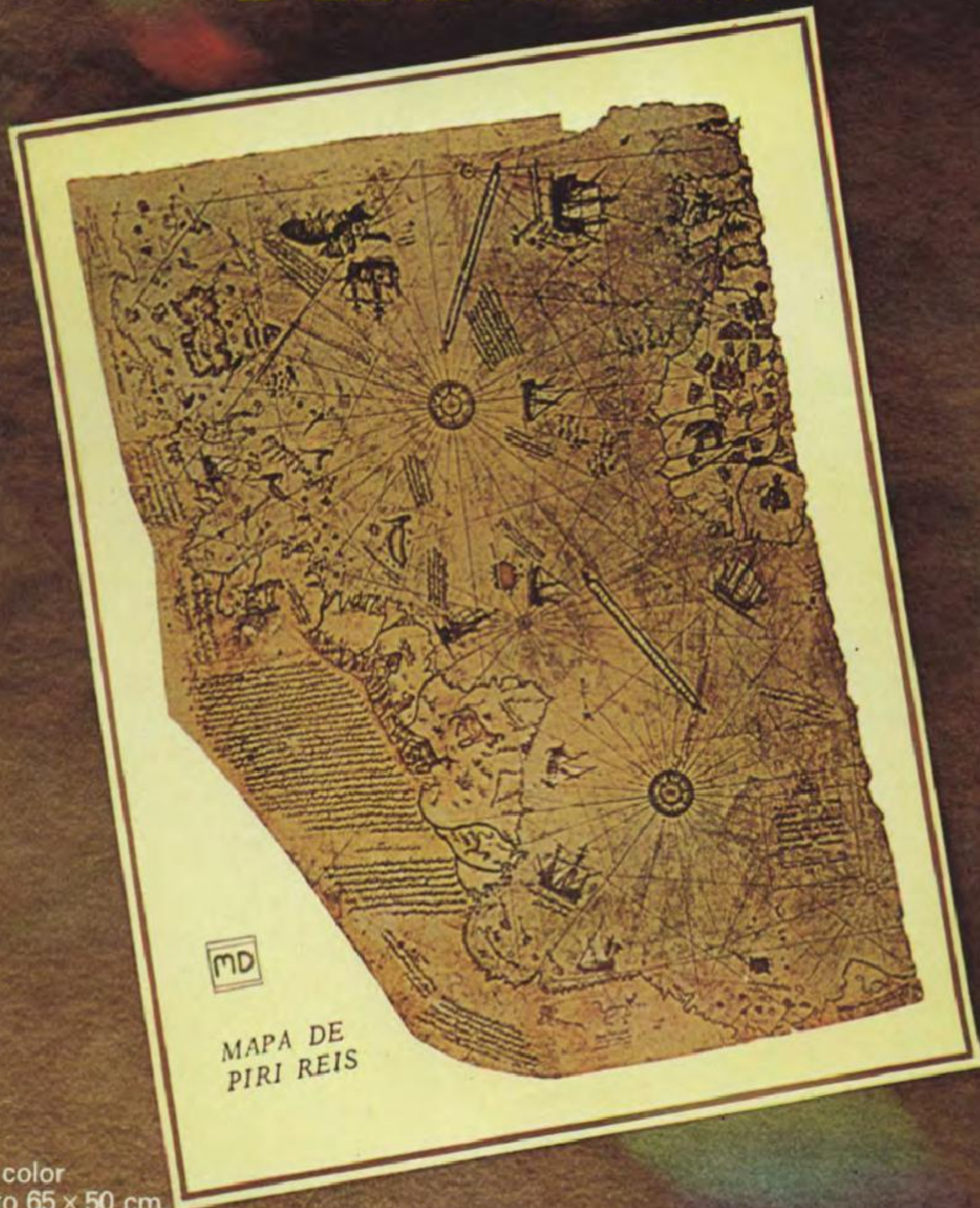
de la conquista de la Luna, fruto de la guerra fría al fin y al cabo. y 5. Pero ya entre los sumerios, un Emperador mandó decapitar al inventor del cristal más duro que la roca, porque su mera existencia depreciaría al oro; la Royal Society inglesa fue calificada de verdadero *bunker* destinado a impedir que los nuevos conocimientos anduvieran por ahí y hasta —en Inglaterra y Francia— se ha desarrollado, en pleno siglo XX, un nido de inteligentes, un club selecto, *MENSA*, al que sólo acceden los supernormales.

¿Y usted? Esta es la pregunta clave de *Los Mutantes están entre nosotros* (Oscar Caballero; A.T.E., 1976) un libro en el que caben tantos personajes y tales acontecimientos y en el que, a partir de los casos de genios postergados o disminuidos por sus contemporáneos, y de una puesta al día de todo el apasionante nudo científico de la Genética, se enfrenta al concepto de inteligencia y a su unidad de medida: los tests. Y hasta se han creado dos, exclusivos, para los lectores del libro, a los que se alecciona, previamente, sobre las falacias y las verdades de estas pruebas, *sancta-sanctorum* de un tinglado que pretendería —tal vez en forma deliberada— comprar la inteligencia por metros.

SEGUNDA EDICION

DEL MAPA DE

PIRI REIS



todo color
formato 65 x 50 cm.

V.P.: 350 ptas. más gastos envío

medidos únicamente a: MUNDO DESCONOCIDO

Pje. José Llovera, 5 Barcelona-21



MUNDO DESCONOCIDO HACE COLECCIÓN

¿le falta
algún número?

nº 17 agotado definitivamente

**Puede pedir los números
atrasados que desee a:**
**MUNDO
DESCONOCIDO SA**
Pje. José Llovera, 5
Barcelona-21
Tel. (93) 209 96 78